



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

"INFLUENCIA DEL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN
ECONÓMICA EN LOS VALORES DE
LOS MEXICANOS"

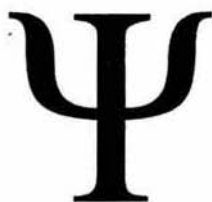
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
ERIK SALAZAR FLORES

DIRECTORA DE TESIS: DRA. MARIA EMILY REIKO ITO SUGIYAMA

REVISORA DE TESIS: LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA

PROYECTO DGAPA-PAPITT 303302



CIUDAD UNIVERSITARIA

JUL 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Av. Universidad 3004, Col. Copilco-Universidad
04510, Del. Coyoacán, Mexico, D.F.



FORMA DE DESIGNACIÓN DEL JURADO
DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

No. DE REGISTRO: 315/2002

DIRECTORA DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA
P R E S E N T E .

Me permito proponer a Usted, al Jurado que examinará al pasante o la pasante:
ERIK SALAZAR FLORES

Quien sustentará la Tesis X Tesina Reporte Laboral , cuyo título es:

INFLUENCIA DEL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA EN LOS VALORES DE LOS MEXICANOS.

Para optar por el Título de LICENCIADA O LICENCIADO EN PSICOLOGÍA.

Presidente/a	<u>LIC. ARTURO RAYA MORALES</u>
Vocal	<u>DRA. MARÍA EMILY REIKO ITO SUGIYAMA</u>
Secretario/a	<u>LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA</u>
Suplente	<u>LIC. MARÍA ISABEL MARTÍNEZ TORRES</u>
Suplente	<u>LIC. RAFAEL LUNA SÁNCHEZ</u>

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
Ciudad Universitaria, D.F., a 16 de Junio de 2004.

NOMBRE Y FIRMA DE LA COORDINADORA
O COORDINADOR DEL AREA

DRA. MARIA EMILY ITO SUGIYAMA

FIRMA DE LA JEFA DE LA DIVISIÓN

DRA. GILDA GÓMEZ PÉREZ-MITRÉ

AUTORIZACIÓN
DRA. LUCY MARÍA REIDL MARTÍNEZ
DIRECTORA DE LA FACULTAD

Agradecimientos:

Dedico esta tesis a mi mamá, por apoyarme durante toda mi vida, a mi hermano Iván, por sus esfuerzos, que han sido mi ejemplo, a mi gemelo Yuri por ser mi compañero y mi otro Yo, al resto de mis hermanos y a mi papá.

Agradezco también a las profesoras Emily Ito, por su disposición para formar a sus alumnos y por el buen trato que siempre me dio y Blanca Reguero, por ayudarme siempre en lo que estuvo a su alcance y darme la oportunidad de participar en sus clases, ambas me han hecho una persona diferente.

Al PAPIIT por apoyarme económicamente durante el 2003.

También quiero mencionar a mis amigos de la carrera; Elizabeth, Juan Carlos, Diana, Paola, Claudia, Carlita, Felipe, Paty, Alma, Iris, Yazmín, Daniel, Ricardo, Johanna, Ariadna, Irene, Adela, Martha, Grisela, Sandra, Citlali, Mariana V. Julia, Jaime, Melissa, Erika, Paty ojitos, Jesús, Leda, Emanuel, Cesar Ortega, Andrade Rangel y Martínez, Itzel, Luis David, Omar. Mención especial a mis compañeros y amigos del seminario de globalización; Federico, Liliana, Alfonso, Alma, Javier, Zoe, Tania, Vania, Misael y Juan.

A Magali Barreto por ayudarme en la recta final de mi titulación y por pintar tan bonito, espero tengas tiempo de leer éste trabajo. A mis compañeros de sueco, a Angélica Delgado y a mis profesoras Victoria Zamudioy Marianne Åkerberg. A los profesores Rafael Luna e Isabel Martínez, a Isabel Pérez y Arturo Raya. Al Borussia, en especial a Octavio, José Luis, Edgar, José María y Adrián.

Índice.

Introducción.....	5
1. Globalización.....	21
1.1 Globalización; fase del capitalismo.....	21
1.2 Ideología de la globalización.....	25
1.3 Consumo; punto nodal de la era global.....	29
1.4 El entorno globalizante.....	34
1.5 México en la globalización.....	37
2. Valores.....	41
2.1 Sistemas de valores.....	42
2.1.1 Sistemas de valores sociales e individuales.....	45
2.1.2 Sistemas de valores y capitalismo.....	46
2.1.3 Origen del sistema de valores global.....	49
2.2 El proceso de valoración.....	52
2.2.1 Los valores y la identidad.....	52
3. Socialización.....	55
3.1 Instituciones estatales.....	57
3.2 La Iglesia.....	62
3.3 La familia.....	63
3.3.1 La familia capitalista.....	65
3.3.2 Los valores y la familia.....	67
3.4 Los medios masivos de comunicación.....	70
3.4.1 La Internet.....	72
4. La globalización y los valores.....	77
4.1 Ética del trabajo y estética del consumo.....	77
4.2 El individualismo y los valores comunitarios.....	81
4.2.1 La ideología de lo individual.....	83
4.2.2 Valores comunitarios.....	84
4.3 Los valores en la era global.....	87
4.3.1 Valores globales.....	88

4.3.2 Valores locales.	90
5. Los valores del escenario global en México.	95
5.1 Valor desarrollo.	95
5.2 La importación de valores.....	98
5.3 Globalización; proceso transformable.	103
5.3.1 Los valores generando cambios.	105
6 Método.	111
6.1 Objetivo general.....	111
6.2 Objetivos específicos.....	111
6.3 Participantes.....	112
6.4 Instrumentos y materiales.....	112
6.5 Escenarios.....	113
6.6 Procedimiento.....	113
6.7 Análisis de la información.....	113
7 Resultados.....	115
7.1 Fresnillo, ante el desempleo; la migración.....	115
7.1.1 Entrevistados.....	116
7.1.2 El legado del pasado.....	117
7.1.3 Cambios respecto al pasado.....	118
7.1.4 Actualidad de Fresnillo.....	120
7.1.5 Futuro.....	122
7.2 León, la ciudad del zapato.....	123
7.2.1 Entrevistados.....	125
7.2.2 El legado del pasado.....	125
7.2.3 Cambios respecto al pasado.....	127
7.2.4 Actualidad de León.....	129
7.2.5 Futuro.....	131
7.3 Tehuacán, de la embotelladora a la maquila.....	132
7.3.1 Entrevistados.....	133
7.3.2 El legado del pasado.....	134

7.3.3 Cambios respecto al pasado.....	136
7.3.4 Actualidad de Tehuacán.....	137
7.3.5 Futuro.....	139
8. Discusión y conclusiones.....	141
8.1 Fresnillo.....	141
8.1.1 Ayer, migrantes y dificultades.....	141
8.1.2 Conservando lo propio ante lo externo.....	142
8.1.3 Frente al difícil mañana, los valores locales.....	143
8.2 León.....	144
8.2.1 Un pasado con calamidades, pero bien valorado.....	144
8.2.2 Viviendo con la influencia externa.....	145
8.2.3 Para el futuro, lo propio y lo ajeno.....	146
8.3 Tehuacán.....	147
8.3.1 Un pasado de rachas.....	147
8.3.2 Personas conservadoras en un medio cambiante.....	148
8.3.3 Ante los cambios del futuro las viejas tradiciones.....	149
8.4 Conclusiones.....	150
Referencias.....	159
Apéndice: Guía de entrevista etnográfica.....	163

INTRODUCCIÓN

La globalización, tema tan recurrente en todo tipo de discusiones, publicaciones y pláticas casuales, ha invadido los espacios más cotidianos, pero aún cuando se le ha abordado mucho, ha sido poco definida y entendida. Se le refiere constantemente debido a que tiene repercusiones en infinidad de otros temas y a que, tanto para estudiosos como para el común de la gente ha alcanzado el nivel de "moda"; pero es poco definida y entendida, porque, como toda moda, sólo interesa en cuanto es una novedad de la que hay que hablar para no quedar fuera de la actualidad sin penetrar mucho en su significado.

En torno a la globalización se encuentra una amplia gama de posturas; adicionalmente, se usa este fenómeno como bandera de diversos grupos que hablan de lo benéfico de sus consecuencias o de los peligros que acarrea. De entre tantas tendencias, cabe hacer mención de una postura que, por su contenido y por los grupos políticos y económicos que se adscriben a ella, recibe el nombre de "ideología de la globalización" (*cf.* Vilas, 1999). Esta ideología, que promueve como ciertas una serie de consecuencias de la globalización, es conservadora en cuanto trata de perpetuar una estructura de poder (*cf.* *Ibid.*) y está favorecida en su difusión por gobiernos y empresas transnacionales, alcanzando así a un público enorme. Por medio de ella se promueve la venta de productos de las grandes empresas internacionales, se favorece la expansión de compañías hacia nuevos mercados y nueva mano de obra y se intenta homogenizar el consumo a nivel internacional (*cf.* Tamayo y Wildner, 2002). Esto en lo económico, a nivel político se favorecen medidas económicas por parte de los gobiernos, en especial las de tipo neoliberal, que son presentadas por los gobiernos como globalizadoras (*cf.* Garrido, 1999). Además, el Estado y las empresas se absorben mutuamente, mientras disminuye el compromiso Estado-sociedad, en nombre de la globalización y las explicaciones de su ideología.

Han sido muchas las críticas hacia este modelo explicativo, pero hay que recordar que va aparejado a los intereses económicos y políticos de las grandes empresas y gobiernos de los países más industrializados, arrastrando con ello al resto de los países. En cuanto a la globalización, cabe señalar que si la despojamos de su ideología, nos encontramos con que es un proceso basado en fenómenos económicos propios del capitalismo y que, como tal, tiene sus antecedentes en el nacimiento de este sistema. Siendo específicos, se le puede ubicar como una fase iniciada en la segunda mitad del siglo XX y que surge "como resultado de un proceso de colonización, expansión imperialista e industrialización de la economía y la cultura. Este momento se caracteriza por fuertes tendencias de exclusión e inclusión social y económica al sistema mundial, compuesto éste por centros y periferias subyugadas" (Bueno, 2000: 19).

Ubicado en este escenario, México está muy lejos de poder decirse un centro globalizado. En cambio, encaja muy bien como periferia subyugada, acentuado lo anterior con los cambios que suponen su entrada en el Tratado de Libre Comercio para América del Norte. Esto ha llevado a algunos autores a entender la participación de México en la globalización como una "inserción de corte colonial" (Saxe-Fernández, 1999). En estas condiciones difícilmente podemos hablar de progreso. Sin embargo es necesario marcar que hablamos de un proceso paradójico pues a pesar de que puede ser asimilado de distintas formas por sus protagonistas, y que éstos se pueden favorecer del proceso de globalización, en muchos casos sucede lo opuesto. En este sentido Vilas apunta que "Dadas ciertas condiciones ligadas a un conjunto amplio de factores socioeconómicos, culturales y políticos, la globalización puede redundar en oportunidades de mayor bienestar social, progreso técnico y desarrollo económico, pero en otras condiciones puede generar efectos exactamente opuestos y verdaderas catástrofes" (Vilas, 1999: 72). La situación mexicana y en general la de los países ubicados en la periferia económica y algunos sectores

de los países del centro, han demostrado quiénes ganan y quiénes pierden en la globalización.

Dada la multitud de formas en que un fenómeno como la globalización económica puede impactar a nuestra sociedad y la variedad de maneras en que ésta puede interpretarlo, resulta importante indagar cómo son reelaborados por el sujeto los cambios en su entorno. Particularmente, me interesa conocer de qué manera se afectan sus valores, pues son éstos los que por un lado, estructuran su actuar y por otro le proveen de elementos para entender su medio.

Al estudiar los valores, nos encontramos que en la bibliografía que se ocupa de ellos, hay multitud de controversias ya sea si se piensa que son derivables empíricamente o no, si son primariamente objetivos o subjetivos, o si la ciencias sociales pueden o no desprenderse de ellos para realizar sus estudios (*cf.* Heller, 1973). Es importante situarnos más allá de las polémicas que han polarizado el estudio de los valores, revisando diversas posturas teóricas, y adoptar a su vez, una postura propia sin caer en visiones parciales.

Los valores son nociones que pueden servirnos como base para realizar un discurso teórico de cualquier tipo, le dan sentido a nuestros planteamientos, nos sirven para aclarar la posición desde la que hacemos nuestras observaciones, o nos pueden ayudar a legitimar nuestros objetivos. Es común, encontrar en las plataformas políticas valores como la defensa de los oprimidos, la igualdad de oportunidades, el bienestar social o el progreso. También la ideología jurídica que legitima al sistema político, toma prestados valores como las libertades políticas, la representación democrática, la soberanía popular o el sufragio universal.

De la misma manera, el discurso que hemos denominado *ideología de la globalización*, hace uso de valores como la libertad de comercio, el progreso, el

acercamiento de las culturas o el interés general entre otros. Ante esta situación, podemos por ejemplo, apostar por valores alternativos que se consideren como más propicios para determinadas circunstancias en momentos precisos, con la idea de que serán más convenientes con base en el conocimiento de la situación, y apoyándonos también, en otros valores.

Históricamente, dentro de las sociedades capitalistas y desde el surgimiento de este sistema económico, han habido grupos, corrientes y facciones de distintos tipos, que han señalado las repercusiones negativas que trae consigo el sistema capitalista. Estas críticas se refieren tanto a cuestiones económicas como a otras de tipo sociológico, político y espiritual. Es necesario conocer lo que se ha escrito en esta dirección para reconocer lo que es aplicable en la actualidad pues, como ya se mencionó, la globalización sólo se puede entender como parte del desarrollo capitalista y no es en esencia nada nuevo o de lo que no se tengan amplios antecedentes.

Así, dentro del campo de los valores, ha sido muy abundante la crítica en el sentido de que en las sociedades capitalistas existe un predominio de valores materiales en comparación con los espirituales e individualistas en relación con los comunitarios (*cf.* Heller, 1977) y que esto se ve favorecido e impulsado por la forma en que se da el proceso de producción, por las relaciones de producción que se establecen y por las instituciones de dichas sociedades. Dentro del contexto del capitalismo latinoamericano neoliberal y de la globalización, la situación ha ido por la misma dirección. "El problema es que las políticas neoliberales que hoy se imponen a escala planetaria, y en particular en América Latina, pretenden retraernos a los orígenes primarios del capitalismo, a una época de apropiación, acumulación de las ganancias, al margen de toda consideración humana y ética" (Vilas, 1999: 69). El propósito de este estudio es conocer la forma en que los cambios recientes afectan la moral social y la del individuo.

En otras palabras, el presente trabajo pretende conocer cómo la interiorización de los valores y su integración en la jerarquía de un sistema, se ven afectadas por los agentes de tipo económico que participan en el proceso de socialización. Específicamente, cómo la globalización y sus manifestaciones culturales ideológicas, a través de medios de comunicación e instituciones políticas y educativas, participan en un proceso tan íntimo como la formación y jerarquización de los valores.

El presente estudio es de corte crítico, por lo que más que pretender encontrar generalidades aplicables al grueso de la población, se busca tratar con algunos casos seleccionados por ser de especial utilidad, e interpretarlos a la luz de una revisión bibliográfica. Es necesario aclarar que se pretenden generar más preguntas que respuestas, ya que este trabajo está orientado a explorar un campo en extremo importante, pero que ha sido pasado por alto por las principales corrientes de investigación en psicología; la influencia de procesos macroeconómicos en aspectos psicológicos. Cabe mencionar algunos de los esfuerzos en esta dirección, relevantes por su trascendencia y cercanía. Dentro del psicoanálisis, en la época de la post-guerra, a la escuela de Frankfurt; en la psiquiatría y al calor de los años 60's y 70's a la anti-psiquiatría y más en nuestro contexto, líneas de investigación actuales dentro de Latinoamérica, como la de Guinsberg (2001) que relaciona, los problemas sociales del latinoamericano con sus patologías psicológicas.

La importancia de la relación Globalización-Valores, radica en que para tener un entendimiento pleno de la realidad psicológica de un individuo, es necesario abarcar la multitud de factores que influyen en ella y no dedicarse sólo al estudio aislado de aspectos micro-sociales como la familia y los distintos grupos en los que se desenvuelve, sino comprender también los fenómenos macro que condicionan dichos aspectos y que, en última instancia, influyen en los individuos. Es por esto que un fenómeno económico de gran relevancia por sus repercusiones políticas y culturales para nuestro país, como es la globalización

debe contar con estudios que traten sobre sus posibles consecuencias a nivel psicológico y que den luz sobre formas de acción que podamos emprender los psicólogos ante los cambios que se están dando y los venideros.

Dentro de los cambios en el entorno que se vuelven relevantes, están: la presencia de la Internet, los cambios a nivel de empleo y otros propios de las transformaciones económicas y sobre todo, los que acompañan a la ideología de la globalización y que llegan a grandes masas a través de los medios de comunicación y que, entre otras cosas promueven valores materiales, relacionados con el consumo y la propiedad; en detrimento de valores comunitarios y familiares, principalmente con el fin de estimular el consumo y permitir la perpetuación y el avance de las condiciones económicas y políticas actuales.

Para entender el estado actual de la ideología hay que tomar en cuenta que el acontecimiento que le dio forma al fenómeno global fue la caída del bloque socialista del este europeo. Económicamente, abrió un mercado de cientos de millones de personas a la competencia, haciendo al capitalismo más global que nunca.

Más allá del cuestionamiento del discutible experimento político y social desarrollado en el bloque socialista, es claro que éste estaba abanderado por un cuerpo teórico adverso al capitalismo. Entonces el sistema que se llevó a cabo en los países del bloque, analizado desde el nivel ideológico, dio al mundo el mensaje de la posibilidad de un modelo diferente del capitalista y este modelo no sólo era privativo del nivel de las ideas, sino que era un modelo llevado a la práctica. Tenía presencia en todos los niveles de un sistema social y además con el respaldo del poderío militar, capaz de hacer frente y luchar, de igual a igual, contra el arsenal militar capitalista. Se puede decir en pocas palabras que era un conjunto de ideas con tanques y bombas detrás; un sistema alterno que

además, durante el tiempo que duró, estuvo latente su posibilidad de intervención para la defensa de revoluciones en la periferia capitalista.

Este estado de tensión, aunque difícil de describir, dio forma a las condiciones de vida de todos los países del mundo, pues, el sistema Estado-nación reprodujo la confrontación mundial hacia su interior, es decir, tan fuertemente era percibida y sentida la lucha, que dentro de las sociedades nacionales se reprodujeron fuerzas que se correspondían con las que figuraban en el panorama internacional.

Por todo lo anterior resulta evidente que hay un cambio mayúsculo en el nivel ideológico del sistema mundial, donde si anteriormente las condiciones eran de una marcada polarización entre modelos teóricos sociales, cada uno abanderando sociedades nacionales, ahora pareciera haber surgido de esta lucha un solo contrincante sobreviviente, que al menos en un principio ha sabido posicionarse muy bien después de los embates que sufrió en el conflicto. Desgraciadamente la posición dominante que encontramos a *diestra y siniestra* es la de catalogar a ese largo periodo de guerra fría, como un sueño del que venimos despertando, algo que no pasó y en lo que consecuentemente no conviene reparar.

Por supuesto al proclamarse un ganador en esta confrontación, lo que conviene es descartar cuanto antes lo que se reivindicó desde la parte derrotada, pues a fin de cuentas fue sólo pérdida de tiempo; es decir no sirvió para nada, hay pues que comenzar desde cero y hacer como si el estorbo nunca hubiera aparecido. Aún en la izquierda, entre los desencantados marxistas, la lectura que se da de lo sucedido, no deja lugar a dudas respecto al papel que ha de desempeñar el marxismo, ahora a la zaga, con suerte si alguien lo incorpora en sus análisis, sin que nadie se atreva a cuestionar la derrota que se la ha adjudicado.

Aún con lo arbitrarias que pudieran resultar estas generalizaciones, el ambiente académico no da lugar a confusiones, es cuestión de tiempo para que el marxismo desaparezca del mapa, todo lo que se da en otra dirección, sería sólo la prolongación de una penosa agonía. Tal vez más triste aún que el que se descarte el marxismo, es la tendencia, ya tan marcada que nadie la dice, de desechar cualquier opción que se oponga al capitalismo, llegando tan lejos que se considera a este sistema como un cuerpo monolítico, que dicta sus designios a unos seres humanos que parecen solo poder contemplar y aceptar sumisamente lo irremediable.

En este contexto hay que tener claro que el socialismo europeo a fin de cuentas fue sólo un modelo que ni siquiera llevó a cabo las promesas con las que se fundó y se quedó corto en el desarrollo de sus potencialidades. Entonces al hablar de un sistema no plenamente desarrollado, se debe ser cauto al compararlo con otro que si lo estuvo como el capitalista. Tomando en cuenta esto, lo primero que llama la atención es que aún sin llegar a *cuajar* del todo, este sistema probó que el capitalismo no es la única vía y que definitivamente no tenemos que resignarnos a sus terribles consecuencias sociales.

En este sentido, es claro que la actuación del sistema soviético, no se limitó a su propia área de influencia, sino que en el mundo occidental su existencia provocó que el sistema económico fuera regulado grandemente y que esto se diera tratando de aminorar las consecuencias negativas del capitalismo.

También es indudable que a nivel ideológico, forjó en los países capitalistas occidentales una línea de pensamiento que cuestionó el estado del sistema social con una base sólida. La influencia no sólo fue en lo político o en lo ideológico, también en lo tecnológico forzó el desarrollo de técnicas que hicieran más efectivo el sistema productivo, este hecho a la larga redundó en una ventaja clave para el capitalismo.

Al interior del sistema soviético, también es de hacer notar el desarrollo tecnológico y en otros rubros que nos hablan de que hay muchas otras lecturas que se pueden dar sobre ese sistema, que la actualmente dominante que lo descarta. Una lectura que a mi juicio sería muy útil en los momentos presentes, es una en la que se recuperan las aportaciones y avances del sistema soviético, viéndolo como un experimento que si bien fallido, puede ayudarnos a la construcción de una sociedad nueva.

En el estudio de la globalización, es pues indispensable ubicar sus condicionantes inmediatos, y en el caso de este trabajo, también requerimos contextualizar a los valores en la ciencia y en los estudios sociales, como nociones que nos sirven para reflexionar la experiencia de los individuos en el fenómeno global.

El tema de la participación de los valores en la investigación ha sido ampliamente debatido, particularmente se ha discutido la responsabilidad ética que le corresponde al investigador por el uso que se le puede dar a los resultados de sus estudios, ya que hay agentes sociales, políticos y militares que pueden utilizar dichos resultados.

Por citar un caso, en el campo de las ciencias naturales son asunto de gran relevancia las implicaciones éticas de los avances científicos, pues se ha puesto de manifiesto que la investigación en ciencias como la física, por más "básica" que pudiera parecer, tiene repercusiones para fuerzas políticas o militares, el ejemplo claro es el desarrollo de la bomba atómica, que se logró utilizando los avances científicos en física para la creación de un artefacto que acabó por emplearse en contra de la humanidad. Actualmente está a la orden del día el tema de las armas químicas y biológicas que son desarrolladas con la ayuda de las ciencias naturales y que al igual que las armas nucleares son un peligro para la humanidad en su conjunto.

En lo que se refiere a las ciencias sociales, y aunque tal vez no con la intensidad con la sucede en las ciencias naturales, son conocidas y rebatidas las repercusiones sociales y políticas de las disciplinas del hombre. Para Saxe-Fernández (1975: 60) "La historia de la ciencia social en los últimos diez años muestra que operar en un vacío moral resulta más engorroso para el científico social que para el físico, para quien los dilemas éticos y de responsabilidad son así mismo importantes. No es difícil probar que los científicos son seres humanos, y que como tales, en el curso alternativo de la investigación no pueden escapar ni de los dilemas valorativos ni de los efectos sociales o ambientales de sus actos", pues no son pocos los casos en que instancias políticas como los gobiernos o grupos de presión asociados con algún régimen han hecho uso de investigaciones en sociología o psicología para llevar a cabo operaciones militares y paramilitares en contra de grupos determinados y a favor de intereses particulares.

A este respecto, han sido bien documentados por ejemplo, el uso que le dio el gobierno norteamericano a investigaciones sociológicas y psicológicas sobre el estado del campesinado en el lejano oriente y otras sobre liderazgo en Indochina y algunas regiones más y que durante la guerra de Vietnam le ayudaron en la implementación de operaciones militares (*cf. Ibid.*). En nuestro contexto, ha trascendido el interés que mostró Estados Unidos por la investigación sobre las condiciones sociales en América Latina en el escenario de la guerra fría y que en su momento le sirvieron para llevar a cabo intervenciones militares propias, para orientar a los gobiernos locales en sus actividades represivas a favor de intereses norteamericanos o para dar su apoyo a determinadas facciones en conflictos internos (*cf. Ibid.*)

Los aportes de las ciencias sociales, también han sido utilizados en la política y otros campos sin que se llegue al uso del poder coercitivo. Baste revisar el uso que hacen las fuerzas políticas y económicas de los aportes científicos en temas como la influencia social y el control y manejo de las masas. Esta situación,

pone de manifiesto la necesidad de que el investigador social se encuentre plenamente consciente de las condiciones políticas y sociales en donde se desenvuelve y en las que se integran sus aportaciones a la ciencia y, sobre todo, que tenga muy claras en su jerarquía de valores, las consideraciones éticas a las que le obligan el uso de la ciencia, en su carácter de disciplina que pugna por el desarrollo de la humanidad. Esto implica también un posicionamiento ético respecto a los agentes políticos, sociales e incluso económicos que pudieran hacer uso del conocimiento generado y, en su caso el tomar las medidas necesarias para regular los alcances de las aportaciones a la ciencia. Esta circunstancia es de gran relevancia en el momento actual, dado que una de las condiciones de la globalización es la rapidez en el manejo de la información y esto se traduce en una mayor facilidad para la transmisión del conocimiento científico y por esta misma condición, se tiene un menor control del uso que se le puede dar a la información.

En este mismo sentido y en el marco del fenómeno global, el investigador ha de estar consciente también del reacomodo que se ha dado entre las fuerzas políticas y sociales que integran nuestro entorno globalizante y por supuesto, es conveniente que tome en cuenta consideraciones éticas sobre los agentes que controlan y se benefician del proceso globalizador y los que no corren con la misma suerte. Pues el investigador, sobre todo el social, no puede ser ajeno al hecho de que el conocimiento puede ser empleado para mantener o ampliar el funcionamiento del sistema vigente, teniendo un uso meramente ideológico y que por el contrario dicho conocimiento también, se puede integrar en un proceso que culmine en una práctica transformadora.

Además de las consideraciones éticas sobre el uso del conocimiento científico, otro aspecto que se ha debatido mucho sobre la relación de la ética con la investigación, es el papel de los valores en el proceso de generación de conocimiento. La posición dominante a este respecto es la sostenida por la tradición positivista (*cfr. Ibid.*), que defiende la visión de una ciencia "libre de

valores", particularmente los que tiene el investigador en su condición de sujeto. Es decir, se pugna porque el investigador haga abstracción lo más posible de los valores que profesa y que realice sus estudios sin tomar en cuenta cualquier cosa que pudiera sesgar sus observaciones o hacerlas menos objetivas. En mayor o menor medida se ha afianzado la idea científicista de que los componentes subjetivos son un estorbo para llegar a la verdad objetiva que ha de ser el fin último de la ciencia, por lo que además de los valores se descartan aspectos como la posición política o las preferencias religiosas. Esta postura que si bien es útil para evitar la parcialidad o la falta de rigurosidad en la investigación, puede llevar a excesos que despojen a la ciencia del contenido humano y que la desvinculen de las condiciones políticas y sociales de las que forma parte y a las que se debe. Por esto es conveniente replantear las consideraciones positivistas, en pro de un conocimiento más comprometido con nuestro entorno.

La postura que defiende una ciencia "libre de valores", se ha consolidado sobre todo en las ciencias naturales, donde se ha enraizado en la tradición de ciencias como la física o la biología, en las que ha participado de su desarrollo, siendo disciplinas que cuentan con grandes avances. Por estas razones, la visión de la "ciencia libre de valores", se ha querido importar a las ciencias sociales y se encuentra presente en no pocas investigaciones y estudios de ciencias como la historia, la psicología o la sociología, sin tomarse en consideración la naturaleza distinta de estas ciencias.

En general, el planteamiento de que el investigador se debe desprender de sus valores es muy cuestionable, y esto es cierto aún para las ciencias naturales. El proceso de generación de conocimientos, está cargado de nociones y presupuestos éticos y el pensar en no utilizar los valores, puede llevar a no ser consciente de los valores que se usan y cómo se les manejan. De manera que el pugnar por la no existencia de valores provoca el no tener control sobre los valores que se emplean y el perderse de una fuente única para tener un

conocimiento más completo. Lucien Goldmann "Sugiere, en efecto, que hay ciertos juicios de valor que facilitan una comprensión más amplia de la realidad que otros" (citado en Saxe-Fernández, 1975: 59).

La situación es aún más preocupante si nos trasladamos al terreno de las ciencias sociales, en donde por tratarse el objeto de estudio de grupos e individuos y con fenómenos que tienen directamente que ver con personas, es todavía más improbable el pensar en agentes imparciales a este objeto y de igual forma el hablar de métodos e instrumentos objetivos y aun cuando esto se pudiera dar la pregunta es si sería algo deseable. "Los mismos instrumentos de análisis de la ciencia, -y sobre todo de la social- están impregnados de valoraciones sobre el mundo empírico" (Saxe-Fernández, 1975.: 58).

Dada esta situación, que ha probado como ciertos grupos ligados al poder hegemónico se benefician de la investigación social la propuesta que adelantamos aquí es la de una utilización plenamente consciente de los valores que nos guían y de los presupuestos éticos en los que nos apoyamos así mismo desconfiamos de la postura de la ciencia libre de valores, como una excusa para desentenderse de las responsabilidades éticas. Para Douglas Dowd las investigaciones de que se ha favorecido el gobierno norteamericano prueban esto "Camelot, el proyecto Agile y otras perversiones del concepto de la ciencia social libre de valores son ejemplificaciones del cargo hecho en el sentido de que la 'neutralidad ética excusa la responsabilidad'. Estas aventuras han hecho a la ciencia social, lo que las explosiones atómicas sobre las ciudades japonesas hicieron a toda la ciencia" (citado en Saxe-Fernández, 1975.: 61) además, "Hay razones para creer que existe un estrecho vínculo entre la insistencia en desarrollar una disciplina social libre de valores y la despreocupación sobre las implicaciones éticas y políticas de la investigación social." (Saxe-Fernández, 1975: 54)

Por esto, el riesgo de dejarse llevar por los principios éticos propios, que ciertamente es un exceso en el que puede caer el investigador y que va en contra de la práctica teórica, no debe llevarnos al extremo de desvincularnos de la ética o en mediar la participación de los presupuestos morales, relegándolos a un segundo plano. Todo lo contrario, el investigador no sólo no se ha de abstraer de su postura ética, sino que tiene que profundizar y avanzar en sus concepciones éticas sobre su papel, su entorno y sus resultados. De tal forma que pueda integrar estas concepciones éticas en su actividad teórica, con una claridad que le permita tener control de ellas y lo lleven a aprovechar la función que ya hemos revisado de los valores como dadores de sentido a nuestro universo teórico.

Por esto debemos tomar con reserva cualquier investigación donde no se postule claramente un planteamiento ético fundamentado respecto a los agentes que intervienen en la globalización y al mismo tiempo, buscar que el investigador tome una posición respecto a dichos agentes y mantenga congruencia con sus planteamientos. Pues en la bibliografía sobre la globalización, abundan los textos ideológicos, que aún cuando no se planteen abiertamente hacen una apología del estado de cosas actuales despojando a la teoría de alguna acción y ocultando la identificación con algunos actores, pues no se tienen claros los valores que han de mover la actividad científica.

Por lo anterior es que los valores, se constituyen como referente para interpretar y reelaborar los cambios que supone la globalización, partiendo siempre de una adecuada información acerca de lo que significan estos cambios, a qué se deben, en interés de quién están dados y hasta qué punto son modificables. Pues no hay que olvidar que los valores, en cuanto se oponen a la realidad social, a través de un "debería" contrario a lo que sucede, resisten, van de la mano con la realidad de forma crítica y en mutua dependencia.

En este contexto consideramos que en este trabajo, por medio de nuestros dos ejes rectores: la globalización y los valores, podremos intentar dar cuenta tanto de aspectos individuales, que corresponden a la vida interna de las personas, como aspectos macrosociales, que tienen que ver con la interacción de grupos y sociedades, de ahí que sea relevante para la psicología social.

Para llevar acabo el análisis de los temas aquí tratados, realizamos un estudio planteado de la siguiente forma; un análisis teórico de nuestros temas centrales, -la globalización y los valores-, seguido de tres apartados que se refieren a su interacción. Además de lo propiamente teórico, se incluye un estudio empírico donde se abordan nuestros temas de interés.

De esta manera, nuestro primer apartado: Globalización, trata sobre las perspectivas teóricas que rodean a este tema, en este capítulo, se establece la postura que se adopta en todo el trabajo sobre el proceso de globalización económica. El segundo apartado: Valores, explora en lo que se ha escrito sobre los valores dentro y fuera de la psicología, de forma que se sienten las bases teóricas para indagar en los cambios que pueden estar experimentando. El tercer capítulo: Socialización, nos presenta a los agentes que participan en la formación de los valores, agentes que a su vez dependen de la estructura económica de la que formamos parte y que se ha visto afectada por el proceso de globalización. Es por esto, que al estudiar agentes socializadores como la familia o la Iglesia, en este capítulo se aborda el puente que existe entre, la estructura económica de la globalización y nuestros valores.

En el cuarto apartado: La globalización y los valores, se aborda el tema central de este trabajo, es decir la relación de los valores y la globalización, aquí, apoyándonos en los anteriores capítulos teóricos, se explora en transformaciones en los valores que podrían estar relacionadas con los cambios que supone la "era global" . En el siguiente capítulo, se aborda específicamente el caso de México, avanzando en la comprensión de nuestros valores y su papel

en los momentos presentes. Además se incluye los capítulos de método y resultados en los que se da cuenta del estudio empírico, basado en entrevistas etnográficas llevado a cabo para complementar nuestras reflexiones teóricas, concluyendo con las consideraciones y perspectivas que emanan de la realización de este trabajo.

1. GLOBALIZACIÓN

1.1 Globalización; fase del capitalismo.

La globalización, como todo fenómeno de naturaleza económica, tiene repercusiones que rebasan la esfera de lo económico, y la manera en que la globalización se manifiesta en las esferas social, política y cultural, se puede entender más fácilmente si la ubicamos como lo que es; una fase del desarrollo capitalista, que comparte con otras fases, una forma de influir en la formación social en que se presenta. Esta influencia ha tenido y tiene como premisa principal la reproducción tanto de las condiciones económicas como de las relaciones que mantienen las clases, es decir la reproducción de las fuerzas productivas y las relaciones de producción (*cf.* Hirsch 1996).

En general, los cambios en el modo de producción capitalista desde que se consolidó como sistema de producción dominante en occidente, han sido muchos, muy variados y se extienden por espacio de generaciones. Es importante aclarar que a través de los siglos de transformaciones, el capitalismo ha conservado elementos que lo identifican como sistema económico, algunos de esos elementos son; la propiedad privada de los medios de producción (lo que va acompañado de desigualdad en la distribución de la riqueza), la producción se da con base en la ganancia, no en la satisfacción de necesidades sociales; ésta producción, sea cual fuere la importancia social que cobre está basada en la explotación de trabajo asalariado, es decir, en la apropiación de plusvalía (*cf.* Ash, 1969). "La plusvalía, como apropiación a través de la propiedad de los medios de producción, de la diferencia entre los bienes producidos y los bienes consumidos por los trabajadores, diferencia que aumenta conforme se va elevando la productividad, de manera tal que el propio progreso humano puede ser medido por el grado de explotación, es simplemente la ley del capitalismo" (Ash 1969: 128). Es evidente que la globalización no ha supuesto sino cambios de forma en este punto.

Ash condiciona el cambio del sistema capitalista a la plusvalía "El capitalismo no puede cambiar a menos que cambie esta ley económica básica de la apropiación de la plusvalía; y cualquier pretensión en el sentido de que el capitalismo se está convirtiendo gradualmente en otra cosa, en tanto que se observe la presencia de esta ley, es una pura sutileza terminológica. ¿Guardan los hombres del mundo 'libre' la misma relación con los medios de producción? ¿Participan todas las personas del mundo 'libre' de los avances, en materia de productividad, que podrían proporcionar un estándar general de vida, muy superior al nivel de subsistencia? Si la respuesta a estas preguntas es no, entonces ese mundo es un mundo capitalista, que muestra las señales características del capitalismo, independientemente de cómo se les antoje describirlo a sus apologistas" (*Ibid.*: 128-129).

Conservando los elementos citados, el capitalismo ha sufrido mutaciones que le han permitido sobrevivir más allá de lo que muchos de sus críticos hubieran esperado, transformándose para hacer frente a las crisis que le son propias. Por ejemplo, ante la crisis de la sobreproducción, el capitalismo desarrolló un mecanismo que le permitió pasar a una nueva fase; el imperialismo, que se caracteriza por el predominio del capital financiero y por la expansión de los grandes monopolios hacia nuevos mercados. De esta manera ante una crisis interna, el capitalismo pudo avanzar hacia nuevos países, no sólo resolviendo el problema de la sobreproducción, sino haciéndose de nuevos recursos, como materia prima y mano de obra. Cabe mencionar que hay grandes similitudes entre el imperialismo de principios del siglo XX y la globalización actual.

También en el siglo XX el capitalismo tuvo distintas transformaciones que lo colocaron como sistema hegemónico mundial, enfrentó diversas crisis sociales, modificando las relaciones sociales de producción, que dejaron de representar un peligro para el sistema económico. Ya en 1973, Heller nos dice "Hoy, sin embargo, chocamos con el hecho -por ahora indudable- de que las relaciones de producción burguesas no son (en el capitalismo moderno) trabas de las fuerzas

productivas en la forma en que lo había contemplado Marx. El capitalismo consiguió construir un mecanismo en el que las fuerzas productivas han podido seguir desarrollándose en un determinado sentido" (Heller 1973: 113-114).

Con la caída del bloque soviético, el capitalismo se asentó en tal forma que sus ideólogos entendieron que suponía el fin de la historia económica, pero podemos estar seguros de que no permanecerá estático. Tomando esto en cuenta, podemos adentrarnos un poco más en el término *globalización* para entender, por qué es tan efectivo como concepto y cómo es que se le ha podido cargar de atributos tan positivos en sus repercusiones para la sociedad, a pesar de que todo lo que ha abanderado ha redundado en un aumento en la exclusión y la desigualdad sociales. La globalización es un proceso económico, más concretamente una fase del desarrollo capitalista. A nivel estrictamente económico, surge como resultado de la crisis del sistema de producción fordista, que tuvo lugar a finales de los años setenta (*cf.* Hirsch 1996).

La fase fordista "está caracterizada por un intenso modo de acumulación capitalista[...], relativamente altos salarios, la emergencia de la franca polarización entre trabajadores calificados y no calificados, el trabajo 'taylorizado', la expansión de estado interventor incluyendo un alto grado de regulación administrativa de la reproducción del trabajo (seguridad social, salud, educación). [...] En el presente el fordismo, se enfrenta a una profunda crisis económica y política" (Hirsch 1996: 22).

La globalización significa una transformación del capitalismo para superar la crisis fordista, por medio de un cambio en la forma de consumir y producir "[...] la reacción capitalista a la crisis del fordismo consistió en una ofensiva tecnológica, cuya condición política económica era la globalización de las relaciones capitalistas y la modificación a ella vinculada de las relaciones de clase a escala internacional" (*Ibid.*: 109).

Los cambios en el capitalismo que supone la fase de la globalización se ven condensados en una transformación radical; la creciente importancia del consumo sobre el trabajo productivo, cambio tan relevante que para algunos analistas, el consumo ha venido a remplazar al trabajo asalariado como eje rector de la economía. (*cf.* Bauman, 1999).

Dadas sus tendencias económicas y políticas, la parte del orbe que primordialmente se está viendo afectada por los procesos de la tan citada globalización, está muy lejos de alcanzar a todo el globo terráqueo, como su engañoso nombre pareciera indicar y sus aspectos excluyentes son característicos del sistema mundo que ayuda a conformar, esto es cierto en todos los niveles de análisis.

En primer lugar se aplica al nivel económico; si bien es cierto que en los últimos tiempos, las líneas de influencia del capitalismo se han expandido grandemente, también lo es que hay porciones poblacionales muy grandes que quedan todavía al margen de ese sistema. Aparte de los remanentes del experimento socialista hay un conjunto de países cuyo estadio de desarrollo económico está lejos de asemejar una sociedad globalizada. Estos países, entre los que se incluyen los del África sub-Sahariana, son sin embargo aprovechados por el gran capital, pues aunque se nos quiera vender lo contrario, hay datos en el sentido de que siguen siendo fuente de recursos y materias primas para los países industrializados (*cf.* Hirsch, 1996). Por ello, aunque gran parte de la población sigue viviendo bajo formas convenientemente precapitalistas, como territorio entran en el juego económico capitalista.

Pasando a los niveles en materia de tecnología, es claro que aún dentro del mundo occidental capitalista sólo el polo dominante de ese sistema es el que alcanza las tan connotadas características de la globalización; esto es, de avance tecnológico, informacional y de las comunicaciones. De esta forma y pasando al nivel social, vemos que la porción que accede a los beneficios de la

globalización es mínima, ya sea porque está fuera o marginada dentro del sistema capitalista.

También a un nivel social, las transformaciones recientes han significado un aumento en la polarización por lo que resulta tanto más falsa la idea de acercamiento. Más bien lo que ha sucedido es que una vez más el polo social dominante ha confundido su propia bonanza con la de todo el mundo y han aprovechado su posición hegemónica para hacer valer sus posiciones en el terreno ideológico.

Un aspecto a considerar en el estudio de las sociedades capitalistas, es que el modo de producción capitalista, nunca se da en estado puro en las formaciones sociales. Toda formación social capitalista está permeada por distintos modos de producción y por capitalismo de distintas fases, de ahí que cada formación social, sea distinta y se requiera para su estudio, de conocer su estado de desarrollo, lo mismo podemos decir del actual estado de globalización.

1.2 Ideología de la globalización

A todo el conjunto de visiones del mundo, que sirven para la reproducción de las condiciones materiales de vida, se le conoce como ideología (*cfr.* Althusser, 1977), y en ella se incluyen las explicaciones dadas por instituciones sociales y culturales. Todo modo de producción tiene un sistema ideológico, que induce a los individuos a realizar lo necesario para la reproducción del sistema, ya sea incluyéndolos en el modo de producción o legitimando la marginación y exclusión. La ideología actúa para estos propósitos en conjunción con el aparato jurídico y político de la sociedad. Esto es lo que sucede también actualmente con el capitalismo de la globalización.

Para que la globalización, como concepto, pudiera ser usado para orquestar programas políticos, tuvo antes que ser encumbrado por los ideólogos enmarcados en el capitalismo. Estos ideólogos se apresuraron a ver en las

nuevas características del pos-fordismo de finales del siglo XX, a una fase novedosa en el sistema económico mundial, capaz de traer bienestar global, por lo que se le dio el halagüeño nombre de globalización. Lo primero que viene a la mente es que se trata de un nombre engañoso, pues da la idea de una homogeneización a nivel mundial del nivel de vida y del tipo de producción en los países. En realidad, lo generado por la globalización ha sido una agudización de la desigualdad en la distribución de la riqueza y una nueva división internacional del trabajo, donde las condiciones de las fuerzas productivas son cada vez más distintas entre los países, pues cada zona económica participa en una etapa diferente del proceso de producción.

La desigualdad patente de la estructura social actual, da lugar a un fenómeno en esencia diferente al que se daba cuando dominaba un proletariado industrial, en estos momentos, el discurso ideológico no se dirige a la parte de la población sin empleo y con escaso margen para el consumo. Anteriormente, el desempleado aún tenía oportunidad de integrarse satisfactoriamente en el empleo formal y formaba parte del ejército de reserva, parte fundamental del discurso ideológico. En la actualidad, la presencia de un gran número de excluidos, que supone el desempleo estructural (sin posibilidades de reincorporarse al trabajo) hace que exista un punto ciego al sistema económico. (cfr. Castells, 2000a)

Las explicaciones del mundo generadas por la ideología, ya sea religiosa, militar o política, al estar enmarcadas en un sistema económico y de estado capitalista, serán favorables a las condiciones económicas y sus relaciones de clase, pretendiendo que los individuos, las acepten, entren en ellas, las defiendan y no intenten cambiarlas. (cfr. Althusser, 1977)

Aún en el caso de que el sistema excluya del juego económico a un gran número de personas, como es el caso de la globalización, las explicaciones del mundo ligadas al sistema económico, promueven que el excluido acepte con resignación su papel en el mundo y se descalifica a todo aquel que se ponga de

su lado, como es el caso de estudiantes, profesores trabajadores sensibles a las desigualdades sociales, y que entienden al excluido como prueba viviente de la inequidad del sistema y pugnan por algún cambio en la forma de funcionar del modelo económico. De esta forma, la ideología siempre favorece una explicación conservadora de las condiciones reales. Así por ejemplo, al ser tan difíciles de pasar por alto la desigualdad y el aumento en la exclusión que ha traído con sigo la globalización, la ideología dominante, no los niega, pero los presenta como inevitables, producto de la única forma posible de sistema social, envalentonada con la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.), la ideología dominante entiende que la historia ha llegado a su fin, que solo es uno el camino a seguir, ninguna otra cosa es viable (*cf.* Fukuyama, 1992).

Una de las características que tienen los estudios ideológicos de la globalización, es que se tienden a acentuar algunos de sus aspectos no económicos, como los que se refieren al manejo de la información, las comunicaciones o la caída de las fronteras, sin mencionar mucho sus implicaciones económicas y en general se le marca como algo positivo, necesario, natural o inevitable. Como consecuencia de esto, en las explicaciones dominantes, no se encuentra ningún campo de acción para los grupos o individuos que vivan en carne propia las fallas y contradicciones del sistema como es el caso de los excluidos o de aquellos que entienden que también los seres humanos, cuando actúan en conjunto juegan un papel primordial en el desarrollo histórico y pueden transformar fenómenos como la globalización.

Entonces, vemos que el común denominador de las explicaciones ideológicas, es su tendencia a inmovilizarnos, por lo que hay que sacudimos la idea del sujeto pasivo resultado de las visiones deterministas. El determinismo, como concepto que entiende que la marcha de la humanidad está indefectiblemente ligada a su sistema económico, es el enemigo número uno de la acción social, pues toda acción queda bloqueada si se entiende que el sistema opera sin

restricciones sobre las personas. Por ende debemos descartar esta noción, ya sea si se encuentra en las posiciones a favor o en contra de los sistemas.

El determinismo es inconveniente en primer lugar porque toma al sujeto como el receptor de un solo mensaje sin oportunidad de situarse en contra de lo que se le dicta y, en segundo lugar, porque aún cuando sólo obedeciera al sistema, éste no es un cuerpo homogéneo que dicte un solo tipo de normas o genere un solo tipo de sujeto. El poder de los sistemas radica precisamente en que son capaces de integrar en su seno a una amplia gama de lineamientos e imperativos en apariencia contradictorios de entre los que las personas pueden tomar elementos para desenvolverse en su medio. Por esto, una de las cosas que más patente está en las ciencias sociales contemporáneas es el tomar al capitalismo como *punto muerto*, es decir como el encuadre que tenemos los seres humanos y por consiguiente entenderlo como un factor fuera de nuestro alcance. Sobra decir que esto conviene a quien se ve beneficiado por el capitalismo y es usado por quien en última instancia controla la manivela en las decisiones sobre las políticas económicas particulares.

Esta extraña situación que muy acertadamente ha sido llamada por un sector de intelectuales *pensamiento único* surge, en parte, de la interpretación dominante que se ha dado de la guerra fría y es una ampliación de todo lo que pareciera haber salido triunfante de esa confrontación. Por ello es que los primeros que se adjudicaron la victoria fueron los neoliberales, pues encontraron en los acontecimientos recientes la conformación de todas sus tesis.

La ideología del pensamiento único, consiste pues, en sólo ver un lado de las cosas, la propia interpretación, y pretender que es generalizable a todos los contextos y considerar que esto es algo positivo. Esta tendencia es característica en todas las visiones colonizantes y que en la globalización consiste en creer que no hay más opciones, no tomando en cuenta la forma de

pensar del otro. Traducido a la ideología, esto significa homogeneizar el mundo con las ideas del centro económico.

Dada la tendencia al pensamiento único, es pues imperante el rescatar los valores marginados y después buscar su posible convivencia con los globales en la jerarquía de valores, pues de ninguna forma se trata de aplicar un sistema de pensamiento único y precisamente el luchar contra él significa desecharlo desde la raíz. De esta manera, para que se de una práctica transformadora no se puede seguir la lógica del simple rechazo de lo global, cortando parejo con sus valores.

Desde luego, el sólo hecho de ser favorecido por la ola globalizadora, no es criterio suficiente para que un valor sea descalificado, ya que con todo y lo pernicioso que pueda resultar la globalización, es indispensable conocer sus condiciones objetivas específicas. Más bien, lo que procede es un análisis de ambos lados del par axiológico, teniendo especial atención en el lado marginal, con el fin de evitar la tendencia a la unilateralidad o a lo que algunos autores llaman el "pensamiento único" de la era global.

El desamparo teórico en que se deja a las masas como fuentes de acción social, no ha sido atenuado por las visiones más críticas de la globalización, pues se encuentran carentes de propuestas y cuando las hay, se refieren a la reivindicación de costumbres y tradiciones "autóctonas", enmarcadas en la acción individual. Aún con todo el valor que esto pueda tener para unir a los pueblos e incluso para enfrentar algunas de las consecuencias más graves de la globalización, no representa una alternativa al proyecto globalizador como un todo.

1.3 Consumo, punto nodal de la era global

Los voceros de la ideología de la globalización, no son sólo economistas, sociólogos u otros académicos, sino también las propias compañías

transnacionales, a través de sus campañas publicitarias que llegan a todo aquél que tenga acceso a un radio, una televisión, una revista o un periódico, siempre llevando un mensaje cargado de ideología.

La forma de vida y el sistema de valores que llega junto con las mercancías de empresas transnacionales, según las explicaciones de la ideología dominante traen consigo el progreso y el desarrollo a los países que como México, están ubicados en la periferia económica, por lo que sin que se medie discusión se aceptan como meta y parámetro para nuestra forma de vida y sus valores.

Hasta aquí, se puede ver claro que la globalización es un proceso económico, que se vale de la política para avanzar y desarrollarse, pero ¿por qué motivos y con qué fines se ha convertido en un discurso ideológico que permea el campo cultural y el de los valores? Por un lado, para facilitar la implementación de medidas políticas y permitir que se acepten las "nuevas" condiciones económicas, haciendo que, como se vio, los pueblos se encuentren indefensos teóricamente.

Pero la ideología de la globalización sirve a un fin más preciso: la promoción del consumo. Si hay una característica importante de la economía capitalista de la globalización, es la creciente importancia del consumo, ahora más relevante económicamente y en el discurso para los pueblos, que la producción por medio del trabajo asalariado. De tal forma que ahora lo que se exige a los individuos es que consuman, de ahí que se quiera globalizar un estilo de vida como el norteamericano, marcado por el consumismo.

Por eso la globalización abandera, no sólo economía y política, sino un estilo de vida consumista, que es el estilo de vida norteamericano. Promueve, pues, una ideología que está aparejada a un conjunto de valores, costumbres, creencias y formas de ver el mundo, donde el consumo y la propiedad son piedras angulares, por encima de las culturas.

En este sentido, recurriendo al concepto *consumo* se puede resumir la participación de la globalización y su influencia en el entorno. Es en el consumo donde la esferas de lo económico y lo social se ponen en contacto en un momento por demás relevante, pues es a fin de cuentas un intercambio comercial donde participan directa e indirectamente varias personas y de cuya realización depende que se mantengan relaciones de trabajo y de propiedad, razón por la cual se presta para un análisis tanto económico como social, y es un punto privilegiado para revisar la repercusión de aspectos económicos en otros de naturaleza social.

Hablar de lo económico y de lo social, es hablar de dos campos subsumidos tan completamente, que prácticamente son dos formas de decir lo mismo de diferente manera. De tal suerte que, lo económico permea todos los vínculos sociales y de igual forma no se puede entender ningún aspecto de la economía sin recurrir a relaciones entre personas. Pero si entendemos al consumo como un momento crucial desde los puntos de vista social, económico y en el estudio de su interacción, es porque la economía lo dicta como su imperativo vital, prácticamente es la base para que el sistema económico funcione y se desarrolle y al mismo tiempo ha trastocado a las relaciones sociales actuales, con toda la fuerza que surge del poder económico.

Por esto es que para este estudio, que pretende adentrarse en la relación entre un fenómeno económico como la globalización, el entorno social donde nos desenvolvemos y los valores que de dicho entorno obtenemos, el consumo es una pieza de estudio privilegiada.

Decimos que el consumo es un acto de gran relevancia social, dado que alrededor de él se entretajan una serie de relaciones de poder, influencias y presiones entre personas, de tal manera que permea a todas las relaciones humanas, pero con esto no hablamos de que por medio del consumo, se

refuercen otros lazos que los que tienen que ver con el poder económico, en general es adverso a la formación de vínculos y hay quien habla de que es más bien solitario.

Ahora sigamos el camino de la globalización, al medio, al individuo a través del consumo. Ha sido muy remarcado que vivimos en una etapa de naturaleza diferente dentro del capitalismo, fase que también es conocida como post-fordista y surge a finales de los años de 70 del siglo pasado. En esta etapa el capitalismo global se diferencia de sus predecesores en que la economía se centra en el consumo, al dejar de basarse la producción en el trabajo asalariado. Esto se traduce en el terreno de las relaciones sociales, en un interés por parte de las personas e instituciones beneficiarias del poder económico, en que los individuos, adquieran el mayor número de mercancías, valiéndose de todos los medios que tienen disponibles para dicho fin.

Entonces, por el lado del poder económico, se promueve que las relaciones humanas estén basadas en la posesión y consumo de los bienes y la pauta para juzgar a personas y grupos sea por el acceso a las mercancías. Este es un aspecto que ha acompañado al capitalismo en cualquiera de sus fases, e incluso le es propio a otros sistemas económicos. Lo que es nuevo de este capitalismo "globalizado", es que el consumo, resulta prácticamente su única consigna clara. El trabajo ha dejado de ser algo que se promueva desde lo económico a las grandes masas, y para éstas ya no es un medio claro para conseguir nada, lo mismo sucede con la preparación para el mercado laboral.

Las características propias de la globalización, enfocan las relaciones entre las personas hacia el proceso dinero, consumo, propiedad privada. Pasando al plano individual y más en concreto al de los valores, el que se promueva el consumo como parámetro en las relaciones sociales, fomenta al interior de las personas un conjunto de aspiraciones y deseos, que sólo se cumplen con la

llegada de los bienes, favoreciendo los valores asociados a la adquisición de mercancías.

Al margen de las presiones sociales que se ejercen entre personas cercanas o lejanas, el consumo se promueve apelando a la satisfacción que el individuo puede sentir por medio de los productos. Para este fin, al individuo se le asignan, aparte de las que ya posee, una serie de necesidades, a veces totalmente alejadas de su realidad, que sólo se cumplen con la adquisición de ciertos bienes. De esta forma, los bienes se promueven como medio para cualquier fin que se pueda desear y cualquier fin que uno se imagine tiene una serie de productos que son el camino al citado fin.

Un aspecto a tomar en cuenta del proceso que se forma alrededor del consumo, es que dicho consumo se presenta como algo placentero. Con independencia de lo que se compre, el simple hecho de consumir, resulta para los imperativos de nuestro medio social, un acto agradable, un ejercicio de poder que refuerza a la persona en lo más hondo de su ser, reafirmando dentro del status público (*cfr.* Bauman, 1999).

Así pues, con todos los medios del poder económico, el consumo llega al fuero interno de las personas como algo muy deseable, lo que lleva a que se favorezcan valores materiales. Estos valores, son los que se refieren al proceso ya citado de dinero, consumo, propiedad privada. En este capitalismo "global", ya la forma de iniciar el ciclo es poco importante, pues resultan inciertos los medios para ello, es suficiente con iniciarlo de alguna manera para continuar con un camino lleno de satisfacción, que culmina con la posesión de los bienes que nos dan satisfacción personal y realización social.

Cada vez más, el sistema económico se presenta contradictorio a los ojos de los actores sociales, por un lado invitando al consumo y por otro con un desempleo estructural y una producción donde las personas salen sobrando si no es para la

superexplotación. Todo en el contexto de una tremenda desigualdad social que genera resentimiento, por ello hablamos más de un consumo ideológico que de uno real.

No nos es pues, muy aventurado el decir que la incertidumbre que se genera alrededor del dinero, y su exaltación, son algunas de las causas del mantenimiento y aumento de las actividades ilícitas que se cometen en busca de algún beneficio material. En esto englobamos no solamente la actividad del delincuente solitario que roba para sobrevivir, prototipo del infractor, sino al crimen organizado, que en nuestros días ha alcanzado un poder enorme, y aún más importante a los delitos de cuello blanco, donde aún cuando no se parte de una necesidad económica apremiante, no se duda en violar la ley si esto reporta alguna ganancia.

1.4 El entorno globalizante

A nivel consumo, la llegada de la globalización ha favorecido la entrada de muchos productos a los mercados que pueden pagárselos, llevando consigo, algo de la forma de vida de los países de donde son originarios y se consumen en mayor cantidad. Por supuesto que el estilo de vida de los países donde tienen su centro las compañías trasnacionales se promueve en gran medida, ya que en ese estilo de vida se enmarca el consumo de los productos "importados".

Así, en lugar de que la globalización signifique el acercamiento cultural de sociedades distintas, donde unas culturas influyan a otras, hay un fortalecimiento de la hegemonía de los países del centro económico, sobre el resto de los países. Especialmente está afianzada en los Estados Unidos, modelo de la ola homogeneizadora de la globalización, que en lugar de enriquecerse con la diversidad, favorece un mundo a imagen y semejanza suya. Por esta razón algunos autores entienden a la globalización como una "americanización del mundo", en donde conceptos como *aculturación* describen mejor el estado de las cosas que otros como globalización cultural, que se prestan a equívocos

sobre la naturaleza económica y centralizada del fenómeno globalizador (*cf.* Saxe-Fernández, 1999).

En este punto, es justo decir que los intereses e imperativos del poder económico, no son los únicos que regulan nuestro medio social y aunque ciertamente permean todos los ámbitos del ambiente donde nos desenvolvemos, existen contrapesos que limitan su ingerencia, de manera que los individuos, nos encontramos en cierta libertad de mantenernos al margen de las explicaciones y demandas "comerciales", y estamos al tanto de todo tipo de posiciones críticas que se oponen al sistema dominante por diversas razones.

Tomando en cuenta lo anterior, podemos hablar de que en el campo ideológico, nuestro medio no sólo promueve valores materiales ligados a lo económico, sino que es precisamente en el ámbito ético, desde donde se cuestiona más que se releguen los valores morales a manos de los materiales y existen personas y grupos encargados de promover valores más "espirituales". Sin embargo, esta serie de críticas al modelo económico y sus repercusiones, muchas veces se queda corta para orientar a los individuos en algunas de las demandas que plantea el medio social, sobre todo en lo que se respecta a su inserción al mercado de trabajo.

También en el nivel ideológico, el sistema capitalista aprovechó el desmoronamiento de la U.R.S.S., interpretándolo como una victoria en el terreno de las ideas y de las explicaciones del mundo, lo que se pensó, traería como resultado el fin de las ideologías y el avance, no sólo del sistema económico capitalista (ahora etiquetado como globalización), hacia nuevos mercados; sino el avance también de las estructuras económicas transnacionales, sobre los estados nacionales, como consecuencia política de la caída de un sistema donde la economía estaba sumamente centralizada y controlada por el poder estatal.

En especial, se ha defendido un proyecto político particular, plagado de medidas económicas neoliberales, que lejos de ser un conjunto de medidas que todos los gobiernos se vean obligados a llevar a cabo, ha resultado ser un recetario de acciones que unos gobiernos exigen a otros, para mantener su hegemonía y la de quienes detentan el poder económico.

El sistema político que se perfiló como dominante fue pues una "democracia" plagada de neoliberalismo "El universalismo que hoy se impone objetivamente es el de la relación del capital que se globaliza, y produce su opuesto directo en los niveles político e ideológico. De ahí que el desacoplamiento entre liberalismo económico y democracia, que encuentra su expresión en el neoliberalismo reinante, constituya la tendencia actualmente determinante. El Estado nacional no desaparece simplemente, porque él está indisolublemente ligado a la producción capitalista de producción y representa la forma fundamental de su reproducción política y social" (Hirsch, 1996; 60).

De esta forma, en primera instancia, la globalización abanderó un sistema político; que se caracteriza por el dominio del neoliberalismo económico (Garrido,1999). De tal manera que medidas gubernamentales neoliberales, se presentaron como globalizadoras, en el sentido de que posibilitaban el avance a nivel mundial del sistema económico y con él, el de un gran número de empresas que, a su vez, traen consigo una amplia gama de mercancías, aparejadas a una forma de vida y un sistema de valores.

Así pues, tanto a nivel ideológico como político, la globalización produce explicaciones y medidas gubernamentales que le permiten reproducir el capitalismo del que es parte, afianzando la explotación entre clases, entre países del centro y la periferia económica y haciendo que la exclusión y los excluidos no represente problema para nadie.

Vemos pues que la globalización ha supuesto una transformación global para el sistema mundo y sin duda una de las más importantes es la ideológica. La caída del bloque socialista europeo, le dio al capitalismo algo más que nuevos mercados y nuevos territorios por explotar, le brindó como el botín más precioso una conquista ideológica, conquista cuya rentabilidad para el gran capital es de un valor incalculable y de la que como los acontecimientos recientes nos indican, no se ha demorado en sacar provecho.

1.5 México en la globalización

La entrada de México en la globalización, ha sido una continuación de su participación en el capitalismo mundial, en el que se ubica en la periferia y dónde su dependencia económica hacia los países industrializados condicionan su actual estado de atraso. En este sentido es crucial su relación con Norteamérica,

Los intereses de Estados Unidos en América Latina, se centran en el nivel económico, hay infinidad de datos que van en el sentido de que para la economía norteamericana son de primera importancia los lazos con los países de Latinoamérica (*cf.* Matte et al. 1979). Esto es especialmente cierto para México, que por la riqueza de sus recursos naturales de entre los que sobre sale el petróleo, ha sido presa de la voracidad de un país urgido de materias primas que explotar.

La forma en que Estados Unidos y otros países industrializados, se han hecho de los recursos de nuestro país es algo compleja, pero podemos decir que se da gracias a la dependencia económica, a nivel de políticas estatales, su eje es la deuda externa, en donde entran en juego las organizaciones financieras internacionales. "En el plano económico, porque hay control foráneo de las riquezas básicas y su comercialización, así como dependencia tecnológica y de algunas materias primas respecto al exterior" (*Ibid.*: 101). De esa forma, por ejemplo, tenemos comprometido nuestro petróleo, también por estos mecanismos se pretende la privatización de otros recursos, por medio de

medidas de corte neoliberal. "en el plano político, por la influencia que ejercen las estructuras de poder de las naciones dominantes en el sistema internacional sobre las decisiones políticas nacionales" (*Loc. cit.:* 101).

Sin llegar a la actuación de los estados, la influencia de una economía fuerte como la norteamericana, absorbe y domina a la más bien débil economía mexicana. Tomemos en cuenta que la historia del capitalismo, es "la historia del pez grande que se come al chico" y los estados en lugar de regular esta igualdad entre desiguales que es el libre mercado, han venido a favorecer al pez gordo con las medidas neoliberales. Además de perseguir los recursos naturales y materias primas de países como México, los intereses económicos norteamericanos en Latinoamérica, incluyen la mano de obra barata a través de braceros, esto en los Estados Unidos, y dentro de nuestros países por intermedio de las empresas transnacionales.

Las formas del actuar de EE.UU. son muchas: "Las técnicas de intervención empleadas por Estados Unidos, varían ampliamente, desde la intervención directa con efectivos militares hasta la amenaza de represalias económicas, pasando por la corrupción de dirigentes, el financiamiento de partidos políticos, de movimientos obreros y de organizaciones estudiantiles, el apoyo económico y logístico a gobiernos dictatoriales, etc." (*Ibid.:* 98)

Otro motivo de interés es por supuesto el consumo de productos para los que el mercado latinoamericano a veces es la única vía de salida, debido a su calidad o a otras causas que hacen imposible su venta en Estados Unidos. Aunado a esto, está el que México se usa como lugar de desecho para residuos industriales y de otros tipos provenientes del país norteamericano, por todo esto es que nuestro país es un verdadero traspatio para el poderoso vecino del norte. En general el papel de México en la era global es claramente periférico, por lo que le ha tocado cargar con las más notorias crudezas de la globalización.

Un aspecto de la economía mexicana que ha sido trastocado por los cambios de la globalización es el trabajo. Sabemos que el trabajo asalariado ha perdido muchísima fuerza como medio para acceder al juego económico, pero no ha sido suplido por ninguna actividad que se presente como un medio seguro. El empleo informal, enmarcado en el ámbito de los servicios, no representa ninguna certidumbre para quien pretenda trabajar. De tal manera, que no se cubre el espacio dejado en el sistema económico en cuanto a cómo introducirse en el proceso que se mueve alrededor del consumo, que empieza con la obtención de dinero, y dar así respuesta a las demandas sociales que se han interiorizado en mayor o menor medida.

Ante esta perspectiva por demás desoladora, no queda más que cuestionarse si el avance de un fenómeno como la globalización, tal como se está manifestando, no significa sino el empeoramiento de una estructura económica ya de por sí ineficiente para brindar bienestar a los individuos de nuestras sociedades de la periferia económica, y aún más, nos plantea la pregunta de si el nuevo orden global en que está entrando México, significa dadas las condiciones en que esto se ha venido dando, la destrucción de rasgos locales que todavía son capaces de ayudarnos a orientar las acciones para enfrentar nuestras necesidades.

Por todo lo anterior es que no nos podemos dejar engañar por la falsa idea de que el sistema económico es una máquina imperturbable, que avanza con o sin nosotros, ni siquiera debemos creer que en todo caso nuestra acción está limitada al largo plazo o a modificaciones mínimas. Recordemos que algunos de los aspectos que han caracterizado al capitalismo mexicano, son la desigualdad y la exclusión que mantienen al grueso de la población en condiciones de marginación y a una parte muy importante en una situación francamente inhumana. Lo grave es que todo esto se está viendo acentuado por los aspectos "globalizantes" de la economía actual. Entonces, la pregunta que surge es, ¿por qué dudar de lo vulnerable de esa estructura económica?

Es por esto que cualquier momento coyuntural de nuestra economía, en este caso su entrada a una situación de reestructuración de las líneas de explotación a nivel global, es una oportunidad que se puede aprovechar para replantear el capitalismo mexicano y crear opciones en el horizonte de la acción política social y económica, opciones que nos involucren a todos.

Pero para darse un replanteamiento práctico del capitalismo, es indispensable que se de un despertar como sociedad, a partir de las cosas que compartimos, un nuevo entendimiento de nuestra situación que nos lleve a ver las fallas y aciertos que hemos tenido, a revisar nuestras líneas de acción en el marco de las condiciones actuales. En este punto es donde entran nuestros valores y el proceso de valoración, pues los valores nos pueden ayudar a hallar respuestas y con base en los valores que como individuos compartimos es que nuestras acciones pueden tener el denominador común que las lleve a ser acciones colectivas con la potencialidad de cambiar nuestro medio, siempre en el marco de un conocimiento exhaustivo del momento que vivimos.

2. VALORES.

A riesgo de omitir algunas características importantes, es necesario delimitar lo que en este trabajo se considera de los valores; éstos son creencias, que implican un "podría" o un "debería" (*cf.* Ruyer, 1969), es decir contraponen lo que sucede con un ideal que trasciende objetos y situaciones; (*cf.* Pérez-Delgado, García-Ros y Gimeno, 1991), su función es proveer de un conjunto de principios que guíen los esfuerzos del sujeto para satisfacer sus necesidades (*cf.* Dorsch, 1976).

Debido a su amplitud e importancia, los valores son estudiados por diversas disciplinas dentro de las ciencias sociales y filosóficas, como la sociología, la filosofía, la economía y la psicología principalmente. Estas difieren en los tipos de valores que estudian, los hay morales, económicos, espirituales o estéticos y en que se aproximan a ellos partiendo de sus distintos objetos de estudio. Es interesante notar que esta variedad de posturas sobre los valores, prevaleciente en las ciencias sociales, se repite dentro de la psicología, debido a las diversas tradiciones que integran a esta ciencia (*cf.* Ito, 1996).

En general, el conductismo niega a los valores un papel crucial en el proceso del que emerge la conducta, en todo caso se les relega como poco asequibles (*cf.* Smith, 1978). El psicoanálisis se ha caracterizado por considerar a los valores como proyecciones o sublimaciones de la libido, negándoles importancia propia (*cf.* Ruyer, 1969). Otras teorías que conceden algo más de importancia a los valores, se han ocupado de estudiar la forma en que se asimilan, se arreglan en sistemas o al proceso de evaluación o juicio moral. En el caso del enfoque socio-cultural el interés se ha centrado en los sistemas de valores, su origen, características y los distintos arreglos que les pueden dar los individuos y sociedades (*cf.* Williams, 1979).

Los valores, independientemente de las controversias que generan en su estudio, han sido vistos como dadores de sentido a los fenómenos que vivimos

individual y colectivamente. Esto es, hacen que nuestro entorno y nuestras explicaciones del mundo, no sean objetos sin vida, sino que estén cargados de significado, en la medida en que el mundo que percibimos y en el que enmarcamos nuestros actos, puede ser objeto de valoración, lo que significa darle un significado propio. Lo mismo sucede con las acciones que llevamos a cabo y las explicaciones que tenemos, pues también se les puede valorar.

Partiendo de que los valores dan sentido y relevancia a nuestro entorno, es claro que no sólo reciben influencia de, sino que nos ayudan a entender nuestro ambiente y sus cambios, beneficiando también a que nuestras acciones sean las adecuadas, tanto a nivel individual como colectivo, como enmarcados en la política, por ejemplo.

En el proceso en el que los valores se construyen y ayudan dar sentido a las transformaciones del medio, participan la familia, la escuela y otras instituciones y es a través de ellas como los individuos pueden generar explicaciones acordes con su contexto particular, sobre lo que sucede a su alrededor.

2.1 Sistemas de valores

Partimos de que poseemos un sistema de valores; esto es, un conjunto de valores divididos en valores y contravalores, que guardan cierta relación jerárquica entre sí, es decir unos importan más que otros (*cf.* Heller, 1973). Para Agnes Heller, los individuos desde el momento de nuestro nacimiento, nos vemos inmersos en sistemas de valores concretos, dependiendo de la clase a la que pertenezcamos, lo que no nos impide poder conocer los valores de todas las clases que componen la sociedad y tener capacidad de elección. No existe en ningún momento histórico ni en ninguna sociedad, un sistema unitario de valores, en cambio hay sistemas de valores sociales, en esencia distintos, que conviven simultáneamente.

En las sociedades capitalistas, los sistemas de valores, no guardan una relación de igualdad entre ellos, sino que hay un sistema de valores dominante que obedece a los intereses de la clase burguesa, que es en palabras de Heller la base de la moral de clase, clasista y alienada, por los resultados que en última instancia genera en los individuos (*cf.* Heller, 1973).

Así como en las sociedades se da una jerarquía de sistemas de valores, con un sistema dominante, los sistemas de valores están compuestos por valores que guardan una relación jerárquica entre sí, donde prevalecen valores dominantes. Esta jerarquía está integrada por valores-contravalores, que Heller llama pares axiológicos, los cuales dependiendo del lugar que ocupen jerárquicamente, tendrán mayor relevancia al orientar nuestros actos y juicios (*cf.* *Ibid.*).

Por eso, aunque son en esencia universales, en el sentido de que han estado disponibles para que se acomoden en las personas y colectividades de todas las épocas y lugares, al ser retomados en los arreglos de grupos e individuos, podemos hablar de valores propios de una cultura, o enfocado en nuestro tema, de valores globales o locales.

Este sistema, formado de acuerdo con nuestra cultura, experiencias, enseñanzas, necesidades e intereses, no es estático, sino que cambia al cambiar estos aspectos. Es decir, al ser un sistema que cumple una función específica, cuando deja de cumplir con las necesidades individuales y colectivas que se supone satisface, cambia y es reemplazado. Esto nos lleva a cuestionar la idea de que los sistemas de valores no son susceptibles de cambiar sino que están eternamente sancionados por algún orden no humano.

Para conocer cuál es la naturaleza de la formación y el cambio en los sistemas de valores, revisemos a que nos referimos al decir que cumple una función específica que condiciona su existencia y cambio. En primer lugar, a que satisface necesidades: tanto a individuos como a grupos les permite actuar con

un sentido, es decir orientados a algo. Esto último significa que con las acciones que realicemos nos podamos procurar los bienes para nuestro mantenimiento; cumple necesidades económicas. En la medida en que esto se lleve a cabo satisface necesidades que se refieren al buen funcionamiento de la sociedad, es decir los sistemas de valores se nutren de la ética, que es la disciplina que marca como debe comportarse una sociedad, (*cfr.* Ash, 1964) lo que permita a las sociedades mantener cierta estabilidad y a los individuos, tener una autoestima.

Con esto, no queremos contraponer a la ética y a la economía, como si ambas persiguieran fines distintos, simplemente marcar a que están subordinados en primera instancia los sistemas de valores (a la economía) y a qué en segundo orden (a la ética). No sucede lo mismo con los valores que emanan directamente de la ética, ni con el concepto de valor que como dice Heller "ha nacido con la sociedad y sólo perecerá con ella" (1973: 19), sin importar el arreglo que se le dé.

En este contexto, podemos decir que el arreglo que se le dé a una jerarquía de valores, está determinado en última instancia por las condiciones de existencia reales en las que nos desenvolvemos los individuos y por el sistema de producción que rija en dichas condiciones. Sin embargo este condicionamiento de parte de la estructura económica, no es en ninguna manera un determinismo y por esto queda a los actores sociales la última palabra en cuanto adherirse o no a los valores dominantes. En este contexto, juega un papel de gran importancia el conocimiento que podamos tener de los fenómenos que acompañan a los valores, la propia valoración que tengamos de dichos fenómenos y las acciones que se enmarcan en ellos.

Lo que queda claro es que los valores son pues, un arma incomparable para encaminar acciones con sentido y rumbo que nos permiten avanzar hacia nuestros objetivos. Como ya vimos, para que los valores actúen con toda su

fuerza, es conveniente que estemos bien al tanto de los valores que aceptamos o rechazamos, de las acciones a las que nos van a conducir y de las consecuencias de dichas acciones.

A este respecto, es importante aclarar que los valores como tales, no son ni buenos ni malos y no pueden ser juzgados, sino tomando en cuenta el contexto donde se aplican y en relación con las acciones que provocan, en fin por la manera en que son asimilados y entendidos en unas circunstancias dadas.

2.1.1 Sistemas de valores sociales e individuales

Siendo consecuentes con la idea de que los sistemas de valores cumplen una función específica y que están determinados por nuestras condiciones de existencia, carencias e intereses, es claro que cada individuo tendrá un sistema de valores con las peculiaridades propias que nacen de sus vivencias y necesidades personales, sin embargo podemos hablar de un sistema de valores para grupos y colectividades en la medida en que en estos grupos se comparten necesidades y experiencias que nacen de un lugar común en el proceso de producción y, sobre todo, se comparten intereses que permiten la reproducción como grupo, recordemos que todo sistema de valores tiene como primer imperativo que permita al grupo o individuo contar con los bienes para su mantenimiento.

En este sentido es en el que podemos hablar de un sistema de valores compartido por un grupo y que sirve a los individuos como referente en el funcionamiento del propio sistema de valores, sólo en cuanto haya grupos que comparten intereses en el proceso de producción que les permite su reproducción. Este es el límite que tienen los sistemas de valores sociales, que los intereses y necesidades no son los mismos para los grupos que pertenecen a una misma "sociedad".

2.1.2 Sistemas de valores y capitalismo.

Según el marxismo, el capitalismo divide a los participantes del proceso de producción, dada la propiedad de los medios de producción, en capitalistas y proletarios. Estas dos clases tienen intereses contrapuestos, porque el capitalismo se basa en la apropiación de una parte del valor creado por el trabajo de la clase proletaria, a favor de la clase capitalista. Esto se explica en la formulación de las leyes del valor y de la plusvalía.

Tratemos de ser un poco más concretos en este punto, si tuviéramos en un proceso de producción en el que los intereses de todos los miembros que participaran en este sistema fueran compatibles, es decir que el cumplimiento de los intereses de unos no impidiera el cumplimiento de los de los otros, podríamos hablar de un sistema de valores más o menos homogéneo entre individuos, lo que permitiría hablar de un sistema de valores compartido. Sin embargo como en la práctica esto no se da, no podemos pensar en tal cosa, en cambio estamos inmersos en un sistema en el que los intereses de unos y otros grupos que participan en el proceso de producción están en conflicto: el sistema capitalista.

Ya que el concepto de interés resulta tan importante en los sistemas de valores, aclaremos en qué términos se entiende, según Heller "El interés es la realización de los objetivos de integraciones varias, de clases o de individuos *frente a* otras integraciones clases o individuos. 'Realización de objetivos', significa en este caso, la *obtención* de todos los medios, las posiciones, etcétera, adecuados para satisfacer las necesidades de los individuos pertenecientes a la integración o la clase dada..." (1973.; 22). Es decir el interés implica conseguir los objetivos para llevar a cabo la reproducción como clase o individuo. Para esta misma autora enmarcada en la tradición marxista, "Los intereses aparecen cuando un individuo representa para otro una 'barrera', cuando la realización de los objetivos del individuo de una clase impide u obstaculiza la realización de los objetivos del individuo de otra clase" (*Ibid.*: 22).

El hecho de que los intereses de las clases proletaria y capitalista, estén en conflicto, tiene repercusiones en los sistemas de valores, pues éstos están condicionados en gran parte por los intereses. La relación entre interés y valor es compleja, no se puede hablar de una determinación causal del interés en el valor, pero no hay duda de que influye mucho, Heller lo expone de la siguiente forma "Pero el hecho de que el ser del valor no sea derivable del interés no está en contradicción con el otro hecho -fácil de verificar empíricamente- de que los intereses de las integraciones, las clases, etcétera, influyen en la preferencia por determinados *contenidos axiológicos concretos* o en el rechazo de otros, con particular intensidad en la sociedad de clases 'pura', o sea, en el capitalismo" (1973.: 24-25).

El cuestionamiento que el marxismo plantea al capitalismo, que parte de la división del trabajo y la propiedad de los medios de producción, en cuanto hay una clase preocupada en la producción de los bienes y otra cuyo interés se centra en la posesión y disfrute de los mismos, alcanza también a los individuos, y nos habla de que en éstos produce división entre deber y placer, que hace difícil la construcción de una ética que una estos dos aspectos (*cf.* Ash, 1964).

La crítica marxista no se detiene en la distribución de la riqueza social, también se habla de que el ritmo y naturaleza de la producción no están determinados por las necesidades reales de los individuos, pues el primer objetivo es la ganancia. También se habla de que el trabajo que se da en el capitalismo, no desarrolla las capacidades de los trabajadores, sino que las escinde, pues la división del trabajo es tal, que un trabajador participa en una parte mínima de la producción de una mercancía. Así, aunque trabaje en muchas piezas, sólo desarrolla una capacidad lo que, además, lleva a que nunca vea materializado el producto de su trabajo, pues no fabrica una mercancía en su totalidad.

Al margen de estas consideraciones éticas, que cuestionan no sólo el proceso de producción sino los mecanismos que permiten su reproducción (ideas en las que se incluyen los sistemas de valores), se habla de que únicamente las ideas de los capitalistas alcanzan gran difusión, pues es esta clase la que cuenta con los medios para propagar sus ideas, esto también se aplica a las ideas morales "Pero, por supuesto, sólo las actitudes morales de la clase poseedora y consumidora podrán llegar a expresarse en obras publicadas, se expondrán desde plataformas y se enseñarán en las escuelas. Un aspecto de la división del trabajo es la distinción entre el esfuerzo físico que se le pide a la clase de los trabajadores y el esfuerzo intelectual que es prerrogativa especial de los propagandistas de la clase dominante" (Ash., 1964: 58). Queda claro que con la difusión de las ideas morales de la clase capitalista se busca algo y esto es propagarlas como "generales" al resto de las clases, para que se puedan realizar los intereses particulares de los capitalistas.

Los intereses privados de la clase poseedora, cuya realización es el objetivo de sus sistemas de valores, siempre se han presentado como comunes a toda la sociedad, así lo marca Heller "'Interés colectivo' o 'interés general' son categorías ideológicas (en el sentido particular de la ideología) nacidas de una generalización del interés privado" (1973: 22-23).

Ubicándonos en el contexto del capitalismo, Heller nos marca que el par axiológico hegemónico en el sistema de valores socialmente dominante, es el par útil-nocivo, entendida la utilidad, como utilidad económica. Esto implica que los juicios sancionados por el sistema de valores dominante, estarán dados por lo útil o nocivo que puedan llegar a ser económicamente las situaciones, personas u objetos que se juzgan.

El hecho de que el par axiológico útil-nocivo sea el dominante en las sociedades capitalistas, tiene como consecuencia que se relegue como secundario a todo aquello que no tenga utilidad económica, esta es la causa, por ejemplo, de que

el arte sea, en general, considerado como algo no tan importante y el capitalismo tenga aspectos adversos para la actividad artística. Otra consecuencia del dominio del par útil-nocivo, es la exaltación de los valores básicos, que son los que se refieren al mantenimiento vital de la sociedad, a estos valores pertenecen el dinero, la productividad y el tener. Como resultado de que valores en esencia económicos estén en lo alto de la jerarquía del sistema de valores, existe una mayor alienación, pues las mercancías se exaltan a tal grado que son un referente para juzgar incluso a los seres humanos (*cfr. ibid.*).

2.1.3 Origen del sistema de valores global

El dominio del par axiológico útil-nocivo en la jerarquía de valores y la resultante exaltación de la producción, el dinero y el tener, propios del capitalismo, aún cuando parecieran de siempre, no lo son. A cada sistema económico le corresponde una determinada jerarquía de valores dominante, y esta jerarquía cambia con las diversas fases de los sistemas económicos y al cambiar los sistemas de producción.

Tal es el caso del cambio del sistema económico feudal al capitalista; el sistema capitalista fue, en este sentido, revolucionario en el sistema de valores dominante en el feudalismo, Heller apoyándose en Marx lo expone así "[...]Marx rechaza la alienación capitalista por destructora de todos los valores tradicionales -principalmente de los valores morales y de los valores de la personalidad- y contempla la formación social capitalista, como 'la época de la pecaminosidad consumada' [...]" (Heller 1973: 115). De esta forma, hay valores que se convierten en contravalores, este es el caso de la humildad que pasa de ser un valor en la época feudal, a ser un contravalor en el capitalismo, esto se debe a que son otros los valores que ahora dominan, entre ellos la propiedad privada, que es antagónica a diversos valores tradicionales.

La causa del cambio en el sistema de valores dominante, hay que buscarla en el sistema capitalista ya que éste a diferencia del feudal, está basado en la producción a gran escala, lo que implica la existencia de un nuevo tipo de trabajo y de trabajador, y en donde la existencia de la clase ahora dominante, la burguesía está condicionada por la existencia de una nueva clase, la clase proletaria. Estas dos clases con intereses antagónicos son las que ahora integran el proceso de producción y a ellas se dirige la jerarquía de valores socialmente dominante.

El proceso de producción capitalista, con sus respectivas relaciones de producción, tiene nuevas demandas para los individuos. Por un lado se requiere de una clase ocupada principalmente en el trabajo asalariado y por otro a una clase que, entretenida en el uso de bienes, no se cuestione ni pretenda cambiar la situación social en que se desenvuelve, lo que da origen a la "ética del trabajo" y a un predominio de valores no morales, relacionados con la posesión de bienes y el consumo.

En todos los casos, la jerarquía de valores socialmente dominante, exige que los individuos valoren altamente la posesión de bienes, y busquen el dinero (valor de cambio generalizado), no sólo para procurarse los bienes indispensables para la sobre vivencia, sino como un valor que se debe poseer sin límite y con independencia del uso que se le dé, ya sea que con esto se estimule el trabajo asalariado o el consumo. La jerarquía de valores dominante cumple también la función de legitimar el proceso de producción, pues se le presenta como un medio justo para conseguir los fines materiales de los individuos.

Para Heller, en el capitalismo por su exaltación de la utilidad económica, el valor de cambio se convierte en el valor final y el dinero como valor de cambio generalizado; acuña todos los valores y los transforma "Cuando, como ocurre en el capitalismo, el valor de cambio se convierte en el valor final, se abandona el plano propio de la producción y de la riqueza en el sentido marxista. *El dinero,*

proxeneta universal, acuña todo el mundo de los valores y convierte los valores morales y de la personalidad de su propietario en su mismo opuesto: el dinero 'muta la fidelidad en infidelidad, el amor en odio, el odio en amor, la virtud en vicio, el vicio en virtud, el siervo en señor, el señor en siervo, la estulticia en entendimiento, el entendimiento en estulticia' (Marx, 1844/1968.: 159), El valor de cambio *cuantifica* el mundo de los valores (el cual es 'por naturaleza', cualitativo) y lo empobrece en grandísima medida. Todos los valores y todas las cosas morales, se reducen a un valor único: el Tener homogeneiza el heterogéneo mundo de los valores. (Heller, 1973: 80-81).

Todos los valores se reducen, entonces, a la propiedad privada "[...] la cuantificación de valores culmina en la sociedad burguesa, en la cual el valor de cambio invierte los valores hasta hacer de ellos sus contrarios, las relaciones humanas se disfrazan de relaciones *cósmicas* y todo sentido humano se reduce a uno solo: *el sentido del Tener*" (*Ibid.* pp.123), así mismo con la jerarquía de valores dominante, se fomenta la conducta particularista, basada en valores individualistas y que esta autora húngara entiende así "El predominio de los valores no-morales en la orientación efectiva de los individuos -ante todo el de los valores de lo útil y de lo agradable- es característico de lo que llamamos *conducta particularista*" (*Ibid.*: 123)

Más allá de los cambios que se han dado dentro del sistema económico capitalista, está claro que el proceso y las relaciones sociales de producción capitalistas, favorecen el predominio de valores materiales, y que aún cuando se pueda valer de una ética, como es la ética del trabajo, a final de cuentas, el capitalismo, al estar basado en el antagonismo de clases, es adverso a los valores morales "[...] las sociedades clasistas producen modos típicos de comportamiento que inhiben u obstaculizan (a) la función rectora de los valores morales dentro de los valores de orientación, y (b) el carácter cualitativo de los valores" (*Ibid.* pp.123), tal vez esto haya contribuido a la pérdida de importancia de la ética del trabajo.

2.2 El proceso de valoración

Aquí vale la pena ubicarnos en el plano individual para seguir avanzando en el entendimiento de los valores y recurrir al proceso de valoración. Antes que nada, es importante aclarar que la descripción se hace de una forma esquemática y fija que, sin duda, rompe con el dinamismo con el que se da este proceso en la realidad. Por ejemplo, en realidad, el acto de valorar se da en mutua dependencia con nuestro conocimiento del mundo, cada paso que avanzamos en nuestras explicaciones de las cosas, está influido e influye en cómo valoramos dichos objetos. Sin embargo, con el propósito de que nuestra exposición sea clara, es conveniente detenernos un momento y hablar como si tuviéramos un conocimiento de algo y después nos dispusiéramos a valorarlo, es decir a darle una interpretación de acuerdo con nuestro sistema de valores.

2.2.1 Los valores y la identidad

En primer lugar, el acto de valorar está condicionado por la posición en que nos ubiquemos en el mundo, por el estado de nuestras relaciones con los demás y con nuestras condiciones de existencia, en otras palabras, con referencia a quiénes somos, es decir, de acuerdo con nuestra identidad. No somos observadores independientes e imparciales del mundo que podamos "sentarnos" a ver y juzgar las cosas, todas nuestras percepciones explicaciones y valoraciones incluyen personas objetos y grupos que tienen que ver con nosotros. Es por esto que en el cómo nos respondamos a la pregunta ¿quién soy?, se hace referencia a objetos grupos e individuos, se marca cómo categorizamos nuestro entorno y qué valor le damos a estas categorías.

Por ejemplo, para alguien que se identifique como creyente, serán importantes las categorías católico, protestante, ateo, practicante, entre otras. Estas categorías serán relevantes al percibir lo que sucede a su alrededor y tendrá cierta valoración de estos grupos por identificarse como creyente.

Al hablar de valoración, nos referimos pues al acto de otorgar un significado a algo que conocemos con lo que tenemos alguna relación (tiene alguna relevancia para nosotros dada nuestra identidad), de acuerdo con nuestro sistema de valores.

Esto es congruente con la idea de que los sistemas de valores, la identidad y nuestro conocimiento del mundo se encuentran relacionados de tal manera que es difícil entender a uno sin los otros y un cambio en uno supone un cambio en los demás. De ahí que el valorar tiene grandes implicaciones, así cuando valoramos un objeto o una situación cualquiera, esto tiene consecuencias en nuestra imagen de nosotros mismos, pues como se mencionó todo lo que podamos valorar tiene relación con nosotros y con nuestras acciones,

Dado lo anterior, no somos observadores imparciales, por lo que tampoco podemos ser jueces imparciales e independientes. Partimos de un sistema de valores condicionado por nuestras vivencias e intereses, que nos permite ubicarnos en una situación más o menos "cómoda", nuestros juicios sobre acciones y acontecimientos que pueden parecer ajenos a nosotros, deben seguir una cierta línea de tal forma que no impliquen que nuestra valoración propia e identidad se afecten más allá de un límite.

Nuestro conocimiento de las cosas también está en mutua dependencia con el acto de valorar y con nuestro sistema de valores. Es claro, por ejemplo, cómo no son importantes para nosotros, objetos que según nuestro sistema de valores no tienen relevancia o no se pueden evaluar o cómo se cambia el contenido de situaciones para juzgarlas según nuestro sistema de valores. De igual manera, nuestro conocimiento del mundo influye en el juicio: no podemos evaluar algo que no tengamos categorizado o que no conozcamos.

Este proceso en el que se interrelacionan nuestros conocimientos, identidad y sistema de valores, implica un constante cambio en sus componentes, según se

lleve a cabo su funcionamiento, de tal manera que no es un sistema independiente sino que está condicionado para su existencia y cambio.

Entonces partiendo de que los valores influyen en nuestra práctica, podemos rastrear esta influencia, en primer término tomando en cuenta el hecho de que los valores forman parte del entramado de fenómenos que se dan al interior de nosotros y que nos permiten relacionarnos con el mundo exterior; entramado compuesto, por nuestros valores, identidad y nuestros conocimientos del mundo. Este conjunto de procesos de naturaleza primordialmente interna, desemboca finalmente en los actos que realizamos, de tal manera que es condicionante de nuestro comportamiento.

Sobra decir que los valores, la identidad y nuestro conocimiento del mundo, son aspectos que se refieren al ámbito de las ideas y están, por tanto, influidos y condicionados, en última instancia por la estructura económica de la que formamos parte, lo mismo que el comportamiento que propician. No obstante, este condicionamiento, también se da el efecto contrario, de tal suerte que las acciones de los individuos, se conforman en manifestaciones que son de naturaleza colectiva, en cuanto son compartidas por los grupos, y estas a su vez resuenan en todo el entorno que nos rodea, incluyendo en mayor o en menor medida, a la estructura económica.

Entonces, vemos que los valores son un campo de estudio muy vasto, por lo que resultan útiles para dar cuenta de nuestro mundo interno, de igual forma podemos observar que los valores están cercanamente relacionados con los eventos que suceden a nuestro alrededor, esto es con nuestra relación con la sociedad con los fenómenos sociales. Tomando esto en cuenta, podemos dar paso al estudio de la relación de los valores con un proceso concreto como lo es la globalización.

3. SOCIALIZACIÓN

Ahora pasemos a revisar, cómo es que los valores, el estilo de vida y las costumbres de las sociedades más industrializadas, principalmente los de EE.UU., son interiorizados por los individuos de las sociedades con entornos globalizantes. Para ello, es necesario recurrir a un concepto que nos será muy útil: la socialización, este concepto hace referencia al proceso mediante el cual las personas interiorizamos las características del medio en el que nos desenvolvemos, lo que nos permite convertirnos en individuos.

En palabras de Kaminsky, está constituida por *"todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en que interactúa. Más precisamente: la socialización incluye todas las instancias a través de las cuales un sujeto humano se hace individuo"* (Kaminsky, 1981: 11).

La socialización está en estrecha relación con el concepto de ideologización. Prácticamente, son una y la misma cosa, ambos procesos pretenden homogeneizar a los miembros de la sociedad "La socialización, así como también la ideologización, tiene como objetivo fundamental *la homogeneización de los miembros de una sociedad*" (Ibid.: 12) en ambos procesos la ideología cumple su función de lograr la cohesión social "Por esto podemos asociar e identificar la socialización, con el proceso de ideologización de una sociedad. La ideología se manifiesta a través de un sistema de representaciones, imágenes y actitudes concretas que tienden a procurar la *cohesión social*" (Ibid.: 11) de aquí que se hable de ideo-socialización.

Entonces, la ideología se propaga en la socialización, pues esta última está íntimamente ligada a la estructura económica "La socialización, precisamente, es el conjunto de esas actividades directamente ligadas al tipo de producción económica que realizan los pueblos [...]" (Ibid.: 21).

Para Kaminsky, los agentes socializadores que él llama aparatos, para equipararlos con los aparatos ideológicos de estado althusserianos, son los que propagan la ideología. Kaminsky describe a los aparatos ideo-socializadores de estado, de la siguiente forma "Se trata de instituciones específicas y especializadas, orientadas a la cohesión social, a la perpetuación y reproducción de las relaciones sociales y a la producción de las instancias ideológicas (superestructurales) del sistema social" (*Ibid.*: 30). Se puede decir que hay unidad en todas estas instancias "La unidad de la aparente dispersión en la que parecen encontrarse los aparatos, es precisamente la ideología que sustenta la clase dominante, además de todas operan bajo el control y vigilancia de los aparatos inmediatamente represivos [...]" (*Ibid.*: 30).

Con el proceso de ideo-socialización, los individuos llegan a aceptar una visión del mundo "[...] la aceptación de la visión del mundo adecuada al sistema y por el sometimiento a la ideología dominante. Esta aceptación, se lleva a cabo mediante la socialización o, por parecernos mejor denominación, a través de la *ideo-socialización*" (*Ibid.*: 29). Para esta labor, son de gran ayuda los medios de comunicación "Por último, señalaremos el aparato que más consecuencias depara en la conformación ideológica de los pueblos: *los medios de comunicación social*. Los medios como la televisión, la radio, las cadenas de periódicos, el cine, etc., ocupan un lugar especialísimo en la homogeneización ideológica de los sujetos con el fin de reproducir las condiciones de producción" (*Ibid.*: 30).

Hay infinidad de agentes de socialización. Prácticamente, cualquier expresión cultural, se puede incluir "Las formas culturales [...], tales como bailes, música, actos religiosos, etc., sirven como transmisores sociales verdaderas y genuinas actividades ideo-socializadoras [...]" (*Ibid.*: 33).

Entre los más importantes agentes ideo-socializadores están las instituciones, que son " [...] *la organización de un sistema social que reproduce, asegura y*

preserva las condiciones necesarias de existencia social." (*Ibid.*: 39). De esta forma, se reproducen también los valores morales, como parte de la realidad social "Tanto la enseñanza de la historia en los colegios como los valores morales individuales, son parte de un todo ideológico al servicio de la sociedad" (*Ibid.*: 40).

3.1 Instituciones estatales

Las instituciones más importantes, son las que emanan del Estado "Las instituciones que denominaremos 'básicas' en una sociedad, son aquéllas que conforman el aparato gubernamental" (*Ibid.*: 40).

Hay algunas instituciones, que actúan de forma represiva, Aparato Represivo de Estado (ARE), otros más en la ideología propiamente dicha Aparato Ideológico de Estado (AIE). En ambas formas, se ayuda a conformar la moral social de especial importancia para los valores "Las instituciones socializadoras propugnan no sólo las formas de conciencia social en un sentido amplio, sino las conductas pertinentes para cada situación en la vida de un individuo. Representan los 'vasos comunicantes' de los valores, ideales y regulaciones de un determinado sistema productivo" (*Ibid.*: 43). En un mundo en donde esa moral está dominada por valores materiales e individualistas "El individualismo moderno, moralista y práctico, nos ha infundido la creencia del predominio de los valores personales frente a los intereses de grupo o institución" (*Ibid.*: 44).

La ideología política que sustenta al Estado, emplea valores y está repleta de nociones morales. De todos es conocido el uso que hace el discurso político de nociones como el orden, la libertad o la justicia social, nociones que son valores en cuanto están cargados de contenidos afectivos, en este caso positivos.

Así, la ideología política por ejemplo, presenta al Estado como la encarnación de valores sancionados por el discurso moral dominante, es decir, como garante del orden, luchando siempre por la igualdad social y las libertades. También se

habla de que es representante de un punto clave que nos servirá para analizar el papel de los valores en el Estado y la práctica política; el interés general.

El interés general, es un valor comunitario que ha sido aceptado por la tradición marxista como la pieza fundamental de la ideología política que se cieme alrededor del Estado (*cfr.* Poulantzas, 1969). Por medio de la noción de interés general, se sancionan las medidas políticas del Estado y se logra hacer frente a las visiones que contravengan a un Estado capitalista particular. Además, este valor comunitario es de gran relevancia para la vital labor del Estado de mantener la cohesión social, pues se pretende afianzar la idea de que las medidas políticas estatales siguen un rumbo conveniente a todos, de manera que el Estado funciona como órgano integrador del conglomerado social.

De esta forma, se logra aprovechar un valor comunitario en beneficio del discurso político. Pero para que este proceso tenga lugar, se requiere, en primera instancia que el valor sea compartido; es decir, que se interiorice en la jerarquía de valores del grupo al que se pretende cohesionar. Esta labor no es especialmente complicada, difícilmente alguien se opondría al valor interés general y a pesar de que como ya vimos debido a la acción del individualismo no se integre tan fácilmente a la práctica, es ampliamente reconocido en cualquier jerarquía de valores sociales.

Aquí vemos una primera característica de la ideología política respecto al discurso moral; se tiende a aprovechar más los valores sancionados por la jerarquía social de valores que los de la individual, aún cuando éstos últimos valores sean compartidos en muchas jerarquías de valores individuales y no concuerden exactamente con los sociales. El paso siguiente a la aceptación de un valor, en este caso el valor comunitario interés general, es presentarlo a través de la ideología política como defendido por el Estado, es decir se requiere de un agente envuelto en el juego político que represente a los valores.

En el caso del Estado capitalista su representación del valor es ficticia, es decir, ideológica, pues lejos de representar el interés general, representa los intereses del bloque en el poder y por esto requiere la acción de la ideología política (cfr. Poulantzas, 1969).

Para este cometido ideológico de presentar al estado como baluarte del interés general, el discurso político se vale de dos mecanismos, por un lado pretende integrar los intereses particulares de los miembros de la sociedad en la acción del Estado, por lo que en su discurso incorpora las demandas que se hacen por parte de las instancias específicas, en especial las de los grupos que menos representa y cuyos intereses son contrarios a la acción del Estado. De tal forma que, por una acción de contrapeso, presenciamos que la acción política del Estado se halla saturada de defensas a los grupos marginales y se habla siempre de que se persiguen sus intereses. Para esto se vale, por ejemplo, de la noción de soberanía popular.

Además de la supuesta integración de intereses diversos, el otro mecanismo de que se vale la ideología política para presentar al Estado capitalista como guardián y símbolo del interés general, es inculcar a los individuos de los grupos sociales, los intereses de este Estado capitalista que son, en última instancia, los del bloque en el poder, de tal forma que los individuos compartan los intereses dominantes. Para esto, es necesario que haya individuos que no sean conscientes de sus propios intereses y que se dejen llevar por la idea de que el interés que persigue el Estado capitalista es general. Este proceso está favorecido por un efecto de *ocultación* en el discurso político, de los nexos del Estado con el poder económico, pues es el interés de los beneficiarios de la estructura económica el que en realidad se persigue.

En la era del capitalismo global, el concepto de interés general, ha rebasado los límites de las sociedades nacionales y de la relación Estado-Nación. Los grandes organismos financieros internacionales como la Organización Mundial

de Comercio (O.M.C), el Banco Mundial (B.M.) o el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) se valen de la noción de interés general, aplicado a todo el mundo, es decir en la legitimación de sus medidas que afectan a todo el mundo y rigen el comportamiento de los Estados se habla del interés mundial. Si bien este fenómeno no es nuevo en el accionar de los organismos financieros, sí lo es su creciente ingerencia en los Estados y la idea de que hay un interés supranacional en la actividad del Estado y un ejemplo claro de ello es el neoliberalismo.

Tampoco se puede olvidar que el sistema sociopolítico ideológico se sirve de un aparato dependiente directamente del Estado, que se encarga del uso del poder coercitivo Aparato Represivo de Estado (ARE) para facilitar la acción de la ideología. Aparatos éstos, que no han sido de ninguna manera mermados por el neoliberalismo que supuestamente limita el papel del Estado, por el contrario, se han visto fortalecidos tanto en presupuesto como en tecnología.

El ARE se abocan ahora cada vez más a funciones que se relacionan con el avance de compañías transnacionales, o a la protección de infraestructura económica, dentro de la implementación de los grandes planes de explotación de recursos naturales en los países periféricos. El uso de la fuerza se emplea ya sea atacando focos de insurrección, en el aseguramiento de materias primas para el uso del gran capital, en detrimento de quien haya osado entrometerse en el camino globalizador, o reprimiendo a la sociedad civil como se ha visto en los encuentros anti-globalización.

De tal forma que para muchos autores, en la globalización, el Estado, más que desaparecer, presenta una singular transformación: por un lado, aumenta su papel en la puesta en marcha y organización de medidas económicas a favor de los grandes consorcios financieros internacionales y, por el otro, disminuye sus compromisos sociales con quienes no se ven favorecidos por el desarrollo económico. En este contexto, juegan un papel de creciente importancia, los

organismos financieros internacionales, como el F.M.I. la O.M.C. y el Banco Mundial, que influyen en las decisiones de los estados, al margen de los compromisos políticos de los gobiernos con las sociedades y a favor de las compañías del gran capital.

Para esto, como ya se vio, resulta muy útil, por una parte, el aumento del poder coercitivo estatal y, por la otra, la legitimación de las decisiones que los gobiernos toman y que afectan al total de la sociedad, por medio de una ideología, que también representa un estilo de vida consumista.

Además de las instituciones directamente enmarcadas en el Estado, son también portavoces del discurso globalizador instituciones como la familia, la iglesia y la escuela (Aparatos Ideológicos de Estado), que siempre han cumplido un papel en la propagación de la ideología, pues su labor es primordial en la transmisión de ideas. Estas instituciones, son los medios que con más fuerza llegan a la vida de los seres humanos, en cuanto incluyen en su actuación, una relación interpersonal. De esta forma, participan en gran manera en nuestra vida cotidiana y por ello su papel en la socialización es crucial.

Como individuos nos es muy difícil identificar la actuación de los AIE, dado que generan un sesgo muy fuerte en nosotros, todos estamos enmarcados en una familia, pasamos gran parte de nuestra vida en una escuela y recibimos la influencia directa o indirecta de una iglesia. Por esto, se hace necesario un especial énfasis en su análisis teórico.

Dada su importancia para la globalización y los valores, a continuación revisaremos tres aparatos ideosocializadores -la iglesia, la familia y los medios de comunicación- que también se integran en la vida cotidiana y en la actualidad cobran gran relevancia.

3.2 La Iglesia

La Iglesia juega un papel fundamental en la propagación de los valores, pues es la institución que encarna la moral dentro de la sociedad y también es el agente socializador encargado de inculcar los principios éticos. Como todo aparato ideosocializador, la Iglesia transmite la ideología dominante, en su caso, en lo que respecta a principios morales y éticos.

Por ello, la Iglesia como agente que utiliza los valores, llega dentro de su actuación, a emplear los conceptos morales para cuestionar el funcionamiento de los sistemas socioeconómicos. De esta forma, es de entre las instituciones del AIE, la que más pareciera contar con una actuación independiente. Sin embargo, su carencia de perspectivas en cuanto a una práctica organizada y su anuencia hacia el resto de las instituciones, hacen que en realidad sea un artefacto que contribuye en gran manera a que el sistema continúe sin cambios sustanciales.

En este sentido es que nuestra posición de defensa de algunos valores, se puede diferenciar de la postura de las instituciones religiosas, ya que éstas no logran encaminar los cuestionamientos éticos hechos a los sistemas sociales, en una postura práctica que permita transformarlos. En la institución religiosa, los valores morales redundan en cuestionamientos éticos que resultan ser sólo algo a lo que acudimos en situaciones difíciles, desconectados de toda práctica política o social, no nos llevan a nada, consuelan pero no alivian nuestro malestar ante el sistema.

Además, en la visión de la institución religiosa, no se orienta al individuo en la difícil tarea de integrarse a su medio, quedando implícita para las personas la entrada incuestionada a un sistema que, en el mejor de los casos, se considera un mal necesario, algo que se puede rechazar pero no cambiar, concepción ésta que resulta ser profundamente *ideológica*. La acción *ideológica* de las

instituciones religiosas, no se da por casualidad, es resultado de que se encuentran perfectamente integradas en el sistema sociopolítico, al que finalmente rinden cuentas y del que se benefician.

De manera distinta, entiendo a los valores, no como un espacio estéril que se limite a acallar nuestras incertidumbres limitándose a nuestro fuero interno, sino como parte de un continuo que abarca todas las esferas de nuestra realidad, que lo mismo afectan la acción política o la artística, y que son un medio al que todos podemos acceder para dirigir nuestra voluntad de respuesta hacia las circunstancias que nos afectan.

3.3 La familia

De los aparatos ideo-socializadores, el que destaca más por su alcance y por la etapa de la vida en que incide, es la familia “[...] la estructura más amplia asigna a la familia una función socializadora por excelencia: la de configurar las pautas básicas de la personalidad de un sujeto en un todo, de acuerdo con las nociones ideológicas que ese sistema elabora” (Kaminsky, 1981: 46).

La familia es el medio donde, a fin de cuentas, se da la socialización. Si los medios masivos de comunicación y otros aparatos estatales son relevantes, es porque alcanzan el seno familiar y, a través de él se adentran en el proceso de socialización. En la familia se establecen las relaciones mediante las que se estructuran los sistemas de valores, y esas relaciones sirven de base para todo nuestro actuar. De ahí su gran importancia *“La familia no es sólo ni fundamentalmente, un grupo de lazos biológicos con fines procreativos, sino también una de las piedras angulares para el cumplimiento de las consignas ideo-socializadoras de una estructura social” (Ibid.: 46).*

La familia ha acompañado a nuestras sociedades desde que éstas tienen memoria de sí. Ha sido necesaria una ciencia como la antropología, para ayudarnos a concebir a un grupo social sin la existencia de familias como las

conocemos en la actualidad. Cuando hablamos de familia moderna, la entendemos como un grupo compuesto por padre o madre e hijo(s), diferenciándose de la pre-capitalista en que esta era "extensa", es de resaltar, el hecho de que la sociedad mexicana, tiene aún familias extensas. En esta sencilla definición, quedan implícitas una serie de funciones que les corresponde cumplir a los miembros de la familia, como el mantenimiento económico del hogar y la realización de actividades domésticas entre las que se encuentran el aseo y mantenimiento de la vivienda, compra y lavado de ropa o la compra y preparación de los alimentos.

Mas en el contexto de la socialización, el grupo familiar ha tenido además, la función indiscutida de reproducir biológica y culturalmente a la población, pues es el único grupo sancionado socialmente para esta función, por lo tanto es a la familia a la que le toca la educación de los hijos, labor esta que está complementada por la educación escolar y por los medios de comunicación.

De esta forma, vemos que a pesar de que se trata de un grupo relativamente sencillo (pocas personas con funciones muy bien determinadas), la familia en lugar de ser un grupo que ha permanecido estable a través de las generaciones, ha tenido una gran variedad de formas, de acuerdo con las condiciones sociales en las que se encuentre. Esta misma variedad, se repite dentro de las familias de una misma generación, en función primordialmente de la clase social de la familia.

Así que la forma en que se transmiten y reproducen las normas y regulaciones sociales impregnadas de valores, está mediada en todo momento por la familia, a través de la socialización que tiene como marco la estructura familiar "El proceso socializador se asienta, desde el punto de vista de la psicología evolutiva, en el aprendizaje que se lleva a cabo a través de las primeras experiencias infantiles" (Kaminsky ,1981: 55)

3.3.1 La familia capitalista

Para intentar comprender el estado actual de la familia como agente socializador y transmisor de valores, es conveniente hacer un poco de historia y remontarnos a la situación en que estaba en el nacimiento del capitalismo y cómo ha ido modificándose conforme se transforma el sistema económico. El capitalismo, ha sido sin duda revolucionario en las relaciones familiares, pues redefinió el papel de la misma. Es a partir de la sociedad burguesa que la familia se convierte en la unidad productora de mercancías, arraigándose en el espíritu individualista "El surgimiento del capitalismo convirtió a las familias en unidades productoras de mercancías. En este proceso, la burguesía a través de su ideología del individualismo basada en la propiedad privada, redefinió los ideales feudales y pre-feudales" (Zaretsky, 1978: 33-34).

Dado lo anterior y sobre todo en un principio, la familia tuvo un papel muy bien determinado y altamente valuado en la sociedad capitalista "El capitalismo naciente desarrolló un alto grado de consciencia respecto a la vida interior de la familia, y una elaborada serie de reglas y expectativas que regían la vida familiar" (*Ibid.*: 26).

Otro aspecto importante de la familia es que es el medio de transmisión de la propiedad privada y el medio donde se reproduce la fuerza de trabajo. Zaretsky hablando de la familia, escribe "siempre se constituye como unidad económica. Por ejemplo, en el presente sirve como medio de reproducción de la fuerza de trabajo, así como el escenario para el consumo masivo [...] la unidad familiar está formada ideológicamente: para la familia contemporánea, la idea primordial es la propiedad privada" (*Ibid.*: 18).

Es pues claro, que la familia fue de gran utilidad en el desarrollo del capitalismo, aún el trabajo doméstico, aparentemente inútil para la producción de mercancías, sirve al modo de producción: "El sistema de trabajo asalariado, que socializa la producción bajo el capitalismo, se mantiene gracias al trabajo

socialmente necesario, pero privado, de amas de casa y madres. La crianza, el aseo, el lavado de ropa, el mantenimiento de la propiedad, la preparación de alimentos, el cuidado de la salud, la reproducción, etc., constituyen un ciclo perpetuo de trabajo necesario para mantener la vida en esta sociedad" (*Ibid.*: 23).

Decir que una institución cualquiera, en este caso la familia, sirve al modo de producción capitalista, trasladado a la esfera social, es hablar de que sirve a la clase dominante burguesa "La plusvalía es la base social de la existencia de la clase capitalista. La esfera donde produce y realiza la plusvalía (la <economía>) determina los imperativos de la sociedad como un todo. La familia ha variado en la sociedad capitalista dado que han variado las necesidades de la clase capitalista generadas dentro de la esfera de producción de plusvalía" (*Ibid.*: 22). Partiendo de este condicionamiento, podemos hablar de los cambios que ha sufrido la familia, hasta quedar configurada como la conocemos ahora.

En una primera instancia, el capitalismo favoreció el hogar mantenido económicamente por un jefe de familia, en su gran mayoría hombre, que obtenía el dinero por medio del trabajo asalariado. A la mujer le tocó el papel de realizar las labores domésticas, al mismo tiempo que se le encargaba la educación y cuidado de los hijos. A la mujer le tocó también transmitir los valores y dar la educación sentimental "Pero las mujeres, cuyas <tareas diarias son divinas porque son humanas>, nutren a la familia de los valores <humanos> que la <vida moderna> destruye" (Ruskin, citado en *Ibid.*: 47).

El hecho de que sea el hombre quien se encarga de la producción de mercancías, marca su posición de ventaja, pues el capitalismo valora todo aquello que tenga utilidad económica, por eso margina el trabajo doméstico que aparentemente no la tiene: "Con el crecimiento de la industria, el capitalismo <dividió> la producción material entre sus formas socializadas (la esfera de producción de mercancías) y el trabajo privado realizado predominantemente

por las mujeres en el seno del hogar. De esta manera la supremacía masculina, que precedió ampliamente al capitalismo, se convirtió en parte institucional del sistema capitalista de producción" (*Ibid.*: 27). Las condiciones en que se sitúa a la mujer en general, son francamente desfavorables, pues su trabajo se convierte en un no trabajo, un servicio privado, rentable al capital pues no es retribuido "Con el surgimiento del capitalismo fueron excluidas y, en general, mermaron las posibilidades económicas de la mujer sin familia: solteras o viudas" (*Ibid.*: 40). Estableciéndose un sistema de desigualdad.

3.3.2 Los valores y la familia

La moral de la burguesía, se generalizó con el avance de la industria y el trabajo asalariado "La ética burguesa de represión y abstinencia se extendió al proletariado por la fuerza de las circunstancias materiales" (*Ibid.*: 57). Concordantemente al cambiar el sistema productivo, la vida familiar también se modificó: "Con el surgimiento del capitalismo industrial en los siglos XIX y XX, la familia burguesa dominada por el hombre empezó a declinar; la familia empezó a quedar reducida a sus miembros individuales, incluyendo a las mujeres y niños" (*Ibid.*: 33).

En el campo de los valores, la religión pierde terreno en la vida familiar, en un principio la familia fue el centro de la observancia religiosa, pero poco a poco la familia ha dejado de ser el lugar privilegiado de la Iglesia (*cf. Ibid.*). En general, los valores que han venido a cuestionar la estructura familiar, son los valores individualistas, pues evidentemente no son afines a los vínculos familiares.

En las actuales condiciones, podemos decir que existe un sistema productivo invitando a consumir a un proletariado que busca su satisfacción en la vida personal "A partir del siglo XX aparece entre el proletariado un esfera de vida <personal>" (*Ibid.*: 31) "Pero, bajo el capitalismo, una ética de realización personal se convirtió en propiedad de las masas, aunque su significado varía

para hombres y mujeres, y para los distintos estratos del proletariado" (*Ibid.*: 27-28). Hay entonces, diferencias marcadas según el género y la clase social.

Hay pues, un escenario nuevo y la situación cambia por completo el panorama familiar que pasa a ser en muchos aspectos obsoleto: "Anteriormente, la burguesía retrató a la familia como el centro progresivo del individualismo, pero como la producción material destruyó la base de la anterior familia burguesa, ésta comenzó a ser considerada una institución anticuada o nostálgicamente romántica" (*Ibid.*: 44). La vida doméstica se vio dominada por valores individualistas asociados al consumo "la vida personal y doméstica americana del siglo XX estuvo gobernada por una ética de placer y gratificación personal, previamente desconocida por la clase trabajadora. Los trabajadores veían al consumo como un fin en sí mismo, más que un auxiliar de la producción" (*Ibid.*: 63) también se favorecieron los valores que orientan a los individuos hacia una vida de competencia en la esfera laboral a la que aspiran a acceder "Los valores individualistas generados durante siglos de desarrollo burgués - autoconocimiento, perfeccionismo, independencia- tomaron una nueva forma a través de la insaciabilidad de la vida personal en la sociedad capitalista desarrollada" (*Ibid.*: 69).

De tal manera que hoy en día, los cambios en el sistema económico han redefinido el papel de la familia, pues no queda claro qué esfera del grupo familiar es todavía útil al capitalismo. En un sentido, se puede decir que la familia es aún el escenario del consumo masivo, no hay que olvidar que es un grupo con una serie de necesidades que se satisfacen por medio del consumo de mercancías, por esta razón ha sido empleada en el discurso ideológico, que promueve un estilo de vida familiar que va aparejado al consumo de ciertas mercancías, por lo que se presenta a una determinada vida familiar como la óptima.

Es muy claro, por ejemplo, que se promueve una forma de expresión del afecto entre los miembros del grupo familiar (rasgo común a todas las familias), y esta forma es el intercambio de mercancías con arreglo a ciertas fechas. De sobra son conocidas las extensas campañas publicitarias alrededor del día del padre, la madre, el niño entre otros. Es bien sabido también que la publicidad presenta a las familias conviviendo en medio de una serie de productos. Además, el tiempo libre que las familias pasan juntas, es medio para que se estimule el consumo, al promoverse que se pasen los días libres en centros comerciales que están diseñados para que el consumo se dé como un entretenimiento que dura todo el día y en el que puede participar toda la familia.

Es claro que, aunque el consumo se dé entre un determinado grupo de personas, no significa un proceso donde se recreen vínculos y por lo tanto no se puede decir que se promueva la vida familiar. Por esto es que, aunque la publicidad adjunque ciertas necesidades a las familias, no quiere decir que la relación del grupo familiar sea la mejor. En cambio, la vida familiar ha quedado fuertemente cuestionada por el capitalismo individualista de competencia que supone la globalización.

El hecho de que el consumo sea promovido en los hogares "los capitalistas crearon una fuerte demanda utilizando los nuevos medios de comunicación como la radio y la televisión para difundir la ética del consumo en cada hogar" (*Ibid.*: 63), no hace sino poner en entredicho la promoción de normas éticas reservada a las familias. Todo lo anterior redundará en que se trastoque la transmisión de valores por la familia "Al perder la familia su función de unidad básica de producción de mercancías, las leyes tradicionales y la moral que regularon la conducta de sus miembros fueron puestas en tela de juicio" (*Ibid.*: 100).

Para resumir, se puede decir que los valores ligados a la propiedad privada, han invadido el escenario de la vida familiar, en algún tiempo reservada a la promoción de normas éticas y lineamientos de comportamiento.

Ya que hemos hablado del estado del grupo familiar en su relación con los valores, y con el capitalismo, es conveniente aclarar, que no podemos hablar de una familia capitalista, sino de varias, ya hemos mencionado que la familia corresponde en su funcionamiento al sistema económico, pero esto se da de manera diferente, dependiendo de las clases sociales de las que se hable. En todo caso queda algo muy claro: tanto la socialización de los estratos altos como de los estratos bajos es un adiestramiento en la sociedad de clases, pues las clases se reproducen a través de dicha socialización "[...] los padres sirven de correa de transmisión de los valores y objetivos de los grupos de que forman parte, sobre todo de su clase social o de la clase con que se identifican" (Merton, 1970: 71). En este proceso, interviene también el género de la persona, pues se le inculcan lo que pueden ser llamados, valores de género.

Dado que las clases no han permanecido estáticas desde las primeras descripciones de los clásicos del marxismo, podemos hacer una división entre el capitalismo industrial donde el proletariado industrial era adiestrado para el trabajo asalariado, y las condiciones actuales, en que hay familias que pueden pasar su tiempo consumiendo y hay otras que no entran en el juego del consumo más que de la manera más elemental.

3.4 Los medios masivos de comunicación

Pasemos ahora, a ver cómo es que se promueve el sistema de valores que se globaliza junto con un estilo de vida y con los acuerdos de comercio. No hay duda de que en este proceso de propagación participan todos los aparatos ideosocializadores y también, por supuesto, las fuerzas coercitivas (ARE). De entre todos los agentes citados, destaca uno de los demás, por su influencia a nivel de

la cultura y de las costumbres donde se enmarcan los valores: los medios masivos de comunicación (radio, televisión, prensa escrita, entre otros).

Los medios de comunicación, tienen la peculiaridad de estar directamente ligados a la estructura económica, pues como se sabe, la industria de la radio, televisión entre otros, aunque se mueven en el campo de las ideas, son mantenidos por los grandes consorcios comerciales, lo cual implica un compromiso ideológico que les impide transmitir información que contravenga los intereses ya sea del capital en general, o de alguno de los emporios, que son los que mayoritariamente financian los medios. De lo contrario, los medios se enfrentarían a una disminución inmediata de sus ganancias y perderían terreno en un medio sumamente competitivo. Así, sus programas, noticiarios o editoriales, están fuertemente matizados por la ideología dominante.

Pero la labor que los medios de comunicación masiva tienen en la propagación de la ideología dominante (actualmente la de la globalización), no se reduce a sus programas, editoriales o noticiarios, sino que es un portavoz ideológico de igual o mayor importancia la industria de la publicidad. Esta es una industria, que tiene un espacio preponderante en todos los medios de comunicación y es gracias a estos medios que la publicidad llega a millones y millones de personas y cubre prácticamente la totalidad de las sociedades envueltas en el proceso globalizador.

Es gracias a las campañas publicitarias, que las grandes compañías trasnacionales, principales protagonistas de la globalización, se adentran en las sociedades culturas y familias, y rodean a los individuos con imágenes, sonidos y discursos implícitos y explícitos, siempre invitándolo a consumir, a llevar un estilo de vida y a tener un sistema de valores que vaya en concordancia con el estilo de vida consumista.

3.4.1 La Internet

Como podemos ver, no hay demasiado de nuevo con la tan llevada y traída globalización, muchos de éstos son aspectos que han acompañado al capitalismo, por lo menos desde su fase industrial. Hay algunos aspectos, sin embargo, que sí son propios de este capitalismo globalizado. Uno es el papel del consumo; otro es la Internet, nuevo medio de comunicación, que a pesar de no ser tan accesible como la radio, la televisión o la prensa escrita, es de gran importancia en el mundo globalizante, ya que por medio de ella se transmite todo tipo de información, en grandes cantidades y a una alta velocidad, permitiendo comunicar regiones distantes de manera inmediata.

Gracias a la Internet, todo archivo o programa de computadora, puede ser compartido, textos, música o video están a disposición del usuario. Por todo lo anterior, la Internet es potencialmente una gran herramienta, que se puede usar en beneficio de la ciencia, la tecnología o el arte, esto debido también a que el usuario es mucho más participativo que en el resto de los medios de comunicación. Cada persona, puede acceder a la información de su interés por específica que ésta sea, con la seguridad de que estará disponible, pues hay una gran cantidad de información de cualquier tema, por esto también y por esto también al usuario le es posible (aunque en la mayoría de los casos sucede todo lo contrario) escapar un poco del sesgo ideológico de todo medio: a fin de cuentas, puede elegir con relativa libertad lo que busca y hace dentro de Internet.

Otra peculiaridad de Internet es que se usa también para la comunicación personal, principalmente a través del correo electrónico y sitios de "chateo". Así se puede estar en contacto con otras personas para programar actividades o compartir experiencias. En lo que se refiere a la disponibilidad de Internet, como ya se señaló es menos accesible que la televisión o el radio, ya que es necesaria una computadora, un modem, una línea telefónica u otra forma de conectar la computadora a la red y pagar a un servidor en caso de que esté

disponible el servicio. En caso de que se cuente con lo anterior en el hogar o trabajo, no habrá necesidad de desplazarse para acceder al servicio; también se puede hacer uso de la red, si se va a un café Internet, bibliotecas públicas o escuelas, a precios que varían considerablemente.

La existencia de lugares públicos para uso de la Internet y su creciente popularidad, hacen que ya se le pueda considerar masiva, a pesar de que esté muy lejos del alcance de la televisión, la cual tiene una cobertura considerable. En México por ejemplo, es de uso común en las grandes urbes y se le puede consultar, aunque en menor escala, en comunidades del interior del país.

Es de esperarse que en los años por venir, el uso de Internet se generalice aún más, dado el avance de la industria de la computación, y la continua disminución en los costos del equipo necesario. Aún hoy es más barato para la comunicación personal a otros países que el teléfono, y no sería raro que le tomara ventaja también a nivel local.

Así pues la Internet es un medio novedoso de innegable importancia, por lo que ha sido usado por el discurso de la globalización. Se le presenta como un medio de romper las fronteras entre las naciones y acercar a la gente de a un mundo global. Sin embargo, tampoco se puede decir que el acercamiento se dé con la misma participación de todas las culturas; la gran mayoría de los sitios y páginas de Internet están en inglés y los usuarios son, mayoritariamente, los de los países de la triada capitalista, (Norte América, el área alrededor de Japón y Europa). Los productos que se venden por Internet, son en su mayoría los de las grandes trasnacionales, que tienen su centro en los países más industrializados. Lo mismo sucede con la publicidad.

La Internet se ha convertido en un espacio óptimo para el intercambio de mercancías del gran capital. A través de la red se puede comprar, vender y anunciar de todo y por ello se patrocina y vende cualquier cosa que pueda

captar la atención de un usuario. No obstante lo positivo de su potencialidad, la Internet se ha convertido en el lugar privilegiado de la industria del ocio. El lugar donde con todo lo rápido que pueda ser el manejo de la información, más que ganarse tiempo, se pierde.

De esta forma, al igual que el resto de los medios de comunicación masiva, la Internet presta un gran servicio a la ideología dominante, por medio de ella se transmite el estilo de vida, los productos y los valores dominantes. Gracias a ella, los grandes capitalistas, son capaces de realizar transacciones financieras desde y hacia cualquier parte del mundo de manera inmediata. Por todo ello, se le considera uno de los rasgos característicos de la globalización.

Los medios son, pues, determinantes en la adopción del sistema de valores que nos consolidará como individuos, ya que su acción se enmarca en nuestra vida cotidiana. Así, es primordial el papel de los medios en la promoción de los valores dominantes, que se dan en el contexto de un estilo de vida, en especial por medio de la publicidad que en casos como el de México, resulta a veces absurda "Sería absurdo, aunque abunden ejemplos de ello, que un sector carente de los elementos básicos para una supervivencia digna, acceda a medios que propagandizan y difunden una realidad ilusoria y sofisticada para ese medio" (*Ibid.*: 33).

Para resumir lo hasta aquí apuntado, podemos decir que la ideología dominante, se mueve a varios niveles y recibe el apoyo del uso de la fuerza. Se mueve a un nivel político, legitimando medidas gubernamentales; en lo social favoreciendo las relaciones que se dan en el marco del capitalismo; en lo cultural, promoviendo una cultura que es la dominante. La ideología actúa siempre con base en una estructura económica, de la que se desprende y por la que es condicionada, como veremos a continuación, todo esto se cumple mediante la ideología de la globalización.

De entre los distintos niveles en que se desenvuelve la ideología, y del que se ocupa el presente trabajo, es el que se refiere a los valores; nivel que está entrelazado en gran medida con aspectos culturales y sociales y, en menor grado, con las características propiamente económicas o políticas de la ideología.

Para ser más concretos, a continuación trataremos de ver cómo es que el discurso ideológico de la globalización redundará en la propagación de un sistema de valores. En primer lugar, tiene que ver con que lo que se quiere globalizar con el discurso ideológico es un estilo de vida, que como toda forma de vida está cargada con una serie de valores y costumbres. En particular el estilo de vida globalizante es el que se practica en los países industrializados ya que es el más conveniente para el desarrollo de la economía capitalista, pues está basado en el consumo. Entonces, un estilo de vida consumista, tiene aparejado, un sistema de valores, donde el consumo, el dinero y el tener tienen un papel primordial y esto es lo que se globaliza, no como acercamiento cultural, sino siempre uno con marginación del otro, uno que es *más adecuado, mejor o más moderno*

4. LA GLOBALIZACIÓN Y LOS VALORES

El sistema económico capitalista, como todos los modos de producción, se ha ido transformando, pasando por varias fases y esto ha traído consecuencias para los pares axiológicos dominantes del capitalismo de las distintas épocas. De esta forma, la jerarquía de valores socialmente dominante ha estado cambiando constantemente "Cuando un par axiológico orientador deja de tener el carácter imperativo que tenía en un periodo anterior, desciende al mismo tiempo en la jerarquía de los valores, su función axiológica se hace globalmente menor y ya no es tan preferible." (Heller, 1973.: 65) y esto se da conforme a los cambios ocurridos en sistema de producción "Pues la producción es como un fénix que reproduce de nuevo las posibilidades perdidas, y *las objetivaciones para sí*, en cuanto se materializan en cosas, son como depósitos que conservan los valores de antiguos tiempos y la posibilidad de su resurrección" (*Ibid.*: 122).

En el campo de los valores, el cambio más importante ocurrido en el capitalismo, por sus repercusiones sociales, es el paso de una economía basada en la producción a una basada en el consumo, este cambio gradual, se ha acentuado más en los países altamente industrializados, donde la producción implica el uso de un número cada vez menor de trabajadores asalariados. Sin embargo, ha alcanzado también a países periféricos como México y es una de las características más importantes de la globalización.

No está dentro de nuestros objetivos el determinar en qué medida está presente en la formación social mexicana la fase en la que el capitalismo se basa en el consumo más que en la producción, pero es claro que tiene fuertes repercusiones en los sistemas de valores socialmente dominantes.

4.1 Ética del trabajo y estética del consumo

Cuando el sistema económico requería de la entrada de un gran número de trabajadores asalariados al proceso de producción, se dio el florecimiento de la llamada "Ética del trabajo", que es un conjunto de normas, con dos premisas

centrales; se debe trabajar para vivir y siempre hay que buscar más de lo conseguido. Para la ética del trabajo, sólo el trabajo vendible (asalariado) se considera como trabajo propiamente dicho, de ahí que se relegue el trabajo doméstico y se afianze la posición desventajosa de la mujer (*cf.* Bauman 1999).

Con la ética del trabajo, se logró que los trabajadores cumplieran con sus funciones, fomentando en estos trabajadores valores como la diligencia y la obediencia, mientras se descartaban otros valores "Entre los criterios de evaluación gradualmente descartados, la piedad, la compasión y la asistencia estuvieron en primer plano. La piedad por las víctimas debilitaba la resolución, la compasión hacía más lento el ritmo de los cambios, todo cuanto detenía o demoraba la marcha hacia el progreso, dejaba de ser moral" (Bauman, 1999: 23). Por el contrario, el trabajo en la fábrica fue encumbrado socialmente, la relación del obrero con su patrón, fue sancionada como positiva por el sistema de valores "La tarea de lograr que los pobres y los 'voluntariamente ociosos' se pusieran a trabajar, no era sólo económica, era también moral [...]. La *Blackwood's Magazine* escribió que 'la influencia del patrón sobre los hombres es, de por sí, un paso adelante en el progreso moral' [...]. (*Ibid.*: 24).

En los países capitalistas, un componente social que actuó junto con la ética del trabajo, fue el Estado moderno o "Estado benefactor", que con su poder coercitivo ayudó a mercantilizar el capital y el trabajo, sirviendo en general a la consolidación de la ética del trabajo. A su vez, la ética del trabajo, al favorecer la entrada de trabajadores a las fábricas, ayudó al establecimiento del Estado benefactor "Las fábricas producían, numerosas y variadas mercancías; todas ellas, además, modelaban a los sujetos dóciles y obedientes que el Estado moderno necesitaba" (*Ibid.*: 35).

Sin embargo, la relación entre la ética del trabajo y el Estado benefactor, ha sido conflictiva en muchos aspectos, un aspecto clave, es el que se refiere a la asistencia social, que fue una de las razones de ser del Estado benefactor y

para la que la ética del trabajo tiene una posición francamente adversa, pues al ser una de sus premisas la de ganarse la vida a través del trabajo, para la ética del trabajo, el vivir de la asistencia resulta indigno.

También, a la ética del trabajo, le fue difícil adaptarse a algunas condiciones sociales del capitalismo, pues se daban casos, bastante numerosos, de personas que aún trabajando, les era imposible ganarse la vida y de que debido a que el capitalismo requiere de un ejército de trabajadores de reserva, a muchas personas les fuera imposible trabajar. Estas contradicciones, empezaron a socavar, desde dentro, a la ética del trabajo.

Este panorama, aunado al hecho de que el sistema económico requería de menos trabajadores asalariados y de más consumidores, redundó en que el valor de cambio generalizado, el dinero, desplazara al trabajo en la jerarquía de valores dominante "Lo que antes se había logrado con sermones -con el agregado o no de la amenaza del palo-, se buscó cada vez más a través de los seductores poderes de una zanahoria. En lugar de afirmar que el esfuerzo en el trabajo era el camino hacia una vida moralmente superior, se lo promocionaba como un medio de *ganar más dinero*" (*Ibid.*: 40).

Esta situación, desplazó aspectos humanos al consumo "La nueva actitud infundió en la mente y en las acciones de los modernos productores, [...] la tendencia a medir el valor y la dignidad de los seres humanos en función de las recompensas económicas recibidas. Desplazó también firme e irreversiblemente, las motivaciones auténticamente humanas -como el ansia de libertad- hacia el mundo del consumo. Y así determinó en gran medida, la historia posterior de la sociedad moderna, que dejó de ser una comunidad de productores para convertirse en otra de consumidores" (*Ibid.*: 41).

El cambio que Bauman describe es tan grande, que le lleva a hablar de una sociedad de naturaleza distinta a la sociedad de producción. "La nuestra es una

'comunidad de consumidores' en el mismo sentido en el que la sociedad de nuestros abuelos [...] merecía el nombre de 'sociedad de productores' [...], la razón para llamar 'comunidad de productores' a la primera forma de la sociedad moderna se basa en el hecho de que sus miembros se dedicaron *principalmente* a la producción; el modo como tal sociedad formaba a sus integrantes, estaba determinado por la necesidad de desempeñar el papel de productores, y la norma impuesta a sus miembros era la de adquirir la capacidad y la voluntad de producir" (*Ibid.*: 44)

El estado de las cosas cambió, y el consumo se volvió más relevante socialmente que la producción. Lo que a su vez derivó en que el imperativo social más importante fuera el consumir y el consumidor, el individuo "privilegiado". Según Bauman "En su etapa presente de modernidad tardía -esta segunda modernidad o posmodernidad-, la sociedad humana impone a sus miembros (otra vez *principalmente*) la obligación de ser consumidores. La forma en que esta sociedad moldea a sus integrantes, está regida, ante todo y en primer lugar, por la necesidad de desempeñar ese papel; la norma que les impone, la de tener capacidad y voluntad de consumir" (*Ibid.*: 44).

Ahora la jerarquía de valores socialmente dominante, moldea a los seres humanos, no para un trabajo monótono, sino para la ausencia de rutina, para lo fugaz, lo provisional en el compromiso, para lo novedoso y lo desechable, pues esto es lo que favorece al consumo. También las relaciones humanas se vuelven fugaces y esporádicas, los vínculos no son favorables para una actividad enteramente individualista como el consumir "El consumo es una actividad esencialmente individual, de una sola persona; a la larga, siempre solitaria. Es una actividad que se cumple saciando y despertando el deseo, aliviándolo y provocándolo: el deseo es siempre una sensación privada, difícil de comunicar. El 'consumo colectivo' no existe" (*Ibid.*: 52).

Para Bauman, la revolución capitalista que sustituyó, a la producción por el consumo, como imperativo social, implica el cambio de la Ética del trabajo, por la Estética del consumo "En resumen: la estética del consumo gobierna hoy, allí donde antes lo hacía la ética del trabajo" (*Ibid.*: 56). Lo que significa que se requiere individuos guiados por intereses estéticos, más que por normas éticas. Esto se traduce en el predominio de valores estéticos, sobre los morales, la nueva jerarquía de valores dominante está ordenada por nuevos valores hegemónicos.

Bauman resalta como dominante en la jerarquía de valores a un valor formal, el valor de la elección "El consumismo valora, más que nada, la elección: elegir, esa modalidad puramente formal, pasa a ser un valor en sí mismo, tal vez el único valor de esa cultura que no requiere, ni permite justificación. La elección es el metavalor de la sociedad de consumo, el valor que mide y jerarquiza los demás" (*Ibid.*: 91).

4.2 El individualismo y los valores comunitarios

Para ser un poco más clara la exposición, vale dar un ejemplo que nos permita ser específicos respecto a los valores que acompañan al fenómeno global. Una de las tendencias más marcadas de la ola homogeneizadora, es el favorecimiento del individualismo. En toda la historia del capitalismo, el ser individualista ha sido considerado útil para desenvolverse en un mercado laboral marcado por una gran competitividad, el espíritu de la libre empresa y de la igualdad de oportunidades, característicos del capitalismo, también tomaban como referencia al individuo emprendedor.

Observamos pues, que en general siempre se ha promulgado que el trabajo y otras actividades que se dan en el contexto del capitalismo se den para el beneficio personal, no solo primordial sino únicamente. Esto se ha visto agudizado por la globalización, lo limitado de los puestos de trabajo hacen que la competencia por ellos exacerbe el individualismo y la idea de pasar por sobre los

demás. También el consumo, actividad favorita de la era global se da en un contexto de satisfacción personal, ajena a los vínculos entre individuos, esto ha venido a afectar el funcionamiento de la institución familiar, por ejemplo.

La acción del individualismo, ha sido apoyada por los valores individualistas que acompañan al *fenómeno global*, ya que son estos, los que finalmente encaminan y avalan las acciones que se dan en esta dirección, baste el mencionar valores como el beneficio y la satisfacción personal o el lucro a expensas de otros.

Es claro que presenciamos una tendencia homogeneizante en cuanto a los valores individualistas, contando como marco de referencia los países del centro económico. En las condiciones actuales, el individualismo se vive como una tendencia a pasar sobre los demás a cualquier precio, como un olvido de lo que nos une con el resto de las personas en cuanto humanos, nos desarraiga de nuestro colectivo de referencia, de nuestros vínculos afectivos, en pos del beneficio personal.

Queda a los actores sociales ceñirse o no a los valores individualistas y el como asimilarlos, pero la tendencia ahí está y es favorecida por nuestra estructura económica. La forma en que esta particular interpretación de los valores individualistas repercute en el colectivo, puede llegar a ser terrible, sobra decir lo desastroso que puede resultar para un grupo el que sus individuos vayan cada cual por su lado, sin un rumbo compartido que integre sus esfuerzos hacia una causa que al final de cuentas sea la de todos.

También, al interior de las personas, este individualismo globalizado, trae consecuencias adversas, la pérdida de vínculos afectivos y su superficialidad, de que es víctima la *masa solitaria*, hace difícil el desarrollo de una identidad, ya que esta se funda en primer lugar, en los rasgos compartidos con un colectivo, y en contraste y oposición a otros, sabido es también, que hay una carencia de estabilidad emocional en el individuo aislado que no logra establecer un

intercambio afectivo, ni comunicarse con el grupo al que pertenece. En sociedades como la mexicana que han llegado a ser consideradas como colectivistas, resulta sorprendente el rápido avance del individualismo.

4.2.1 La ideología de lo individual

Un paso importante para aclarar por qué es que el individualismo tiene una influencia tan grande en nuestro entorno social, es desenmascarar su papel ideológico. Ya hemos revisado su actuar directamente en el sistema económico, al orientarnos en el desempeño laboral e involucramos en el consumo, pues bien está es una función ideológica, ya que permite que la estructura económica avance y se desenvuelva favoreciendo que los individuos participen del sistema económico, por medio del trabajo, el consumo o aunque solo sea a través del deseo.

Pero el individualismo es aún más importante en otro aspecto ideológico, que es el que se refiere a la aceptación del sistema y situación imperante. Es fácil ver que si estamos orientados por valores individualistas, no hagamos nuestros los problemas de la gente con la que compartimos el entorno social y no estemos al tanto de cómo funciona para el resto de las personas el sistema hegemónico que enmarca nuestras condiciones de vida.

Por esto es que decimos que la función ideológica del individualismo consiste en no tomar en cuenta lo compartido con los demás, de manera que nos situemos en el lugar de algún otro y encaminar nuestras acciones que redunden en el bien común aún antes del propio, por esto se cierra los ojos ante la condición ajena y se pasa por alto que formamos parte de un todo que nos afecta.

Por consiguiente, de este estado de indiferencia, no cuestionaremos una estructura económica y social que reproduce la pobreza y la exclusión como es la mexicana, pues para el individualista que esté en condiciones de sacar

provecho del sistema económico, será prioritario su beneficio personal a cualquier cuestionamiento al orden imperante, y su práctica social por lo tanto no será con miras a generar algún cambio.

Sólo recurriendo a la acción del individualismo, se puede entender la efectividad para el sistema capitalista, de ideas como la movilidad social o el sueño de cambiar de situación económica de la noche a la mañana, nociones que son promovidas por los beneficiarios del capitalismo y que redundan en que se mantenga sin cambios su estructura (*cf.* Costa-Pinto). De forma que la función ideológica del individualismo es importantísima para legitimar un sistema como el capitalista, que tiene como prerrogativa la desigualdad social. Esto nos alude profundamente, pues si algo caracteriza al capitalismo mexicano es la tremenda desigualdad en que vivimos, y es otra condición que se agudiza con la globalización económica.

Con esto tratamos de dejar en claro, cuáles son los aspectos del individualismo que resultan especialmente perniciosos para el desenvolvimiento de nuestra sociedad y cómo un entendimiento particular de lo individual puede afectar al colectivo si no se cuentan con fuerzas que sirvan de contrapeso.

Sin embargo, algo que es preciso aclarar, tal vez en favor del individualismo, es que las versiones de lo individual que ya hemos identificado como dañinas, comparten una característica; están contrapuestas a lo comunitario, denominador común que no necesariamente atañe a todas las formas de individualismo.

4.2.2 Valores comunitarios

Buscar el bienestar personal, no forzosamente está en contra del bien común como tal, o nos tiene alejar de su búsqueda, al contrario puede ser algo a favor de lo comunitario. Entonces, lo que es cuestionable los valores y de la práctica individualista es su posición antagónica ante lo colectivo y la marginación de sus

valores, el hecho pues de que buscar lo individual, signifique no estar regido por valores comunitarios.

Los valores comunitarios tales como el bien común, la unión o la solidaridad entre otros, son el reverso de la moneda de los valores individualistas y juntos conforman pares axiológicos que se refieren al beneficio que orienta nuestra práctica.

Aplicando la idea de que podemos elegir entre unos y otros valores, llegamos a que el conocimiento de las consecuencias de orientarnos solamente por valores individualistas nos acerca a los valores comunitarios, no porque en este caso se pretenda marginar lo individual, sino con la idea de que las dos caras que integran este par axiológico, pueden compartir un espacio en nuestra jerarquía de valores de forma equilibrada, para que nuestra práctica no sea en detrimento de nadie y sí al contrario.

De manera que lo que es preciso, es que no nos marginemos de los valores comunitarios y que nuestras acciones estén permeadas por una consciencia de la importancia del bien común y de que dichas acciones tienen repercusiones no sólo para nosotros mismos, sino para nuestro colectivo y su estructura económico social.

En este caso, tomar en cuenta otros valores aparte de los dictados por el sistema dominante nos ayuda a tener un entendimiento y marco de acción más pleno. Si hablamos de que los valores individualistas cumplen una función ideológica de legitimación del sistema económico y, al mismo tiempo planteamos que existen valores alternativos a los individuales, lógico es que entendamos que la situación puede darse de otro modo si se tiene otro tipo de valores.

Entonces, nuestro planteamiento es de una defensa de los valores comunitarios y entendemos que son capaces de alejarnos de las repercusiones ideológicas

del individualismo y aún más, pueden ayudarnos a orquestar una práctica transformadora. Veamos como se puede dar esto.

Completemos el argumento con el caso concreto de la función ideológica de los valores individualistas y la alternativa de lo comunitario a la hora de interpretar la desigualdad económica y la pobreza propias del capitalismo y que se presentan con especial severidad en la formación social mexicana.

Como vimos, al individualista le importarán poco las inequidades del sistema, siempre y cuando este le reporte las formas de lograr su beneficio personal. Por esto, las explicaciones individualistas a la desigualdad y a la pobreza, serán achacándole la responsabilidad al individuo, más que a la estructura de que forma parte, calificándole de incapaz, perezoso, poco preparado, o simplemente siendo indiferente ante su situación, por supuesto se entiende la práctica social como ajena a estos problemas, completándose el ciclo ideológico.

En cambio, si vemos la situación desde la perspectiva de la colectividad, es decir con base en valores comunitarios, nos daremos cuenta de que la desigualdad social y la pobreza, son problemas que surgen como consecuencia de fallas en el conjunto de nuestras relaciones sociales y son achacables a defectos estructurales que está en manos de todos solucionar, se trata de un ejemplo de la vieja batalla entre materialismo e idealismo.

De esta forma, los valores comunitarios pueden contribuir a emprender una práctica que se contraponga a los efectos ideológicos del individualismo, dejando en nuestro marco de acción el aportar algo para mejorar la situación y dándonos una visión más estructural del cuadro social.

Entonces, si vemos con el lente de los valores comunitarios, es decir con la idea de que hay que buscar el bienestar común de nuestra sociedad, nos damos cuenta de que es urgente cambiar la forma en que funciona el sistema social y

nos cuestiona que estructura económica estaremos reproduciendo para la siguiente generación y más importante aún, nos plantea que tanta responsabilidad tenemos como actores sociales, del funcionamiento y modificaciones que suceden al interior de nuestro sistema.

Únicamente por medio de identificarnos con los que nos rodean, de ser capaces de sentir las condiciones que les afectan y de entendernos como parte de un organismo que nos pertenece, es que podemos emprender acciones con miras a cambiar el conjunto de la sociedad.

Por supuesto la visión que obtengamos a través de los valores comunitarios, de nuestra estructura social mexicana, debe estar complementada por el conocimiento del papel que juega dicha estructura en el sistema mundo y por el conocimiento de las relaciones que tiene con el resto de las sociedades.

El ejemplo de los valores individualistas y los comunitarios, es un caso concreto como hay muchos, de cómo a través de los valores se puede dar una oposición efectiva a las tendencias dominantes y de como la lucha que se da entre unos valores y otros, puede repercutir de manera palpable en el marco de la acción. Por ello no debemos subestimar su potencialidad.

4.3 Los valores en la era global

La relación entre lo local y lo global, no tiene nada de nuevo, siempre han habido procesos donde entran en juego tendencias que se difunden con base en un epicentro económico hacia entornos distintos. Esto se da en los más de los casos en el sentido de una lucha por la hegemonía económica, de forma que hay un encuentro donde participan las culturas con especiales resultados de inclusión y exclusión. Lo común en estos procesos de encuentro donde englobamos al actual momento de globalidad-localidad, es la intromisión de una cultura gracias al poder económico, sobre otra a la que pretende moldear a su imagen y semejanza sin tomar en consideración sus aspectos *locales*.

La lucha se da en la forma de intromisiones y resistencias y sus características varían con el correr del tiempo, de forma que no se pueden igualar momentos distintos. Por ejemplo, aún con todas las similitudes que presentan, no se puede confundir el imperialismo con la globalización o la etapa colonialista con la imperialista. Lo que sí se puede, es aprender de los distintos momentos de encuentro económico-cultural que le han dado forma a las civilizaciones de todas las épocas, para entender así las condiciones actuales y tener una línea de acción más fundamentada. Entonces, la relación entre culturas puede darse de muy diversas maneras y el revisar la historia es aleccionador para entender las condiciones actuales dadas las similitudes que presenta con momentos pasados

4.3.1 Valores globales

En este sentido, vemos que los valores individualistas, son sólo un ejemplo de los valores que se promueven por medio de la globalización y que para respetar el término (no porque los consideremos de todo el mundo), llamamos valores globales. En realidad, hay infinidad de valores globales, me atrevo a decir que cada par axiológico que sea relevante en el momento actual, cuenta con una cara que es favorecida por la ola homogeneizante global. Por supuesto que la globalización, implica una jerarquía de valores donde hay unos que se promueven mucho más que otros, este es el caso de la posesión de bienes o el consumo, pero influye en todos los valores de alguna forma.

Los valores globales son, pues, los valores de la *globalización*, nombre actual que se da al proceso de tendencias colonizadoras, imperialistas o "modernizadoras" que acompañan al poder en esencia económico que tienen unas culturas sobre otras. Entonces, vemos en primer término que los globales, son valores intromisorios que se favorecen de la imposición, llevando implícita la idea de la superioridad de una cultura sobre el resto. En los valores globales están representados las costumbres, creencias y estilos de vida que se

favorecen con la globalización son nociones con la suficiente forma y consistencia como para alcanzar el nivel de conceptos y como tales se les puede analizar.

Dentro del espectro de valores que son favorecidos por la globalización, podemos decir que hay una división, que responde a los niveles político, social, cultural y económico, de manera que hay algunos que sirven para influir a cada una de las varias instancias que tiene la ideología para actuar sobre la estructura social. Este actuar se organiza por medio del papel de los valores globales en la ideología teórica, donde se logran explicitar.

Pero el punto más importante de los valores globales se da sin que llegue al discurso sistemático, al servir de base a la ideología silvestre y en esta parte, los valores globales que se utilizan, son los que se refieren a las costumbres y estilos de vida del centro económico capitalista, a este respecto podemos citar valores como la comodidad o mejor dicho el *confort*, la satisfacción, la novedad, la distinción o el lujo entre otros, valores que tienen como eje la visión de una vida hedonista y sofisticada, que parece regirse por la ley del mínimo esfuerzo.

Los medios de comunicación masivos, son los que se encargan de la transmisión de este modelo de vida, que más parece un artefacto inventado, existente solo en una realidad ilusoria, que una forma de vida que se lleve a la práctica o esté al alcance de un número considerable de personas, pues ni siquiera en los centros económicos mundiales sucede esto. Dada esta situación, cabe cuestionarse lo absurdo que resulta que sea el modo de vida que la ideología usa como señuelo para mover al mundo occidental y cada vez más al resto del orbe.

Adicionalmente, se puede decir de los valores de la globalización, que no sólo se persiguen de forma abierta valores materiales, sino que en busca de legitimación ideológica se recurre a otro tipo de valores, como son la igualdad y el progreso,

ya sea para defender el libre mercado o el cambio en la asistencia social entre otros; cuando en el terreno de los hechos los resultados de dichas políticas son contrarios a los valores argüidos, lo que da una imagen de doble discurso e incongruencia que genera confusión.

4.3.2 Valores locales

Ante estos valores que llamamos globales, se presentan otros valores que, a su vez, sirven de base a las costumbres y estilos de vida, a las prácticas que no se hallan representadas en la forma de vida globalizada, y que más que promoverse gracias a los medios de comunicación o por las empresas, tiene su base en las prácticas y costumbres arraigadas en las realidades y en la vida cotidiana de lugares específicos, por lo que los podemos llamar valores locales.

Los valores locales, nacen, viven y se reproducen en la vida cotidiana de las personas, de forma que cuando nos encontramos en las situaciones y espacios más comunes y triviales cobran vida sin que nos percatemos de ellos. Juegan un papel central en nuestra vida, pues se reproducen cuando las personas nos reconocemos en ellos y de esa manera nutren nuestra identidad de elementos surgidos del entorno inmediato, elementos provenientes del pasado lo que permite que estén arraigados en las realidades con las que nos hemos diferenciado y nos diferenciamos de otros espacios culturales.

Al hablar de lo local de los valores no nos referimos meramente al sentido geográfico de la palabra, sino como un escenario cultural, donde se conjugan creencias, costumbres, explicaciones, formas de ver el mundo, lugares que tienen vida en las personas que compartieron y comparten el espacio propio de una cultura de la que forman parte y que va mucho más allá de tendencias e intereses económicos.

Como vemos, no se trata de valores simplemente contrapuestos a los globales, ni basta con buscar en la otra cara de la moneda del par axiológico, en lo que no

corresponde a lo imperante para encontrar los valores locales. Son producto de realidades concretas que pueden ser tan variadas como variado es el mundo, como su nombre lo indica con ellos se hace referencia a que cada lugar tiene valores propios, que no corresponden a los promovidos por el fenómeno global.

Para la coyuntura actual de globalización, es indispensable aprender de periodos pasados, pues vivimos una etapa de reacomodo de orden mundial en la que la participación de los actores sociales es muy importante y por supuesto, esta participación se verá beneficiada si se conoce la naturaleza de la relación entre lo global y lo local, ubicándola como un proceso histórico.

Es también importante, el saber que del encuentro entre lo global y lo local, pueden resultar una multitud de circunstancias y ya hemos visto que en momentos históricos anteriores se han logrado encuentros culturales fructíferos y otros en los que no se ha logrado beneficio más que para una de las partes. Lo que queda claro, e incluso salta a la vista para quien se preocupa por el mejoramiento de las condiciones actuales, es que resulta imperante el retomar los valores locales.

Sin embargo, tomando en cuenta la particularidad con que se desenvuelven los valores locales, nos damos cuenta de que sólo a través del conocimiento de las características especiales que sirven de base a su funcionamiento, podremos usarlas como herramientas para transformar las condiciones que nos están siendo dictadas por la globalización.

En este escenario, la defensa de los valores locales no puede ser entendida como un regionalismo o como una cerrazón ante los procesos en que las culturas entran en contacto unas con otras. Siempre es posible rescatar las características autóctonas, tradicionales propias de una zona, en el momento en que se encuentra con otras, dándose así un proceso de enriquecimiento y de

cambio. Así, al mismo tiempo que se mantienen algunos elementos, se pueden incorporar otras, de forma que se mejora el funcionamiento de las culturas.

Es conveniente señalar que la relación entre las culturas no se ha dar en el sentido de una hibridación cultural como lo plantean algunos autores, como García Canclini (*cf.* op. cit.) pues cada cultura necesita de conservar una estructura de rasgos que le den forma, mucho menos será deseable que se establezcan las relaciones homogeneizantes que supone la globalización. En este sentido, los valores locales, pueden contribuir a transformar el fenómeno global, siempre y cuando se les conserve con vida en las dinámicas presentes, para que funjan como las bases sólidas de que tanto tenemos necesidad.

Pero nuestra defensa de los valores morales frente a los materiales, o de los valores propios de nuestra cultura frente a los favorecidos por la ola globalizadora, no puede ser vista como un fin en sí misma, pues de nada cambia la situación el tener personas identificadas con valores morales o ajenos al sistema dominante, si no los logramos integrar en una práctica congruente, pues de nada sirve el disociar nuestras esferas ética y económica y darle respuesta por separado a nuestros cuestionamientos morales y a los que se refieren a nuestra participación en el sistema de producción.

De ninguna manera se debe concluir de nuestra anterior exposición sobre los valores de la globalización, que tengamos una visión superficial de conciliación entre valores globales y los que no lo son, el planteamiento aquí sostenido indica que es necesario el favorecer algunos valores y marginar un tanto otros, dada la existencia de momentos críticos precisan una elección haciendo forzoso el recurrir a una jerarquía.

Al estar este trabajo centrado en la situación en la que se encuentra México, tomaremos el ejemplo del estado de nuestros valores locales, para revisar en general, el papel de estos valores ante los globales. En muchos sentidos, la

situación de México ayuda a entender lo local, pues al estar ubicado en la periferia económica su realidad difiere grandemente de la realidad que se quiere globalizar desde los países altamente industrializados. De esa misma forma, nuestros valores locales son también de naturaleza muy distinta a los globales.

De cualquier forma, podemos hablar de que todo el orbe cuenta con valores locales, incluidos por supuesto los países del centro económico, recordemos que lo global, es más bien algo ilusorio, por lo que al analizar el caso de México, podremos entender también la actuación de lo local en cualquier parte del mundo.

5. LOS VALORES DEL ESCENARIO GLOBAL EN MÉXICO

Haciendo un poco de historia, nos damos cuenta de que México siempre se ha encontrado en una situación de dependencia con otros países. Esta situación que se da más que nada a un nivel económico, ha repercutido en el estado de sus valores, de forma que todo el tiempo nos hemos encontrado mirando hacia *arriba* respecto a otras formas de vida y valores. En especial ha habido una admiración hacia los países europeos, admiración que nos ha sido heredada desde cuando México todavía no se constituía como país independiente políticamente.

La relación con Europa se ha mantenido constante hasta nuestros días, lo que no ha sido constante es nuestra relación con los Estados Unidos. En los primeros años a partir de que México se convirtió en nación, tuvo una relación difícil con el país del norte, con el que se tuvieron incluso algunos conflictos bélicos, entre los que se encuentra uno por el que perdimos la mitad de nuestro territorio. Esta situación fue cambiando poco a poco, conforme EE.UU. afianzaba su posición a nivel mundial y se consolidaba como potencia capitalista y sobre todo cuando tendió sus redes de influencia hacia Latinoamérica.

Aún a pesar de lo nocivo de las características que condicionan nuestra relación con Estados Unidos, o tal vez gracias a ellas, las clases dominantes mexicanas y cada vez más el resto de la sociedad, presentan una admiración hacia ese país, de donde se pretenden importar costumbres y valores, esto provoca la marginación de lo nacional, considerado como de segunda categoría o de mal gusto.

5.1 Valor desarrollo

Estas consideraciones sobre la relación de México con Estados Unidos que hacemos para caracterizar históricamente el momento actual de globalidad localidad, ha tenido sus repercusiones para los valores, de esa forma contando

como base la noción de desarrollo y subdesarrollo, se han importado modelos valóricos del país del norte.

Una consecuencia del dominio económico llevado a los aspectos sociales es el uso de la sociedad norteamericana como parámetro para juzgar el buen o mal funcionamiento de una sociedad, sin tomarse en cuenta que como cualquier otra sociedad, la de Estados Unidos cuenta con defectos y particularidades. Por esto resulta un grave error el querer importar algunas de sus características, sin considerar que es una sociedad con profundos problemas y con aspectos especiales que hacen imposible el lograr los mismos resultados al tomar prestados algunos de sus métodos.

Las tendencias de copia y admiración hacia EE.UU., se ven un tanto limitadas por la labor que tiene el Estado de conservar y promover la cohesión social, por lo que siempre presenta una cara de nacionalismo, defensor de las tradiciones, usos y costumbres que caracterizan a nuestro país. Toda esta situación, está siendo redefinida por la globalización y el neoliberalismo vigente, pero en cualquier caso lo que presenciamos tanto a nivel estatal como de las capas sociales dominantes, es la aceptación de la noción que señala que los intereses norteamericanos coinciden con los mexicanos, es decir que nuestro bienestar está comprometido al de Estados Unidos.

Esta idea, que puede llegar a ser cierta para un grupo muy reducido de personas que integran nuestro país, curiosamente el grupo que tiene el control del poder económico y político, sirve como instrumento para conservar la relación que tenemos con Estados Unidos en el estado en que se encuentra. De esta forma se presentan nuestros lazos con el país del norte como una vía para la mejora del país, cuando en realidad son los lazos de la opresión capitalista. Esta visión ha sido avalada y sancionada por los países del centro económico y por las organizaciones que regulan su hegemonía a nivel mundial, en donde se estructura en la idea del subdesarrollo y los tres mundos.

Con los parámetros del subdesarrollo, desde los países industrializados, emana la idea de que el atraso en la periferia económica puede ser remediado aplicando el modelo por el que los países del centro económico llegaron al desarrollo, de manera que se plantean una serie de recetas, de medidas políticas y económicas, que lejos de fomentar el desarrollo traen mayor atraso y dependencia económica. Ejemplo claro Argentina.

Por estas razones es necesario que conceptualicemos nuevamente lo que entendemos por desarrollo, pues tal parece que es un valor que encuentra realización en formas muy distintas, dependiendo de lo que los actores sociales entiendan por él. Esta es la causa de que, a pesar de que su aceptación esté generalizada, no suceda lo mismo con los medios para su consecución. Algo que queda muy claro es que para poder lograr el desarrollo es necesario que como sociedad, tengamos una visión relativamente común de lo que es, además de esto se requiere que nuestros medios para conseguir el citado desarrollo sean de la misma forma compartidos.

Dada la prerrogativa de unidad en la noción de desarrollo, lo que aquí adelantamos es la lucha compartida contra la idea de desarrollo hacia el modelo de los países del centro económico, vista como un fin. También en este mismo sentido contra la idea de que los medios para llegar a ser un país desarrollado son las recetas provenientes de los países industrializados, esto a su vez nos lleva a pugnar contra la caracterización de nuestro estado como de un subdesarrollo, es decir en las primeras etapas hacia el desarrollo, o de país en vías de desarrollo, como si estuviéramos avanzando hacia el desarrollo. Esto es porque en realidad las condiciones actuales y las que han imperado siempre en el capitalismo mexicano y de toda Latinoamérica, son de un subdesarrollo estructurado y aún más que muestra signos de empeoramiento (*cfr.* Matte *et al.* 1973) y al contrario de lo que predominantemente se afirma, la relación que tenemos con Estados Unidos y el resto de los países "desarrollados" refuerza y

mantiene la situación de subdesarrollo, de forma que es un condicionante fundamental del atraso estructural que vivimos.

Entender las cosas de otra forma es entender por desarrollo de México al crecimiento económico de una parte mínima de la población, o algún otro criterio acomodaticio que entienda el desarrollo de nuestro país en forma distinta al avance hacia el bienestar del conjunto de la población. Aparte de los grupos que entienden que el desarrollo del país y el suyo propio son una y la misma cosa, principalmente grupos acomodados de gran influencia y poder, otro obstáculo para conseguir que se dé una lucha compartida hacia el desarrollo es la falta de perspectivas políticas para integrar los esfuerzos hacia el mejoramiento del país.

Para explicar las limitaciones en el desarrollo, no nos cansaremos de recurrir a las condiciones del capitalismo, que son las que marcan los intereses contrapuestos en la sociedad y las que generan una lucha frontal que impide que avancemos como colectividad. De forma que, desde mi perspectiva, es lo que se encuentra de fondo a la incapacidad del sistema político de representar a todos y por lo que cualquier cambio superficial como el que sufrió recientemente nuestro país a nivel político, no pueda significar una mejora sensible en nuestras condiciones de vida. Finalmente no se han modificado las relaciones de explotación ni mucho menos el sistema económico que si al contrario ha sido fortalecido en sus aspectos excluyentes y de desigualdad estructurales.

Por lo anterior, volvemos a que el desarrollo y otros valores muy encumbrados en nuestra jerarquía social de valores no pueden tener cumplimiento en un sistema económico tan polarizante como ha resultado siempre el capitalismo, máxime tratándose de uno como el mexicano, periférico en el sistema mundial.

5.2 La importación de valores

En el campo de los valores hay también repercusiones del modelo de desarrollo-subdesarrollo "el modelo de desarrollo cuya aplicación ha conducido a

Latinoamérica a la agudización del subdesarrollo, no es un esquema al que baste introducir unas pocas reformas para modificar sustancialmente su operación. Dicho modelo de desarrollo es mucho más sólido y coherente de lo que pudiera pensarse, porque está impregnado de orientaciones valorativas implícitas, que constituyen su fundamento y le confieren sus características básicas" (*Ibid.*: 102).

A este respecto se puede decir que la tendencia de tomar valores de los países industrializados ha provenido de los estratos medios y más acomodados de nuestro país y estos estratos a su vez hacen uso de los valores de las capas dominantes del centro económico "[...] modelos valorativos y esquemas institucionales provenientes de países industrializados, son trasplantados casi sin crítica al medio latinoamericano" (*Ibid.*: 101). Esto se ha dado sin mucho ruido, apelando sobre todo a nociones como el progreso o la modernidad, la verdad es que estos valores, que tal vez en su contexto original funcionaron, no lo han hecho de la misma forma en nuestro país.

Concretando un poco en las razones de esto, podemos ver el ejemplo de un valor altamente considerado en el centro económico como es la *eficiencia laboral*: se puede ver fácilmente que, al trasladarse a un país con alto desempleo como México, tiene realmente poco sentido el tomarlo como un referente importante "Por ejemplo, cuando la estructura económica es incapaz de proveer empleos productivos y estables, es inevitable que nociones tales como la eficiencia pierdan sentido para los individuos sub-ocupados" (*Ibid.*: 79).

Es por ello que, según Matte, "Muchas de las actitudes que generalmente se atribuyen al hombre latinoamericano, como la pereza, indisciplina, superstición, resistencia a la innovación, tienen su raíz en la adhesión a los valores mencionados. Sin embargo, debe subrayarse que dichos valores no constituyen una característica congénita del latinoamericano; hay un condicionamiento

estructural que educa al hombre casi imponiéndole un esquema de esa naturaleza”(Ibid.: 79)

La copia de modelos valóricos extranjeros, está apoyada por los medios de comunicación dirigiéndose principalmente al consumo “Por la estrecha interrelación que existe entre América Latina y los centros dominantes del sistema capitalista internacional, la región absorbe mediante diversos canales (principalmente los medios masivos de comunicación) valores propios de esos países industrializados. Cuando esos valores se proyectan en el contexto subdesarrollado provocan un efecto distorsionador sobre el conjunto de la estructura cultural ” (Ibid.: 80).

Además de esto, la importación de valores aplicada acríticamente (de manera directa e indiscriminada) como lo es la de los valores “modernos” o “progresistas” muchas veces no es llevada a la práctica quedándose en el plano verbal “Muchas veces hay grupos aparentemente <<modernos>> que enfatizan verbalmente valores como la racionalidad, la impersonalidad y el cambio. Sin embargo, tales declaraciones no van más allá del plano verbal, como ocurre en la política con aquellos grupos que, sustentando ideologías que destacan la necesidad de cambios, no expresan en medidas prácticas esa posición ideológica” (Ibid.: 80)

De esta forma, vemos que las importaciones que se intentan aplicar resultan todo lo contrario de verdaderos cuerpos éticos capaces de servir a las sociedades. Matte, hablando de lo importado, opina “esas orientaciones valorativas son <<anti-valores>> concepciones tácitas pero muy vigorosas que contradicen principios que estimamos valores fundamentales e inmutables”(Ibid.: 102)

“Por ejemplo, la propensión al elevado consumo es un valor dentro de las sociedades industriales que, a pesar de sus consecuencias negativas, tiene

como aspecto positivo de servir de dinamizador a esas economías. Trasplantado a Latinoamérica mediante los conocidos mecanismos imitativos del <<efecto demostración>>, la propensión al consumo se inserta en un contexto contaminado con actitudes irracionales y produce consecuencias desquiciadoras" (*Ibíd.* 80)

Dado que junto con la globalización de las mercancías, se globalizan valores del centro económico, y puesto que el avance de los valores "globales" implica a fin de cuentas una intromisión por parte del gran capital hacia nuestras realidades, cabe cuestionar si el importar valores ajenos a nuestras condiciones de existencia, nos podría estar llevando por un rumbo equivocado en el plano social dadas las diferencias en el terreno económico.

Baste de ejemplo, el trabajo productivo legal, que ha sido puesto en entredicho y que bien podría ser un medio para redefinir nuestra participación en el fenómeno global, ya que puede ser empleado de diversas formas, que no necesariamente sean las dictadas por el gran capital. Tomemos en cuenta que contamos con un amplísimo capital humano con la capacidad de trabajar e involucrarse en actividades que aprovechen el rico medio que ofrece nuestro país.

También, con la pérdida de importancia del trabajo productivo, se han dejado de valorar un tanto, algunas otras actividades, tal es el caso de la instrucción escolar. Para nadie es un secreto que, dadas las actuales condiciones económicas, la educación ha dejado de ser una garantía para mantener un nivel de vida aceptable en la forma en que lo era hace apenas unos años. Lo rápido que se ha dado este fenómeno, nos habla de que podría tener que ver con la globalización. A pesar de esta situación, nadie podría dudar del valor de la instrucción escolar, que va mucho más allá de la capacitación para el trabajo ya que entre otras cosas, permite a las personas afrontar los problemas de manera creativa y ser *autorregulados*, y es por esto un elemento que puede ayudarnos en los nuevos escenarios globales.

Otra vez, nos encontramos con que existen consecuencias del dominio económico, en el campo ético, pues ha existido una actuación velada del proceso conocido como aculturación, en el que se incluye la copia de modelos valóricos, por lo que resulta difícil cualquier intento de cuestionamiento, ya que simplemente es un proceso que se da, sin que siquiera alguien dé la cara por lo que pasa. Esto sucede, por ejemplo, con el poder político que es incapaz de dar respuesta y de hacer una defensa de nuestros valores.

De esta manera, se traslada toda la responsabilidad de pugnar por nuestros valores a los actores sociales en su conjunto, quienes solamente a través de reforzar sus costumbres en su vida cotidiana podrán detener la influencia perniciosa de la aculturación. Para esto nos debemos percatar de lo ineficiente que resulta el trasladar modelos y querer aplicarlos a un país con condiciones distintas, lo que es además poco digno para una sociedad con supuesta vida independiente.

Hasta aquí queda claro que siempre han existido los valores propios de nuestra localidad, junto con tendencias a la importación de valores. Por ello, podemos decir que como en cualquier sociedad con intereses contrapuestos entre sus miembros, no hay comunidad de valores "Es muy difícil determinar qué valores constituyen el contenido característico de la cultura latinoamericana [...] Grupos étnicos diferentes, estratos o capas sociales diversas, incluso habitantes de regiones distintas en un mismo país manifiestan diversidad de formas culturales cuyos puntos en común son escasos y difícilmente permiten hablar con propiedad de una cultura nacional[...]" (*Ibid.*: 75).

Además de la importación de valores, hay otros aspectos que parecieran poder ser muy criticables de la jerarquía social de valores, este es el caso de la poca importancia que se le da en general al comportamiento social racional "En Latinoamérica, hay variadas manifestaciones del hecho de que se asigna escaso

valor al comportamiento social racional. La importancia que cobran la superstición y las creencias mágicas es un caso extremo bien conocido" (*Ibid.*: 76). En esto se puede incluir la desvalorización de la puntualidad o la disciplina "hay requisitos de racionalidad organizacional como puntualidad orden, disciplina, cuyo cumplimiento es decisivo. Sin embargo, ellos tienen poco valor para la mayoría de los latinoamericanos (*Ibid.*: 76).

5.3 Globalización; proceso transformable

El camino que va del proceso de globalización de la economía mundial, a nuestra estructura económica, pasa por las instituciones que moldean el medio social donde vivimos y sus valores, y llega finalmente a nuestra propia jerarquía de valores, es muy largo, pero no hay duda de que el impulso globalizador, llega con una fuerza considerable que no puede dejar de tenerse en cuenta. Sin embargo, dado que el proceso globalizante, está mediado por muchos agentes, es muy claro que a los actores sociales, nos toca el darle forma, ya sea en el ámbito individual tomando partido en nuestro fuero interno y en nuestra práctica personal, o colectivamente a través de las instituciones.

Entramos aquí en un terreno delicado, y es el que se refiere a nuestro papel como individuos hacia fenómenos macroeconómicos como la globalización. El presente trabajo, plantea el camino contrario, el de la globalización hacia el individuo, específicamente sus valores, pero de ninguna manera se debe entender con esto, que hablamos de un sujeto pasivo, que juegue un papel solo receptivo en este proceso, muy por el contrario hemos tratado de dejar en claro que a individuos y colectividades nos corresponde el dar forma a los fenómenos sociales y económicos, siempre con base en las condiciones dadas por nuestro medio.

La tradición marxista, se ha ocupado primordialmente de dar cuenta de cómo la base económica de la estructura social tiene repercusiones a todo lo largo del espectro de las relaciones humanas, influyendo y condicionando las instituciones

que regulan el desenvolvimiento de los actores sociales e influyendo de la misma forma la realidad que se vive al interior de las personas y la práctica que se efectúa como resultado de dicha realidad.

De esta misma manera, el marxismo se ha empeñado en dejar en claro que lo que se encuentra como base del devenir social, son las acciones que se dan a partir de la estructura económica. Es por esto que se identifica como una disciplina materialista y como consecuencia de esto, en sus análisis lo económico se encuentra en primer término de la relación causal.

Sin embargo, esto no significa un determinismo donde los actores sociales y las instituciones cumplan un papel meramente pasivo. La determinación que tiene lo económico es sólo en última instancia y algunas líneas dentro del marxismo hablan de que en algunos casos sólo condiciona el desenvolvimiento de las instancias no económicas a las que se les reconoce una autonomía relativa (*cfr.* Althusser, 1977).

En este sentido es que dentro del marxismo se nos dice también que la superestructura reacciona hacia la propia base económica de la sociedad, impactando en su desenvolvimiento. En especial se hace referencia a que en el campo de las ideas, se pueden dar explicaciones que nos son propiamente *ideológicas*, es decir que sólo sirvan para inculcar la adherencia y aceptación del sistema dominante, sino que al estar mediadas por un análisis científico, puedan redundar en una práctica transformadora, dirigida a la estructura económica a través de la acción sobre todo política.

La acción política "recomendada" por la tradición marxista, a grandes rasgos comprende, la adherencia a algún partido político con miras a un cambio radical en el sistema económico, que viniera a resolver las injusticias e ineficiencias de la estructura económica presente.

Como quiera que sea, que la práctica política estuviera circunscrita a un sólo modelo de acción dentro de un partido y que los conocimientos *científicos* fueran monopolio de las interpretaciones del materialismo histórico, el marxismo funcionó como un baluarte frente a las tendencias dominantes, aunque en ocasiones su práctica se quedara corta. De tal manera que hoy tenemos la oportunidad de servirnos de sus aportaciones y nos toca el mostrar su vigencia y darle una nueva cara.

A pesar de lo limitado que pudiera resultar en sus opciones, el marxismo nos deja muy en claro que la estructura económica es modificable por la práctica social y este proceso, por supuesto, no es para nada ajeno a los valores. Actualmente, nos toca la tarea de crear y orquestar una práctica transformadora, ya que la resultante de la tradición marxista de que somos herederos es, dadas las condiciones sociopolíticas actuales, inviable. De lo que no puede quedar duda es de que para que dicha práctica sea efectiva, deberá estar enraizada en valores que nos sirvan no sólo para hacer cuestionamientos éticos, sino que en su congruencia, nos lleven a realizar y darles sentido a las citadas actividades transformadoras.

5.3.1 Los valores generando cambios

En este contexto, a mi entender, los valores son el espacio privilegiado, que permite cuestionar y ayudar a entender los fenómenos sociales, constituyen pues toda una trinchera en la que nos podemos apertrear tanto individual como colectivamente ante acontecimientos que nos rebasan, de manera que estemos en condiciones, no sólo de rechazar unos ciertos valores provenientes del modelo económico dominante, sino con base en valores de otro tipo, contemos con los elementos para orientar nuestro comportamiento. También nos pueden auxiliar a que esto se de en formas que ayuden a hacer nuestra entrada en la globalización más conveniente de lo que hasta ahora ha sido.

Uno de los peligros que acechan a la actuación de los valores, es la noción superficial de que se encuentran encasillados en el campo de las ideas y que si se quiere en verdad cambiar algo, lo mejor es emprender la acción y no preocuparse por estos asuntos.

Académicamente, el marxismo superó esta cuestión, estableciendo la necesidad de la conexión entre la teoría en la que se integran nuestros valores, la práctica y su interdependencia, pero aún así sigue siendo un punto delicado. Cuando hablamos de práctica transformadora, no es raro que encontremos fallas serias en lo que se refiere a la teoría, en actividades que pretenden cambiar las condiciones existentes, en definitiva, no es un asunto que se resuelva desde la academia.

Específicamente, los valores han sufrido el desprestigio y rechazo de las posiciones más críticas a los sistemas, no siempre de manera explícita, pero sí con un silencio que denota la poca importancia que se le da. El problema es bastante serio, pues no se puede dudar que en realidad los valores se tienden a asociar con posiciones conservadoras y con el papel ideológico que juegan en manos de las instituciones, que se presentan como su encarnación y pretenden ser sus portavoces.

En términos generales, vemos que en el campo de los valores en México, en el resto de los países de América Latina y tal vez a nivel mundial se da el hecho de que los valores cumplen la función ideológica de mantener al sistema sin cambios.

El inmovilismo que favorecen los valores, es cuestionable en cualquier parte del mundo, pero en los países como los que componen Latinoamérica, en los que son más patentes la desigualdad, la pobreza y los fallos del sistema en su conjunto, el inmovilismo sólo puede funcionar con valores falsos y en abierta contradicción respecto a valores como la solidaridad o la justicia "una visión de

conjunto de la situación de América Latina nos lleva a constatar la ausencia de otro de los valores humanos básicos: la solidaridad (Matte, *et al.*, 1973.: 81). Aún en la tradición marxista, es un tema que no ha merecido el debido cuidado, aunque existen varios intentos como los que se citan en este trabajo (Heller, 1971 y Ash, 1981).

Ahora bien, de lo que se trata es de no desperdiciar una fuente de acción social tan relevante como los valores y de entender que si en las manos de las instituciones llegan a ser un instrumento para legitimar la opresión, la marginación o la explotación, en nuestras manos pueden convertirse en un aliado en nuestra búsqueda de generar cambios, y no un aliado cualquiera, sino algo primordial de cuya observancia depende el que estemos en condiciones de poner manos a la obra.

En este sentido hablamos siempre de que los valores tienen una función *decisiva* a la hora de transformarnos a nosotros mismos y al entorno, pero de qué forma y hasta qué punto se da esto, es difícil de saber.

De ninguna manera es el propósito del presente trabajo, hablar de los valores como la forma más directa o efectiva de transformar nuestras condiciones de vida, pero sí al menos como una manera, accesible para todos, de resistir los embates del sistema dominante y ayudar a modificar por medio de la práctica nuestro entorno inmediato contribuyendo, a la larga, a transformaciones mayores. Esto es cierto sobre todo si nuestra acción está aparentemente lejos de las decisiones económicas o políticas, pero de la misma forma para quien esté en contacto directo con dichos ámbitos, los valores se pueden convertir en un punto de referencia al momento de actuar, efectuándose de esta forma cambios.

Recordemos también, que cualquiera de nuestras acciones, tiene repercusiones hacia la estructura económica y es una concepción *ideológica*, la afirmación de que dicha estructura es inmutable o independiente de nuestras actividades.

Para seguir en esta línea, podemos decir entonces, que los valores son un elemento importante para modificar el medio, en la medida que orienten comportamientos que se puedan ubicar en los ámbitos de acción, propiamente social y política, por esto es que actualmente ante la pérdida de perspectivas transformadoras, son los valores, los que nos pueden permitir enarbolar nuevas respuestas a viejos problemas, respuestas que nos lleven a formar una realidad distinta.

De esta forma, si hablamos de que los valores tienen una función a la hora de encaminar nuestros actos y por consiguiente transforman en alguna medida nuestro entorno, no se debe de entender con esto, que queramos situarlos como el espacio único al que quede circunscrito nuestro derecho a disentir ante un medio ineficiente e injusto. Por el contrario, nuestros valores como cualquier otro aspecto propio del ámbito de las ideas, pueden ser el punto de partida hacia una práctica transformadora, siempre que se articulen dentro de un proceso en una acción social y política, congruente con nuestros presupuestos éticos.

Por esto hay que tener muy claro que hay valores contra los que es preciso luchar y otros que se tienen que defender, por lo que no podemos hablar de una simple conciliación, aunándose a esto el que algunos valores, guardan una relación de antagonismo con otros, lo que hace imposible su convivencia en una jerarquía, por esto para que se de una práctica transformadora, se requiere de una jerarquía de valores muy bien definida.

Por todo esto es que hablamos de que los valores sólo tienen cumplimiento en una práctica, pues sin ella el proceso de valorar se pierde, ya que todo valor alude a una acción determinada y toda acción está, de la misma manera,

mediada por un proceso en el que participan nuestros valores. Si somos congruentes con esta idea, nos damos cuenta de que nuestros actos son continuación de la batalla que se libra entre unos valores y otros.

Así como la adopción de ciertos valores supone el dirigirnos hacia una determinada práctica, no puede haber práctica ya sea social o política, ajena a los valores, pues de otra forma, se puede dar también el caso de que las acciones se realicen sin el conocimiento de las situaciones y sin la adopción de los valores que permitan darles sentido, efectuándose la práctica como una mera acción mecánica y que por lo tanto no se integre en un proceso fructífero. Esto puede ser especialmente peligroso para una práctica política, sobre todo si pretende ser transformadora.

En este contexto, podemos decir que la actividad transformadora debe partir precisamente de los valores marginados en nuestro medio, ya que al estar tan ampliamente aceptados, no nos podemos quedar indiferentes ante su falta de cumplimiento. Recordemos que los valores una vez interiorizados, ponen en marcha en nosotros procesos que desembocan en actos que busquen darles realización.

De esta manera, queda claro que los valores son los que han de orientarnos hacia el verdadero desarrollo, a través, por supuesto, de la práctica, pues todo valor es un llamamiento a la acción "Así pues, valor significa un bien que el hombre o la sociedad humana buscan o deben buscar para su perfeccionamiento. De aquí que el valor sea a la vez un llamamiento hacia una obtención determinada, un signo de orientación para una acción dada" (Matte *et al.*: 124).

En la función ética de orientar la práctica entran en juego valores de muchos tipos y es evidente que sus características dependen del contexto "Frente al complejo cultural y subcultural de América Latina, es una tarea bastante

complicada el establecer una pauta de valores que sirva de base para la búsqueda de un camino propio en materia de desarrollo. En lo inmediato, los modos de valorar dependen del contexto provisto por la situación y coyuntura que un particular grupo humano atraviesa" (*Ibid.*: 123). Por supuesto, valores como la solidaridad, la libertad o la autorrealización serán de gran utilidad (*cf. Ibid.*).

Estos son concretamente hablando los valores que pueden contribuir a la práctica transformadora, una práctica que nos conduzca al desarrollo, y no a un desarrollo hacia un modelo cuestionable como el de los países industrializados, sino a un desarrollo basado en nuestra propia estructura social, que permita poner en marcha nuestras habilidades, de manera que también se puedan realizar las potencialidades que tenemos.

6 Método

Retomando los puntos nodales de la perspectiva teórica de este trabajo, se planteó un estudio empírico a llevarse a cabo en tres ciudades del interior del país. Estas ciudades, cuentan con distintas características socioeconómicas dadas su ubicación e historia, por lo que se esperaba que nos ayudara a tener un panorama general de la situación de nuestro país. El propósito de esta estrategia fue complementar la investigación de forma que se ligara directamente con el medio del que pretende dar cuenta.¹

6.1 Objetivo general

-Explorar los valores locales y/o globales que detentan los informantes, considerados éstos como parte de una comunidad más amplia; las ciudades.

6.2 Objetivos específicos

- Establecer un panorama general del medio-percibido, es decir cómo viven las personas el entorno en donde se desenvuelven.

- Revisar cómo perciben los actores sociales su situación actual, si perciben o no cambios en los últimos tiempos, indagando acerca del valor que le dan a los acontecimientos, si los consideran positivos o negativos.

-Explorar el estado de las tradiciones y prácticas con raíces locales y las provenientes de otros lugares, así como en el consumo que realizan, dando cuenta así de la relación local-global.

-Revisar las perspectivas que tienen sobre el futuro, a raíz de su pasado y presente.

¹ Este trabajo consistió en el análisis de seis entrevistas que forman parte de la investigación titulada "Impacto de la globalización económica sobre la construcción de la identidad psicosocial en la vida cotidiana. El caso de tres ciudades mexicanas: León, Pachuca y Tehuacán." Investigación que cuenta con financiamiento del Programa de Apoyo a la Investigación y la Innovación Tecnológica (PAPIIT) DGPA (Dirección General de Asuntos del Personal Académico) con número de proyecto UNAM-DGAPA INES303302-2.

6.3 Participantes.

Se trabajó con 6 personas, 2 en cada ciudad, con las siguientes características:

Ciudad	Sexo	Edad	Ocupación
Fresnillo	Mujer	29 años	Psicóloga
	Hombre	31 años	Promotor de salud
León	Mujer	48 años	Antropóloga
	Hombre	54 años	Cronista de la ciudad
Tehuacán	Mujer	23 años	Contadora
	Hombre	47 años	Ex empleado de la maquila

En el trabajo con los actores sociales entrevistados se tomaron en cuenta los aspectos éticos al realizar investigación psicosocial, esto es; fueron voluntarios, a quienes se les informó acerca de los objetivos de las entrevistas y de que sus comentarios serían grabados para su posterior análisis, garantizando también la confidencialidad en el uso de la información. El criterio de inclusión de los participantes, fue el conocimiento sobre el desarrollo reciente de la ciudad en que viven, para ello se requirió que llevaran viviendo en la ciudad por lo menos 10 años.

Dado que se realizaron dos entrevistas por ciudad, fue necesario que ambas personas contaran con características distintas, de forma que las impresiones de una complementaran a las de la otra. Esto implicó que se incluyeran a un hombre y a una mujer, y que fueran personas de contextos distintos, de forma que tuvieran una visión que partiera de diferentes puntos de referencia.

6.4 Instrumentos y materiales.

Las entrevistas se realizaron, partiendo de una guía de entrevista que consta de 10 puntos (ver apéndice), las preguntas de esta guía, se elaboraron de forma que nos ayudaran a explorar en el estado de las tradiciones y ocupaciones de la comunidad, cambios recientes y perspectivas. Además, en las entrevistas se emplearon grabadoras y cassettes, así como lápiz y papel para llevar el curso de la entrevista.

6.5 Escenarios.

Para este estudio se tomaron en cuenta tres ciudades (Fresnillo, Tehuacán y León), la ciudad de Pachuca no se tomó en cuenta, debido a que la calendarización de las entrevistas en esa ciudad no correspondió con los tiempos del presente trabajo. Las tres ciudades se eligieron dado que en ellas se desarrollan diferentes tipos de actividades económicas y tienen diversas características respecto a su contacto con lo global. La ciudad de Fresnillo es muy atractiva por la influencia de EE.UU. vía los migrantes; Tehuacán por las transformaciones que ha supuesto la llegada y partida de la maquila y León por ser una ciudad con una industria consolidada, la zapatera, que se enfrenta a los retos de la competencia global.

6.6 Procedimiento.

Se realizaron dos entrevistas en cada una de las ciudades seleccionadas, estas entrevistas tuvieron una duración aproximada de dos horas, se llevaron a cabo en los hogares o trabajos de las personas entrevistadas y fueron conducidas por dos o tres personas capacitadas para la investigación psicosocial. Las entrevistas se realizaron entre septiembre y octubre de 2003. fueron grabadas y posteriormente transcritas.

6.7 Análisis de la información

Una vez con el texto editado, se hizo un análisis de las impresiones de los actores sociales, extrayendo citas textuales donde se reflejaran sus puntos de

vista sobre los temas de este trabajo. Los comentarios de los habitantes de la ciudades, se ordenaron de acuerdo con el tiempo al que hacían referencia; pasado, presente y futuro. Además, se acentuaron los comentarios sobre los usos y costumbres que se consideraron como locales y los que no. A partir de esto, se revisó que valor le daban a cada uno, explorando de esa forma en los valores locales y globales. La redacción de los resultados, se compone casi íntegramente de las viñetas extraídas de las entrevistas, para ilustrar la forma en que las ideas fueron expresadas.

La discusión de los resultados, se realizó a la luz del marco teórico y con base en el discurso que los entrevistados emitieron sobre el pasado, es decir la historia de su comunidad, el presente y las perspectivas hacia el futuro, dándonos una imagen del panorama social que se vive en estos lugares. A partir de ahí revisamos el significado que le atribuyen las personas al entorno, si lo consideran cambiante y cómo, de acuerdo con sus experiencias personales y su forma de ver el mundo, establecían juicios valorativos explícitos e implícitos sobre su medio. Específicamente, nos propusimos explorar el estado de lo que, en el marco teórico de este trabajo, identificamos como valores locales y globales, a través de revisar las consideraciones sobre las tradiciones y prácticas propias del lugar y las provenientes de otros sitios y el valor que les atribuyen.

7. RESULTADOS.

En el presente capítulo, se presentan los resultados obtenidos durante la realización y análisis de las entrevistas etnográficas. La exposición se organizó por separado en cada ciudad, siguiendo el siguiente esquema: descripción de la ciudad según datos sociodemográficos obtenidos en fuentes oficiales, descripción de los entrevistados. Testimonios sobre el pasado, transformaciones recientes, actualidad y perspectivas hacia el futuro.

7.1 Fresnillo, ante el desempleo; la migración

La ciudad de Fresnillo cuenta con una población de 183,236 habitantes, es segunda en importancia en el estado, fue fundada en 1554 debido al descubrimiento de minas de plata. Una de las principales características que la han definido históricamente es la migración. Según datos estadísticos es, de las tres ciudades estudiadas, la que mayor emigración presenta, el lugar más usual de destino son los Estados Unidos. Aunque también su migración hacia el interior del país, supera a las otras dos ciudades que analizamos en este trabajo².

La economía de Fresnillo, se ha basado en la minería, el cultivo de granos y cereales y la ganadería, actividades que históricamente han sido fuente importante de empleos. Sin embargo, desde hace 20 años la minería dejó de ser la actividad principal, hace alrededor de quince años dejó también de realizarse de forma "artesanal", y actualmente está muy mecanizada, por lo que no es una fuente relevante de empleo. También la agricultura, que hasta hace poco tenía a mucha gente ocupada presenta fuertes problemas, pues no ha sido apoyada por los gobiernos y es actualmente una fuente de preocupación para la ciudad³.

Según datos del INEGI (2000) ahora existe una desocupación del 60%, con mucho la mayor en las ciudades revisadas. La principal fuente de ingresos, son

² INEGI (2000)

³ <http://www.turismozacatecas.gob.mx/ZacatecasFresnillo.html>

las remesas de los migrantes, aunque este dato es de difícil comprobación estadística, es todavía más difícil entender la sobrevivencia de Fresnillo sin el dinero que llega del extranjero. Además de las remesas, el turismo también es fuente de ingresos, aunque en menor medida, la actividad de la maquila también es significativa, pero ahora va en franco declive.

Otro rasgo característico de Fresnillo, son los problemas sociales como las pandillas y bandas juveniles, así como la drogadicción que impera. También, con la llegada de la maquila han aumentado las madres solteras, y con su partida se ha acentuado el siempre presente desempleo.

7.1.1 Entrevistados

Vicente es Promotor de salud de 31 años, es originario de un pueblo de Zacatecas cercano a Fresnillo, ciudad en la que vive desde los cinco años, su profesión le lleva a estar en contacto con los problemas de su comunidad, por lo que sus impresiones reflejan la crudeza de las problemáticas sociales de Fresnillo. Ha trabajado sobre todo con niños que presentan problemas escolares y con jóvenes involucrados en pandillerismo y conductas antisociales. En colaboración con los padres de familia, ha elaborado estrategias para la solución de problemas. Las observaciones de Vicente son de mucho valor en cuanto están marcadas por su experiencia de primera mano con las dificultades de los habitantes de Fresnillo, de entre las que destacan la falta de oportunidades y el desempleo.

María, originaria de Jalisco, vive en Fresnillo desde hace 21 años, es de profesión psicóloga, por lo que al igual que Vicente, está involucrada con la gente de su comunidad y por ende también está al tanto de sus problemas. Sin embargo, sus opiniones resultan complementarias a las de Vicente, pues su actividad se limita a las consultas, sin que participe con la población fuera del consultorio. Por este motivo, se encuentra un tanto ajena a la vida cotidiana de la gente y sus posiciones van algo más en el sentido de achacar la culpa a las

características personales de los individuos por la difícil situación que se atraviesa. Al mismo tiempo, María está muy orgullosa de su ciudad, sus costumbres y valores, por lo que sus comentarios están impregnados de un afecto por Fresnillo. Estas entrevistas nos permiten elaborar un esquema de la comunidad a la que pertenecen los informantes.

7.1.2 Legado del pasado.

Los entrevistados consideran la minería como parte fundamental del pasado de Fresnillo:

"se funda porque los yacimientos de plata, hoy día la compañía Peñoles, [...] es la máxima productora de plata en el mundo ¿no?, [...] hasta hace unos 30, 40 años, la economía de la ciudad se basaba en lo que generaba la compañía, [...] al cabo de haber subsistido la ciudad durante estos... desde que fue fundada... en los últimos 30, 40 años, yo creo que es cuando se ha dado el cambio [...] respecto a todo lo que sostiene a la ciudad ¿no?, se generaron escuelas, se generaron hospitales... se generaron muchas otras cosas, alrededor de la mina y que la rebasaron, hoy la mina tiene una cantidad, en relación a la población, pues mínima ¿no?, ya no sostiene, más que muy pocas personas ya viven de la mina"

También destacan la problemática social que se ha vivido:

"los gobiernos en el estado, se han distinguido por ser, este... desde lo que yo recuerdo, al menos desde lo que yo recuerdo... eh... corruptos, nepotistas... y bueno, esto se ha visto, lógicamente en que no hemos tenido una evolución como estado, una economía que tenga algo de importante o de particular... ¿no?, este... somos el estado que, junto con Guerrero, con Oaxaca, con Chiapas y los más pobres ¿no?... este, con menor nivel educativo, con menos trabajo, con trabajos, este... subempleos, pues, este... primer lugar en salarios más bajos, de plano, entonces, es más que obvio que... que nuestros gobiernos no... no han hecho mucho por el estado"

La migración, ha sido fundamental desde tiempo atrás:

"Les decía que la migración tiene mucha historia y ya lo comentábamos ¿no? en el Estado, desde principios del siglo, en el país, desde anterior al siglo ¿no?, anterior al siglo pasado, desde finales... la mitad de la población de Zacatecas está allá"

"la migración en el estado es mucho más atrás... mucho más atrás ¿no?, este... conozco gente muy grande, sino de... las conozco personalmente abuelos y padres de amigos, conocidos que fueron... fueron migrantes, entonces este... es mucho más anterior a esta generación"

7.1.3 Cambios respecto al pasado

Han habido cambios en el tamaño de la comunidad:

"Fresnillo ha crecido muchísimo a nivel urbano, ¿se dice? ha crecido muchísimo en estos últimos años estaba el pueblo chiquito [...] ahora que empezaron las maquiladoras y todo eso, pues, empezó ¿que será? cinco, seis años lo que es para el lado de Plateros pues hay muchas colonias Infonavit pues chiquitas y para todos los lados [...] ha crecido mucho Fresnillo, ahora en lo del '85, por ejemplo, para acá, también se vino mucha gente de México, por miedo de que volviera a temblar [...]ha crecido mucho, mucho, más del doble se han venido a instalar este... compañías extranjeras que vienen a explotar la mano de obra"

Estos cambios han traído retos:

"Hay un aumento de población muy importante y las fuentes de empleo no han podido satisfacer las necesidades que demanda esta población ¿no?... en empleo lo más significativo que eh!, ha sido la instalación aquí de la manufactureras ¿no? pero en conjunto pueden, yo creo, captar algunas seis mil personas, que no es para nada satisfactorio con la gran cantidad de gente que no tiene trabajo o que tienen trabajos, como éstos, muy mal pagados"

También hay cambios que denotan un cierto avance:

"el aumento de la escolaridad, tanto de hombres como de mujeres, mejores condiciones de vida, mejor calidad de vida, este... contacto con los medios de comunicación... yo creo que la cuestión de la educación, en general, desde el simple grado académico, la información específica respecto a esto, aparte de la educación formal, la educación específica respecto a las relaciones, los medios de comunicación han influido muchísimo [...] Los cambios económicos, bueno a la gente le ha permitido, cambiar en muchos sentidos ¿no?, yo creo que pues la economía, ahorita la gente tiene acceso a más cosas, este... y ha permitido mayor estabilidad ¿no?, mayor estabilidad... en la cuestión de la economía, lo que yo recuerdo, lo que yo recuerdo, eran, hace 15, 20 años, eran tiempos muy difíciles, incluso para este...alimentación ¿no?, incluso para alimentación... ahora, evidentemente, esto genera unas tensiones y cuestiones y muchos problemas [...]aumenta la calidad de vida y se satisfacen necesidades, pues permite concentrarse en cuestiones más esenciales, más elementales ¿no? en el sentido de las parejas... en un momento en el que había tanta precariedad en la satisfacción de las necesidades, pues el esposo salía más a emborracharse y a acabar con lo poco que tuviera ¿no? y la casa se quedaba con una gran cantidad de problemas, entonces se generan relaciones muy tensas y conflictivas, yo creo que el ir superando esto, por una parte y el ir acompañado de mejor educación, de una mejor calidad de vida, ha permitido pues este... y los medios de comunicación ¿no? que han influido muchísimo también"

Las transformaciones recientes, han repercutido en las relaciones familiares:

"antes el hombre es el único que lleva el apoyo a la casa es el que mantiene la casa y anteriormente la mujer tenía que aguantar muchas cosas por... porque pues el hombre era el único llevaba [...]ya trabajan los dos y como quiera ya la van pasando mejor y ya no están tan apretados en ese sentido... no tienen problemas por ese sentido."

"he visto que ha habido cambios muy fuertes en la cuestión de las relaciones este... que se habían mantenido o que se venían manteniendo hasta lo que se podría decir, hace 15, 20 años, a la comparación de ahora ¿no?... los esposos acompañan mucho más a su pareja y se hacen responsables de los niños, desde cambiar los pañales hasta ir a comprar víveres y estar al pendiente de lo que suceda en la casa... que algo, algo diferente era el trato escaso ¿no? en la mayoría de los casos, de padres a hijos y este... casi una eh... una lejanía entre padres, entiéndase hombres, e hijos ¿no? y con la mujer, bueno, pues también obviamente ¿no?, o sea, las relaciones se limitaban a tratar los más particulares del día, los problemas y las cuestiones de dinero o problemas, las relaciones sexuales... incluso en otro sentido ¿no?, o sea ya... pues ahora las relaciones sexuales se dan como con mucha más libertad, se habla, se platica, antes era al gusto del señor, cuando se le ofreciera o cuando pudiera"

"se ha perdido mucho el apoyo, la convivencia ya estamos así como... de alguna manera se van maleando las relaciones , que el hijo de fulanito de tal, se dedica a robar y cuando venga cuídense ¿sí? entonces, en vez de que se de una sana relación,[...]Como que se va perdiendo todo eso ¿no? como que la gente vive nada más para los intereses propios... ya no es tanto el compartir sino más bien el de cuidarse, de cuidarse de la demás gente"

7.1.4 Actualidad de Fresnillo

La situación actual es precaria, con una economía débil:

"la gente vive de muy distintas cosas, comercio informal o cualquier oficio informal, desde zapatero, carpintero, etcétera ¿no?, muy, muy diverso, en general la economía es precaria, es precaria aquí[...]vendiendo, por ejemplo, ropa usada, mucha gente que se dedica, por ejemplo, a los tianguis, a la venta de frutas, verduras, este... lo que te comento, o sea de, por ejemplo, de las fábricas también, la maquila [...]a nivel de comercio, lógico pues también ha crecido bastante, casi todo el centro puros locales que igual como abren se cierran ¿verdad?, por lo mismo que no hay mucho movimiento también de

dinero" Pareciera que sólo las remesas son seguras "Por los migrantes... de hecho, hoy ingresan al estado, este... un millón y medio, un millón y medio de dólares, diario, entonces es lo que viene sosteniendo la economía del estado, en particular respecto a Fresnillo"

Las condiciones económicas, redundan en una situación social problemática: "muchos de los que se dedican, por ejemplo, de albañiles, pues andan drogados, trabajan lo que es medio día y ya en la tarde, ya andan de ociosos y pues eso los lleva ya a otras cosas [...] que les quitan el reloj, les quieren robar la bicicleta... entre los mismos compañeros, de entre los mismos conocidos. [...] hay mafia que se dedica a robar autos, o sea, expresamente a eso y se conocen, o sea, fulanita de tal, a eso se dedica [...] La delincuencia organizada igual de mayor a menor grado vienen a surtirse la gente de los ranchos [...] empezaron con robo de autos, o sea, se empiezan dar otro tipo de situaciones [...] tú sabes que tienes que andarte cuidando ya vienen con mañas y no se... antes podía uno estar afuera en la calle, yo me acuerdo que nos juntábamos, por ejemplo, en el centro, pandilla grande de ahí, que a jugar voli"

También hay problemas para los jóvenes. "algunas que son prostitutas y mantienen a su familia ¿no? este, entonces es este contexto los chavos son, crecen ahí, crece en... bajo todas estas situaciones, padres alcohólicos, este, madres que salen a trabajar en una u otra cosa [...] hay pocas cosas que pueden hacer los chavos ¿no? respecto a divertirse, organizaciones que les ayuden a tener un mejor desarrollo"

Pareciera que sólo las tradiciones, se perciben como positivas: "es muy típico aquí en Fresnillo las reliquias, por ejemplo, que el día de la virgen de San Juan... que acaba de pasar, este... el día de la virgen de Guadalupe [...] se festeja al santo por ejemplo el 12 de diciembre es entonces por lo general en muchos lados o el día de San Antonio también es muy dado a hacer reliquias"

7.1.5 Futuro

Las perspectivas no son muy prometedoras dada la actual situación:

"además los beneficios que obtiene el campo por parte del gobierno pues son muy pocos, o sea, no son nada, Procampo no ayuda en nada [...] en lo que respecta al campo, parece que le... está tan trabada y son tantos y tan fuertes los problemas del campo, que no se van a recuperar en 10 años, van a continuar igual o peor... la ganadería, este, si ahorita no hay buena ganadería no se va a reproducir ¿no? y es muy difícil que avance y este... las... manufactureras, maquiladoras, están pasando por momentos de crisis debidos a diferentes situaciones, algunas están amenazando con que se van"

"no habrá empleos, o sea, porque no los hay en este momento, porque si... para muchos era la solución el... el gabacho, pues ahora es difícil y cada vez más [...] a lo mejor si en este momento no me han asaltado, en los próximos 10 años, me toque que... que me asalten [...] la economía no pinta bien no pinta nada bien, la gente... sigue creciendo la ciudad, este... dentro de seis años se va a acabar el agua en el estado, seis, ocho, años, por la implantación de la cervecera que es la más grande en América Latina"

Respecto a las relaciones familiares tampoco hay optimismo:

"cada quien por su lado, no sé, igual si sea la misma posibilidad de andarlas haciendo porque vas a andar más acelerado [...]se va acelerando la... la misma vida [...] menos tiempo para convivir con las personas ¿no? como que cada quien se mete en su rollo [...] es como perder, ahora si, el contacto con la gente como que más bien es preocuparte por tu bienestar y por los que están a tu alrededor, tu familia [...] porque la mujer es la que siempre está en la casa, la que está al pendiente de que ¿cómo están? y todo eso y como que... pues en un futuro yo pienso que también se va a perder todo eso... ¿no? ya como que no va a haber tanta relación entre misma familia"

En cuestiones de administración pública hay una cierta esperanza:

“el gobierno actual, por una parte ha hecho ver esto de una manera muy clara ¿no?, al generar una gran cantidad de obra, o sea, significa que siempre había habido y hay el dinero para haber realizado lo que durante muchísimos años no se ha hecho ...¿no?, o sea, es una cuestión que deja ver muy fácilmente el inicio de... de este sexenio, en que se desarrollan más obras, en los primeros años, que las que no habíamos tenido durante muchos años”

7.2 León, la ciudad del zapato

De acuerdo con la información contenida en el portal de la ciudad de León⁴, la villa de León se funda el día 20 de enero de 1576, aún antes de convertirse en ciudad, su historia está marcada por la desgracia; durante la época colonial, además de los ataques de los indios, la población padeció graves epidemias y las desastrosas inundaciones de 1637, 1649, 1749, 1762 y 1803. Juega un papel muy importante en la independencia de nacional y en el año de 1830, el día 2 de junio, recibe el título de ciudad por decreto del Congreso del Estado, otorgándosele el nombre de León de los Aldama, en honor de los insurgentes Ignacio y Juan Aldama.

Los acontecimientos catastróficos siguen acompañando a León también como ciudad, en 1833 se propaga una terrible epidemia de cólera que diezma a su población y en 1888 se inunda la ciudad, las pérdidas de vidas humanas y las nefastas consecuencias económicas del suceso fueron incalculables. Durante la revolución mexicana se libran batallas por su control y como en la independencia participa en gran forma, en 1946, el 2 de enero, una multitud, reunida ante la casa municipal para protestar por las elecciones que considera ilegítimas, es baleada, muriendo un gran número de personas, lugar que posteriormente se llamaría Plaza de los Mártires.

⁴ Fuente: (<http://www.leon.gob.mx>)

Las actividades económicas de León son variadas y se distribuyen principalmente como se describe a continuación.

-Agricultura: El municipio tiene un lugar importante en la producción de alfalfa y de papa. Se produce también, en menor escala, melón, girasol, cacahuete, sandía, camote, cebolla, fresa, frijol, garbanzo, sorgo y trigo.

-Ganadería: Esta actividad se ha enfocado en forma preponderante a la cría de especies menores, y es extensiva en su mayoría. Las principales especies son los ganados porcino, caprino y avícola; existe una alta producción lechera, la cual se comercializa en la región y el Distrito Federal, además de excedentes para autoconsumo.

-Industria: Esta actividad tiene una gran importancia en el municipio, principalmente la curtiduría de pieles y la fabricación de calzado, en las que el municipio se distingue a nivel nacional e internacional. Existen también industrias extractivas de arena, arcilla y otros materiales para la industria de la construcción; productos alimenticios y prendas de vestir.

-Turismo: El municipio carece de atractivos turísticos que promuevan el desarrollo de la actividad, a pesar de que cuenta con una infraestructura de servicios de primer nivel. El turismo que la ciudad de León recibe es por sus actividades culturales o por el que es atraído por ciudades con vocación turística que se encuentran a su alrededor.

-Comercio: La actividad comercial del municipio, además de la requerida por el autoconsumo en materia de bienes básicos, se establece, en la industria del calzado, con las principales ciudades del país y con los Estados Unidos de Norteamérica; en lo que se refiere a productos lácteos, con la región y el Distrito Federal y la producción textil y alimenticia tiene una comercialización de carácter regional.

7.2.1 Entrevistados

Andrés es el cronista de la ciudad de León, puesto honorario por el que no recibe pago, pero que le obliga a tener conocimiento de la historia, presente y perspectivas de su ciudad. En este sentido, la percepción que tiene Andrés sobre su ciudad natal León es especialmente relevante, pues nos da cuenta de las transformaciones que ha vivido León y más importante aún que las descripciones que hace Andrés son sus valoraciones sobre lo que describe, gracias a ellas nos damos cuenta de que aprecia mucho lo que considera propio de su ciudad.

La señora Eugenia, de profesión antropóloga, se describe como liberal por lo que sus opiniones son un buen complemento a las de Andrés que es más bien conservador. Además de en León, su ciudad natal, Eugenia ha vivido en el D.F. y en Puerto Vallarta, por lo que cuenta con un amplio marco de referencia para hablar de su ciudad. La relación con sus hijos adolescentes le sirve para orientarse en los cambios generacionales que se viven y al hablar de los cambios en León, lo hace con impresiones que ella misma constata. Aún cuando su posición difiere de la de Andrés, sus impresiones son muy similares en lo que se refiere a la valoración de lo leonés y su precaución sobre lo nuevo.

7.2.2 El legado del pasado

El pasado se vive como lleno de penurias:

“Una ciudad, desde luego, a partir de 1830, pero también como villa que siempre ha sufrido. Cómo es la gente; inundaciones y epidemias que la han acabado y, cuando se ve llover, se dirige la vista hacia arriba, está nublado, las nubes negras, ahí están los indicios de lluvia, definitivamente: se angustian. Porque León es una ciudad siempre angustiada por el agua; por la falta de agua y por el exceso de agua. Años sin agua y años con mucha agua. Siempre ha habido inundaciones, año con año”

Al mismo tiempo hay orgullo del papel que jugó en el pasado:

“Pues la misma desgracia le obligó a cambiar, porque, por ejemplo, en el siglo XX yo recuerdo movimientos sociales, la Revolución Mexicana. Aquí en León, no se ha escrito con verdad por algunos. Por ejemplo, hablan de la Revolución Mexicana y en lugar de decir ‘las batallas de León’, hablan de ‘las batallas de Celaya’, bueno creo que hasta a Obregón le dicen ‘el manco de Celaya’ y no es cierto, León es el escenario principal de la Revolución Mexicana, porque aquí, en este lugar, es derrotado el villismo, simplemente por eso.”

El zapato, las calamidades y el fervor religioso han acompañado siempre a León:

“León nació zapatero, siempre fue zapatero y curtidor. Y la identidad de los leoneses cómo era, cuáles son los factores que la identificaban y los que permanecían, porque la identidad es dinámica, siempre es cambiante. Hay factores que siempre permanecen; pues ante la desgracia, ante la epidemia de viruela, de tifo, de escarlatina, etc. etc., y ante las inundaciones. La desgracia hace buscar el apoyo espiritual, religioso. A veces cae mucho en el fanatismo, busca el refugio espiritual.”

Las desgracias han hecho a la gente utilitarista e insegura:

“el leonés se hace utilitarista. ¿Por qué o para qué voy a construir una casa hermosa, bella, si va a llegar una inundación y se va a acabar? Fatalista, utilitarista. [...]en el siglo XIX, a pesar de que dominaba técnicas de las artesanías, no se aprovechaba. ¿Por qué no se exportaba?, ¿por qué tenía que venir la gente de otras las localidades a comprar a León el zapato, el reboso, las telas, por la inseguridad. Para mí es inseguridad, era inseguridad, era el pesimismo, era el sentirse siempre pobres, siempre en la desgracia y el sentirse siempre inseguro.”

También la han hecho trabajadora y religiosa:

"Angustiado, de siempre; inseguro, de siempre; trabajador, de siempre porque siempre se está levantando de sus desgracias, levantándose de los escombros. El lema de León es 'El trabajo todo lo vence' y siempre lo ha sido, porque con trabajo es como se ha levantado el leonés [...] La gente está identificada con el trabajo y le da lo mismo trabajar aquí que en cualquier lado, siempre y cuando tenga trabajo para comer y vestir, y tenga a su iglesia a donde ir"

7.2.3 Cambios respecto al pasado

Los entrevistados perciben a la globalización como una transformación reciente que ya es bastante importante y de la que hay que tomar parte

"no hay pueblo en la actualidad que no esté influenciado por la globalización, y, aquel que no está inmerso en ella, es peligrosamente negativo, desde el punto de vista económico, sobre todo. [...] El que no quiere estar en la globalización, está frito. Si no está asimilando precios, costos, problemas, necesidades sociales, actitudes de algunos países en determinados renglones, etc., se va abajo; sería la destrucción de una sociedad"

Pero también se aprecian los riesgos que conlleva la globalización y se apuesta por reforzar los valores propios

"El que no está en la globalización va a sufrir trastornos económicos [...] La globalización es absolutamente necesaria para México, desde muchos ángulos, lleva su riesgo –definitivamente que sí–; el riesgo es la pérdida de identidad.[...] ¿qué vas a recomendar?, ¿qué eviten la globalización? No, sería la peor recomendación. Tenemos que vivir en ella, pero hay que saber vivir. Bueno, pues se tienen ciertos riesgos, vamos a inculcar apreciación correcta de valores, vamos a educar cómo no te contamines, ¿sí? Aprende lo tuyo."

Además, la globalización significa para los entrevistados la influencia de EE.UU. "porque la globalización empezó desde la creación de la Revolución Industrial y la búsqueda de mercados, por eso se dio todo el coloniaje, toda la conquista de

América, [...] desde 1822, con la ley de Monroe, cuando dijo el general Monroe 'América es para los americanos', dijo 'América es mía y no te metas', y desde entonces Estados Unidos de Norteamérica no deja meter ni a Alemania ni a Inglaterra ni a Francia a lo que es América en total, por eso ellos son americanos"

En el escenario global se apuesta por lo nacional:

"la Aldea Global, sí ese es el momento en que somos globales, pero paradójicamente a eso, lo que ha resurgido en lo largo y ancho del mundo es un reconocimiento a los grupos étnicos, pero grupos, no naciones. Tan es así, que vemos cómo fragmentaron Yugoslavia, todo lo que es la Europa Oriental, y cómo se está fragmentando todo lo que es Asia, todos los musulmanes [...]ahí con Afganistán tenemos [...]. Entonces se está dando una fragmentación también muy grande que puede ser muy peligrosa a nivel mundial y también en México. Yo por eso digo y sostengo, soy mexicana."

Ya se ven algunos cambios en las costumbres:

"Ustedes no sé si se percataron, en el centro es mucho la pizza, en el centro han de haber visto muchos jóvenes, porque en el centro se aglutinan todas las preparatorias habidas y por haber, pero si ahorita lo recorren en la tarde, hay más gente, y los sábados en la tarde, recórranlo porque es gente que viene de toda la zona aledaña a comprar."

Ante esto se apuesta por lo local:

"Aquí en León debería de haber muchas tiendas donde vendan guacamayas que es un plato exclusivo de León. Pura pizza, ahí debería de entrar el Instituto y decir no [...] yo soy de las personas que piensan que las culturas se van enriqueciendo, y te las vas apropiando"

El leonés se define como cerrado y desconfiado ante lo externo:

"El leonés es muy especial y lo van a ver aquí, es muy difícil platicar con los leoneses. Los leoneses son, no se entregan a la primera, son muy especiales. Son muy desconfiados, mucho muy desconfiados y, si les dices, vengo del DF, pues ya. Pero cuando logras entrar, te vas a dar cuenta de que son bellísimas personas, anfitriones más complacientes, más sinceros, más confiados. Es que a todo lo externo es a lo que se tiene desconfianza."

7.2.4 Actualidad de León.

En los momentos presentes, existe una problemática social muy fuerte:

"hay mucha droga, pero aquí es altamente el índice de alcoholismo, no sé si lo leyeron; la ciudad donde hay más alcohólicos, obviamente en proporción a su población, es León. A eso agréguele que hay otro problema de drogadicción que se da precisamente por la industria zapatera que es el cemento"

La influencia de Estados Unidos es muy grande:

"León está muy identificado con Estados Unidos. Eso sí y desde siempre, desde años. Entonces, hay gente que va y viene y en Estados Unidos [...] las mujeres se quedan casadas, se quedan con sus hijos y el marido se va, le manda su dinero normalmente y todo, pero, dejan de venir veinte, quince años [...] una cosa que podría decirse transcultural, que yo no lo veo así, yo pienso que sí hay cosas que se deben estandarizar y son muy buenos, como es el Internet. Las mamás de los jóvenes que se están yendo a Estados Unidos aprenden a navegar en Internet por el correo electrónico, porque les sale más barato comunicarse con sus hijos por correo electrónico que por teléfono, y tú dices, ay no es que ya van a dejar lo tradicional de la carta, ¡pues sí!,"

"Viene, por ejemplo, el 2 de noviembre, si yo soy padre y estoy en contra de eso, ¿para qué carambas los mando vestidos de brujita de Halloween? Bueno, si doy clases, ¿para qué les digo a mis niños que vengan de brujas? Hay que tratar de ir haciendo lo nuestro" y "aquí en León hay mucho tatuaje y viene de EU"

Hay cambios en los valores y tradiciones:

"y viene gente de Estados Unidos que viene a ver su pueblo y el problema es que quieres encontrarlo igual, y oh¡ sorpresa, ya no, y quiere llevarse un recuerdito de artesanías y no hay donde compres nada, porque además el mercado de artesanías –o se ostenta así- en el centro ya no tiene artesanía casi porque no se vende y entonces los locatarios están cambiando de giro, eso sí es cambiar identidad. Eso sí es perder costumbres, y no es que no quieras, es que la necesidad te está haciendo"

"Tenemos problemas ya grandes, no hay principio de autoridad, no hay respeto. No porque los valores cambien, no, los valores siempre son los mismos; lo que cambia es la interpretación de valores ¿no? estamos mal"

Ante estas transformaciones, la gente apuesta por los valores:

"si no se inculcan principios por autoridad moral, por lo menos, se pierden las identidades, claro que sí, porque es sentirse cosmopolita absolutamente, ciudadanos del mundo". Ante esta situación, la gente habla de que es necesario lo local "que seas nacional, que ames tu patria, que la sientas, pero también que sientas, como mexicano"

La religión juega un papel fundamental en las dificultades:

"se me ha hecho muy interesante toda esta vida religiosa de León, y la gente está muy, muy apegada a ella, y si vas a cada iglesia hay mucha gente que está ahí en las iglesias, que se reúne, que hay grupos de Biblias, porque además el proyecto –es bien inteligente la iglesia católica- como ya los que tocan las puertas, que son los Testigos de Jehová, les están ganando mercado, entonces ya la iglesia católica está preparando gente que vaya igual, casa por casa, a leer y a estudiar la Biblia [...]aquí está muy fortalecida la iglesia y es el núcleo de una tradición"

7.2.5 Futuro

Las perspectivas son en general optimistas:

"León tiene problemas, desde luego que sí, pero yo creo que va a salir.[...] En plan optimista, yo creo que mejor que ahora. León es muy especial, el leonés, en su identidad nueva, triunfalista, no es conformista, es muy inconforme". "el leonés es derrotista, pesimista, de buenas a primeras va a ir adquiriendo poco a poco una mentalidad frontal, su seguridad se va a transformar"

La industria zapatera también puede mejorar "El día que, por ejemplo, los zapateros de León se unan, se interrelacionen todos entre sí, que no sean egoístas porque quieran compartir y que se junten para comprar materia prima entre todos, que tengan mejores precios, porque así le hacen los chinos, que tengan mejores precios en todo.[...] vamos a bajar precios"

Ante la influencia externa y las dificultades, las personas recurrirán a los valores familiares y a prácticas locales:

"En la familia, en el barrio, en la colonia va incrementándose la identidad, va creciendo. Un leonés tiene identidad desde su familia, la del barrio, la de la ciudad, la de su municipio. La identidad guanajuatense, la identidad regional, la identidad mexicana [...]Pero sí, el núcleo de la identidad es la familia [...] la educación para nosotras las mujeres es mucho de cástate, tu esposo lo respetas, al papá también, todavía está mucho. [...] Aquí la familia pesa mucho sobre todo desde la iglesia; aquí la iglesia está muy fortalecida [...] las juventudes católicas a través de las iglesias en las capas juveniles"

A largo plazo la religión seguirá siendo la base de la sociedad, y dejará de ser "monopolio" de la Iglesia católica:

"De aquí a unos años, de aquí a cincuenta o cien años, todas las manifestaciones religiosas de otras religiones que están entrando muy fuerte en México como la de Guadalajara, "La luz del mundo", como la de los "Testigos de Jehová" que ahí va, paso a paso, pero ahí va; como la de "Todos los santos".

Por ejemplo, los testigos de Jehová aquí hacen su Semana Santa y todo, todas sus cuestiones de Semana Santa en unos cines que ya se cerraron, y lo anuncian en el periódico y todo. De aquí a unos años, eso ya va a estar muy permeado en la gente

7.3 Tehuacán, de la embotelladora a la maquila

Según datos del ayuntamiento de Tehuacán⁵, el asentamiento de lo que es ahora la ciudad, data de 1567 y se localiza en la parte sureste del Estado de Puebla siendo la segunda ciudad en importancia en el estado. Hasta 1953, la actividad económica que predominaba se relacionaba con la prestación de servicios, a partir de 1953, y durante los siguientes 17 años, la ciudad duplica su superficie, también en este periodo se activa el sector secundario con el desarrollo y consolidación de las industrias embotelladoras y de la jarcía.

En el sector primario se inicia la actividad avícola, al igual que las nuevas industrias, por lo que hay una gran demanda de mano de obra; generando un flujo migratorio a la ciudad que produjo un importante crecimiento de la superficie urbana. De 1970 a 1980, se registra un crecimiento relativamente bajo, lo cual se atribuye a un proceso de consolidación de la población. En el periodo de 1980-1990, la economía se caracteriza por la consolidación de las actividades relacionadas a la avicultura, así como por el surgimiento de industria maquiladora del vestido, con la que se integra a la actividad productiva un número importante de población femenina, generando otro gran movimiento migratorio que tuvo como consecuencia la expansión del área urbana en casi dos veces la superficie registrada en 1980. El actual Gobierno municipal, a través de la Secretaría de Desarrollo Económico del H. Ayuntamiento de Tehuacan, ha propuesto el Proyecto Maestro de creación del Parque Industrial, con el objetivo de dinamizar la economía local.

⁵ Fuente: (<http://www.tehuacan.gob.mx>)

7.3.1 Entrevistados

En Tehuacán tuvimos la oportunidad de entrevistar a dos personas que están muy en contacto con la maquila, actividad que se perfila como la más relevante en su pasado reciente. De ahí que se hayan elegido a estas dos personas, que además, cuentan con la ventaja de pertenecer a sexos distintos y de tener edades diferentes que los ubican en perspectivas distintas.

La primera entrevistada, Andrea de 23 años, es contadora, y sus percepciones están, por supuesto matizadas por sus características personales. Su padre de reciente fallecimiento, trabajó gran parte de su vida en la maquila, además a su escasa edad ya es una profesionista en ejercicio, de forma que sus perspectivas económicas le permiten ser optimista. La educación familiar, según sus propias palabras fue tradicionalista, con una fuerte influencia de la institución religiosa, específicamente del catolicismo. En este sentido, sus consideraciones están cargadas de un conservadurismo acentuado además de un orgullo por su condición de habitante de Tehuacán inculcado también por sus padres.

Marcos, de 47 años, valora también altamente lo que considera propio de Tehuacán y para tener una idea del por qué de las impresiones de Marcos es necesario ubicarlo como una persona que se define como trabajadora e industriosa que prácticamente toda su vida laboral la ha dedicado a la maquila, en donde desempeñó un puesto directivo. Por lo que Marcos habla de sí mismo, se percibe que está fuertemente identificado con la ciudad de Tehuacán, lugar en el que ha residido durante 40 años. Esto se traduce en una alta valoración de las tradiciones religiosas y civiles propias de su ciudad. Al igual que Andrea, Marcos es conservador y muy devoto, sus consideraciones están marcadas por su posición de persona acomodada que ve cómo sus espacios se han limitado por los últimos cambios. Tal vez a pesar de esto, resalta el hecho de ser muy crítico con las consecuencias de la maquila en Tehuacán.

El conjunto de las dos entrevistas nos permitió hacer un esquema de las percepciones no sólo de ellos sino de la comunidad de Tehuacán, gracias a que en todo momento, trataban de comunicar no sólo sus impresiones sino las que pensaban que eran de todo su grupo, aún cuando fueran contrarias a las propias.

7.3.2 El legado del pasado

Los entrevistados se refieren al pasado aludiendo a sus cambiantes ocupaciones:

"como que las industrias pegan muy bien por tiempo y quiebran y surge otra, quiebra y surge otra. Entonces, no hemos encontrado esa estabilidad en donde haya o apoye el gobierno del estado junto con el del municipio que fortalezcan, por ejemplo, las pequeñas y medianas empresas para que sean las que soporten. Si porque ha sido siempre lo mismo"

Se habla del ónix, la embotelladora, la avicultura y la maquila:

"ónix, de mármol como le llaman y también bastante gente iba a, a ese lugar o la gente traía la piedra de allá para Tehuacán para que trabajaran elaboraran figuras, objetos que exportaban una parte se quedaba en México en la república en el país y otra parte se exportaba para los Estados Unidos, si también era muy interesante. Desgraciadamente, como todo, se fueron acabando las minas, se fueron acabando los yacimientos de ese material y se fue terminando, existe todavía pero ya muy poco, entonces quedaron las aguas, siguieron quedando las aguas, como fuente prioritaria de trabajo [...] las aguas fueron más o menos como en 1930 28-30 al 40 hasta el 50 probablemente hasta 1960 siguieron muy fuerte las aguas minerales el refresco embotellado y el agua mineral embotellada, después cuando vino un poco el decaimiento entonces empezaron [...] las granjas de huevo y eso fue en 1960 70 fue su apogeo estuvo bastante bien en 1970 [...] el grupo Romero fue el que se encargó de eso, pero no se si afortunadamente o desgraciadamente comenzaron a venirse maquiladoras"

La maquila es un rasgo muy importante del pasado reciente y sus repercusiones fueron muy fuertes en su historia:

"las maquiladoras comenzaron a abrirse en 1975, 1980 [...] en los 90, se extendió de una forma tremenda las maquiladoras aparecieron por doquier de la ciudad maquiladoras primero era para consumo nacional después, para exportación"

"cuando estuvo en bonanza la maquiladora repercutió de una forma muy positiva económicamente hablando porque había sueldos bastante fuertes,[...] hay sueldos fabulosos para unos cuantos y sueldos regulares para otros y sueldos miserables para muchísimos [...] vino a ayudar mucho, pero también vino a afectar muchísimo, [...] porque se vino mucha gente de fuera de Tehuacán de la región se vinieron del estado de Oaxaca, del estado de Veracruz, [...] y se quedaron a vivir en Tehuacán [...] en colonias que ellos hicieron [...] muy humildes, sin agua potable, sin alcantarillado, sin luz. Entonces vino a ayudar pero también vino a perjudicar a la ciudad, otra cosa que [...] perjudicó mucho a la ciudad de Tehuacán [...] fue que había maquiladoras nacionales, pequeñas [...] que no contaban con la infraestructura necesaria o eficiente para su personal [...] no tenían respiradores, porque [...] cuando se corta la tela para el pantalón, despide un polvo azul y hubo mucha gente enferma de los pulmones por ese tipo de situaciones, [...] hubo mucha madre soltera, [...] mucho pues no quiero decir degenere porque no es la palabra vino a haber mucha, mucha pachanga mucho relajó, mucho libertinaje"

"no se vino gente con preparación se vino gente muy analfabeta hubo mucho asesinato, hubo mucho robo, mucha situación de esas. Floreció el comercio precisamente por ese tipo de cosas, por ese tipo de maquiladoras [...] su, ser de ellos ha robado, se ha metido y nosotros nos hemos dormido porque, porque nos hemos dejado o sea como que ellos han abarcado todo"

7.3.3 Cambios respecto al pasado.

Se perciben cambios en las costumbres

"Tehuacán, de repente, como que creció, la gente deja de conocerse entonces empieza a cambiar el ritmo de vida [...] hay gente que trabaja en la maquiladora 3 meses, 2 meses, 6 meses y esa gente muchas veces más que venir a trabajar viene a hacer el mal viene a robar comercios, viene a hacer desmanes o sea a hacer cosas negativas"

"la esposa se quedaba en casa. El esposo se salía a trabajar a buscar el dinero y la esposa se quedaba alrededor de 5, 7, 8, 12 hijos porque antes eran familias enormes en Tehuacán. La familia en Tehuacán es muy grande, entonces se quedaba con sus hijos en fin, y como que ahora ya no, como que ahora la, la convivencia es de ya apúrate [...]antes también yo pienso que las familias también eso era bueno... tenían las buenas costumbres más marcadas. Ahora es algo que si se ha ido perdiendo, desgraciadamente, también y creo que por lo mismo de la vida se va perdiendo todas esas buenas costumbres también"

"la época de mi papá estudiaban menos mujeres, ahora no ahora estudiamos más mujeres acá en Tehuacán [...] ahora la mujer es muy responsable a veces hasta más que los hombres si, y eso es algo que a mí me ha gustado muchísimo porque antes a la mujer no se le daba esa oportunidad"

"no te doy amor, pero te regalo un pants Nike [...] todo es un, vaya un consumo, un consumo, un consumo entonces te compro el pants porque no te doy amor, porque no te doy tiempo, porque no te checo tareas, porque no tengo tiempo para tí porque, porque allí en la oficina me están esperando Tehuacán es muy consumista somos muy consumistas"

Hay cambios que van en el sentido de una disminución de las prácticas (costumbres, usanzas) locales y esto se percibe como negativo:

“en Coapan todavía está chicas que traen las tortillas o las señoras y son los vestidos típicos. Si usted va a comer a Coapan mañana domingo, [...]lo atienden las chicas con sus vestidos típicos, entonces así y siempre va a ver a la de las tortillas con su traje típico pero ahí ya empieza, ya empieza el contraste, porque por ejemplo las que siguen trabajando en eso ya por costumbre familiar, siguen permaneciendo, ajá ya siguen con su vestimenta. Pero las chicas de Coapan que ya han ingresado a maquila ya no se ponen el traje, ya son también de pantalón de mezclilla y las ombligueras”

Específicamente los cambios se resienten en los valores:

“por el ritmo de vida ahora es muy importante, por ejemplo, el aspecto económico y piensa uno en base a eso yo digo que ha sido eso que ya estamos más centralizados en hacer dinero. Hacer dinero, generarlo, entonces se van perdiendo, en general esto lleva hasta la pérdida de valores, de los valores de Tehuacán. Por ejemplo, lo que son las buenas costumbres se veía muchísimo ayudarse, lo que yo le decía a usted mucho de que aunque la gente no trajera referencias, le brindabas la mano, la apoyabas, la gente era de trabajo y si le dabas la oportunidad, no te iba a defraudar aunque todavía lo sigue habiendo pero también ya es menor”

7.3.4 Actualidad de Tehuacán

La gente de Tehuacán se define como tradicionalista, localista, tranquila y conservadora:

“los tehuacaneros queremos mucho a Tehuacán [...] a lo mejor nos vamos buscando mejores oportunidades pero, pues, lo que en el corazón de Tehuacán que es valioso [...] para mí Tehuacán es una gran ciudad, dentro del estado de Puebla está en segundo lugar después de la ciudad de Puebla. Quiere decir que Tehuacán es fuerte[...] siempre hemos sido muy orgullosos de ser de la ciudad de Tehuacán [...] somos como muy anticuados, como muy tradicionalistas, como muy conservadores, como muy a la antigua [...]porque Tehuacán siempre por tradición ha sido una ciudad bien tranquila las familias nos conocemos, las

familias nos conocemos, somos gente introvertida, porque el Tehuacán es introvertido”

Se mantienen festejos locales, donde la familia y la religión se refuerzan:

“lo que son bautizos, primeras comuniones, ahorita de fiestas patrias, hay muchas personas muchas familias que se reúnen para celebrar eso en familia, llega mucha gente de fuera también. Entonces, son oportunidades muy bonitas para convivir en familia, lo que es navidad, año nuevo, son las fiestas básicas, también hay quien cuando es lo de la matanza, que es una fiesta también típica de acá de lo que es Tehuacán reúne a sus familiares [...] lo que une a la familia, a las familias de Tehuacán, es por ejemplo el verse en casas de los familiares, en casa de los amigos. Por ejemplo, perdón, hoy que va a haber 15 de septiembre bueno pues las familias se juntan y entonces se invitan unos a otros sabes que te vienes a la casa porque nos vamos a ver el 15 [...] (o) cuando celebramos que Tehuacán obtuvo el título de ciudad y que es en el mes de marzo, entonces es cuando el ayuntamiento hace la fiesta para recordar ese aniversario”

Valoran las costumbres propias apoyadas sobre todo en la religión:

“si nos vamos ya al aspecto religioso, todo lo que son las fiestas patronales si que ya son más que nada por parroquia. Aquí, en la iglesia del Carmen, es muy sonada la fiesta que hacen el 16 de julio, si porque hacen una misa donde muy famosa porque se celebran todas las confirmaciones, las primeras comuniones y los bautizos en una misa solemne entonces es una fiesta muy, muy sonada la de la virgen del Carme. Otra también muy importante hablando religiosamente todo lo que es... bueno pero eso es en todos lados las fiestas de semana santa”

“Tehuacán por tradición ha sido católico, ya hay otras sectas protestantes y bueno se ha dividido, pero todavía sigue siendo el catolicismo creo lo que la mayoría [...] no hacemos alarde pero a mi no me da vergüenza de decir yo soy católica eso es lo que yo más le agradezco a mis abuelos”

"yo creo que también lo que es nuestra gente, lo que es nuestras costumbres es lo que a nosotros como jóvenes, nos gustaría rescatar, nos gustaría difundir y lo que valoramos y llevamos siempre con nosotros a donde vamos"

7.3.5 Futuro

La gente de Tehuacán valora altamente la religión, así hablan de lo que les gustaría heredar a futuras generaciones:

"Lo que me transmitieron mis abuelos básicamente lo que es mi religión. Yo espero casarme con un hombre católico que comparta mi misma creencia y es, para mí es el tesoro más invaluable, porque, porque Dios le va a dar fortaleza, sabiduría todo lo que mis hijos van a necesitar para ser hombres de bien y de provecho y para alcanzar realmente la felicidad y el éxito se los va a dar Dios a través de eso que yo les inculque [...]todo lo que nos inculcaron de los valores que siempre el respeto, la unión familiar, en todo el cariño que nos dieron y que nos pidieron que transmitiéramos [...]nos infundieron la religión católica como algo muy importante, o sea para nosotros para poder tener realmente una vida plena y sin imponémosla, cada quien es libre de tomar lo que quiera pero el simple hecho de crecer viéndolos hincados rezando, sin que ellos se lo pidieran, hace que uno llegue y se hinque y vaya a conocer el rosario"

En lo que respecta a la situación social su perspectiva es de incertidumbre por la retirada de las maquilas, como respuesta se apuesta por lo local:

"fueron empresas golondrinas o sea nada más un tiempo y se fueron, muchas plantas han cerrado ya de maquiladoras en Tehuacán y la verdadera ganancia se va a países extranjeros eso es lo que nosotros lo vemos como negativo, necesitamos reactivar nuestras empresas nacionales sí y más regionales"

Hay también cierto optimismo:

"Tehuacán va a seguir creciendo tanto económicamente en todos los aspectos cultural, nos hace mucha falta que tengamos más espacios culturales yo espero

que haya de veras un programa que se realice en donde todo pueda crecer de manera uniforme, no nada más el aspecto económico, porque no es lo más importante. Faltan espacios culturales, nos faltan muchísimas cosas en Tehuacán que yo espero que en 10 años podamos más que empezar a lograrlo

8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Retomando los objetivos de la investigación, en este capítulo se presenta la discusión de lo encontrado en las entrevistas etnográficas, es decir se hace una interpretación de acuerdo con nuestros postulados teóricos de los resultados generados por el estudio empírico. Esta interpretación, continúa con la estructura de la presentación de los resultados dividiendo el análisis en ciudades y su pasado presente y futuro. A partir de ahí, se concluye haciendo una reflexión sobre las perspectivas que se vislumbran para los temas tratados, tomando en cuenta cada parte que integra el presente trabajo y las limitaciones del mismo.

8.1 Fresnillo.

8.1.1 Ayer; migrantes y dificultades

La gente en Fresnillo percibe que la migración hacia Estados Unidos es el punto nodal en el funcionamiento de su sociedad, históricamente se ha sostenido gracias a las remesas y ahora un poco gracias al turismo, las maquilas que alguna vez florecieron, hoy están en franca retirada, lo mismo que la actividad minera, y ha habido un aumento en la importancia de los comercios. La ciudad ha crecido a pesar de la emigración porque ha habido una inmigración de otras partes del país, debido a la bonanza de la maquila y a los sismos de 1985 en la ciudad de México, por lo que se percibe que el crecimiento demográfico ha superado las propias capacidades de la ciudad.

Lo primero que me llama la atención, es que es una ciudad donde las personas perciben al pasado y al presente con una profunda problemática social. Esto se traduce principalmente en falta de oportunidades para jóvenes y adultos, desempleo, empleo mal pagado, falta de lugares de esparcimiento, aumento de actividades delictivas como prostitución y robo, así como un incremento de madres solteras y empleo informal.

Es claro por los datos sociodemográficos que la ciudad de Fresnillo tiene un alto grado de desocupación, en comparación con las otras dos ciudades estudiadas, esta situación ya es parte de su historia. Si bien es cierto que es esto se ha presentado desde hace mucho, se percibe un franco aumento. En Fresnillo se pone de manifiesto por su visión del pasado, su predilección por lo propio, es decir hay una gran valoración de las tradiciones legadas por el pasado en su discurso, valoración que parece servir de escudo ante la influencia externa.

8.1.2 Conservando lo propio ante lo externo

En el campo de las costumbres, Fresnillo se define como una sociedad conservadora, donde la institución religiosa, primordialmente encarnada en la Iglesia católica, tiene una gran influencia sobre sus habitantes. La escuela también es muy importante para conformar los hábitos, por esto la gente se identifica como tradicional y cuidadosa de sus costumbres.

Por otro lado está la creciente influencia que tienen los medios de comunicación, con especial acento en la Internet, y el aumento en los establecimientos comerciales donde se ofrecen platillos y otros productos originarios de otros países. En este mismo sentido hay que contar la influencia que tiene en general el fenómeno de migración hacia Estados Unidos, pues por esa vía se inculca la admiración hacia nuestro vecino del norte en los jóvenes y niños, que ven en la migración la única vía de progreso. Por ello, la juventud idealiza a EE.UU., gracias también a los migrantes que regresan a vacacionar, trayendo muchas de sus costumbres, vestimenta, tradiciones etc. Estos testimonios de la relación con EE.UU. están corroborados por los datos estadísticos

En general, lo que se reporta respecto a cambios en los valores es en ese mismo sentido de convivencia global-local, con un todavía incipiente aumento de lo global, ya que se percibe que las tradiciones son fuertes, los festejos que se hacen por motivos patrios o religiosos son con mucho los más grandes, la

comida rápida no ha penetrado mucho "las pizzas y hamburguesas son muy caras".

Sin embargo, también se aprecia que el núcleo familiar pierde fuerza en sus vínculos a resultas de la situación económica que limita la convivencia familiar, también dentro de la comunidad se comparte menos el tiempo "cada quien jala por su lado", hay menos convivencia por miedo y desconfianza por el aumento de la delincuencia, "la gente esta dividida, es poco unida", la gente atribuye esto principalmente a los problemas económicos que van en aumento en los últimos tiempos.

8.1.3 Frente al difícil mañana, los valores locales

Entonces, tenemos que el entorno favorece tanto aspectos globales como locales, y esto ha sido constante en la historia de Fresnillo, más que venir a sustituirlo, lo global lleva rato conviviendo con lo local. Aunque en todo caso los valores locales tienen dadas las características conservadoras de la ciudad, una influencia mayor que los globales.

Abundan los testimonios donde se manifiesta un malestar por lo que se vive, "no hay perspectivas en la economía", "los profesionistas no ejercen", "los negocios no prosperan", "los servicios son insuficientes", aunque también se recogieron testimonios en el sentido de una mejora en hospitales y escuelas desde hace 40 años cuando la ciudad mejoró un tanto y cierta esperanza de mejora en los gobiernos perredistas respecto a los anteriores que habían sido priistas.

La desesperanza, es comprensible dado el alto grado de desocupación; también es natural el miedo a una influencia nociva de lo extranjero, pues es una fuerza muy presente en Fresnillo, que se percibe como negativa para las tradiciones propias. A pesar de la acción de estos dos aspectos preocupantes para el habitante de Fresnillo, éste se presenta esperanzado de que sus características locales sobrevivirán el paso del tiempo, de tal forma que la influencia extranjera

principalmente de EE.UU. y sus problemas sociales, parecen funcionar para gran parte de las personas como un impulso para el sentimiento de orgullo por lo propio. Esto se da, no en el sentido de un fundamentalismo, pues no hay cerrazón.

8.2 León

8.2.1 Un pasado con calamidades, pero bien valorado

A partir de las dos entrevistas, nos encontramos con que la gente de León percibe su ciudad como una ciudad grande, tanto por su tamaño como por su historia. Tradicionalmente ha vivido del calzado, con una gran influencia de Estados Unidos, tanto por los medios de comunicación como por los migrantes que van y vienen. La influencia de EE.UU. se percibe más de lo que se esperaría, tomando en cuenta que ni la inmigración hacia el extranjero, ni mucho menos la migración proveniente de otros países, permiten considerar a León como una ciudad con flujos migratorios importantes.

Por lo encontrado en las entrevistas, se puede hablar de que el leonés tiene muy presente su historia. Se reporta con cierta exactitud que se funda en 1830, se habla de que tiene una "historia triste", plagada de inundaciones, falta de agua, epidemias y movimientos sociales. En un principio fue agrícola y ganadera y en el siglo XIX llegó a ser más textil que zapatero, "pero zapatero ha sido de toda la vida", y a partir de los años cuarenta del siglo XX con el inicio de la exportación, el zapato cobra mayor importancia.

El pasado se percibe con nostalgia, tristeza tal vez, sin embargo la imagen que se tiene de las calamidades, es que fueron una oportunidad para demostrar la valía del leonés y han forjado su carácter. También se observa un orgullo por la tradición zapatera de la ciudad, aspecto que se puede interpretar como un aprecio de sus aspectos locales.

8.2.2 Viviendo con la influencia externa

La gente en León se define como tradicionalista conservadora y muy religiosa, la familia es llevada por el hombre y todavía es usual la familia extensa. La gente es cerrada, "es una sociedad cerrada", pero "una vez que los conoces son muy complacientes", también se consideran "fatalistas", "pesimistas" y "derrotistas", por las dificultades que han vivido en su historia. Las tradiciones se conservan gracias a la familia y a la Iglesia.

La influencia de costumbres externas ha sido muy fuerte, se perciben muchos cambios últimamente "hay pizzerías, no guacamayas⁶", "hay costumbres importadas", "hay mucha influencia de Estados Unidos por los migrantes y los medios", esto se percibe en el aumento de los tatuajes, "se copian programas y sistemas extranjeros" esto lo ven en la educación, "ya no hay artesanías". También se pierden tradiciones por motivos económicos" la necesidad hace que se pierdan costumbres", "los planes de los empresarios acaban con las tradiciones".

En el campo ético, se percibe que "la gente se hace utilitarista por problemas sociales", "el papel de los medios es nocivo para los conceptos morales" "se ha perdido el valor autoridad", "ahora todos cuestionan a todos", "ha cambiado lo que es valioso, se están destruyendo valores"

Específicamente se percibe una gran influencia de lo global sobre los valores "la globalización y el Internet destruye la identidad y la apreciación de valores, quieren hacernos iguales", "la gente no conoce su comunidad, es más importante que conozca otros lados", esto se vive como una intromisión y las perspectivas que se dan son; "se debe vigorizar la identidad", "tener una apreciación correcta de valores", "hay que rescatar los valores culturales" "tenemos que ser más unidos".

⁶ La guacamaya es el platillo típico de León, es una torta de carne cerdo con una salsa a base de chile de árbol y jitomate.

Es indudable que en León es muy fuerte la influencia de los países extranjeros, principalmente de Estados Unidos, situación que se empieza a vivir ya como una preocupación y es por ello que es la ciudad en donde más influencia tiene lo global. Sin embargo, tanto la institución religiosa como la familiar, siguen siendo bastiones de las tradiciones locales, por lo que se puede hablar de una presencia compartida de lo local y lo global.

8.2.3 Para el futuro, lo propio y lo ajeno.

Actualmente, su economía enfrenta fuertes problemas, pues sus empresas medianas y pequeñas han quebrado como consecuencia de que las empresas más grandes acaparan el mercado. También en la industria del zapato hay retos, pues ha habido una invasión de zapato chino, de menor calidad pero también de precio menor con el que les resulta muy difícil competir.

A esto se le aúna que en los últimos tiempos la ciudad ha crecido mucho a causa de la migración proveniente de otros estados, lo que contribuye al aumento de los problemas sociales; han crecido la delincuencia y la desigualdad social, hay problemas de pandillerismo, drogas alcohol y desempleo. Respecto al futuro hay esperanza, pero se condicionan las mejoras a que la gente se logre unir, por ejemplo en la producción del zapato para lograr mejores precios.

Recientemente se implantó un corredor industrial, que ha tenido gran influencia en la economía, también ha tenido mucho auge el uso de Internet y la influencia de los medios ha crecido. La gente percibe los cambios de la globalización como necesarios económicamente pero nocivos para su identidad, no ven viable el sobrevivir al margen de ella, pero advierten que hay que tener cuidado de sus peligros sobre las personas. Esta situación, parece indicarnos, que de las tres ciudades estudiadas León es la que más aceptación presenta por lo global, pero también es muy claro que sus valores locales están muy afianzados todavía.

8.3 Tehuacán

8.3.1 Un pasado de rachas

La percepción que mayormente se evidenció en los entrevistados es la que considera a Tehuacán como una ciudad pequeña, que conserva aspectos rurales, aunque en las últimas décadas ha vivido una industrialización marcada. La impresión de la gente va en el sentido de que las actividades productivas por las que se ha mantenido, han cambiado mucho a lo largo del siglo pasado y el presente, la gente habla de esto como "rachas" que han sostenido a la ciudad.

En las observaciones sobre el pasado, es notorio que la economía se ha sostenido por actividades cambiantes, a principios del siglo XX florece la artesanía, principalmente de ónix, gracias a los yacimientos disponibles. A partir de los años treinta y cuarenta, la embotelladora cobra una gran fuerza, a tal grado que ocupa a buena parte de la población. Estos reportes, contrastan un tanto con lo encontrado en los datos sociodemográficos, pues se percibe la presencia de las embotelladoras y ónix como parte de un pasado lejano, más lejano de lo que indican los datos, debido esto, a lo rápido de los cambios y a que por la edad de los entrevistados, no vivieron las etapas señaladas

A partir de los años sesenta y setenta, crece también la avicultura que es una fuente importante de ingresos y es acaparada por algunas familias. En los años ochenta se empiezan a establecer algunas maquiladoras en Tehuacán y a principios de los noventa la maquila llega a un "boom", y logra ocupar a buena parte de la fuerza productiva.

Los cambios más recientes que ha sufrido Tehuacán son debidos a la influencia de la maquila. Entre estas transformaciones se incluyen: bonanza económica para grupos reducidos, miseria para otros, aumento de la prostitución y de las

madres solteras, incremento de la población por la inmigración que supuso la mejoría económica, esto a su vez trajo un aumento en la delincuencia, el libertinaje y la desconfianza entre conocidos.

El cariño con el que los entrevistados hablan de su pasado, calificándolo como lleno de festejos y actividades sociales en los que participaba buena parte de la población de la forma más tranquila y en general la manera en la que la gente de Tehuacán percibe su pasado, pone de manifiesto su preferencia por lo propio y su muy arraigada desconfianza por lo nuevo y lo ajeno. En las entrevistas se presenta como un sentimiento de aversión ante muchos de los cambios que supone la industrialización.

8.3.2 Personas conservadoras en un medio cambiante.

Actualmente, se habla de que la maquila está decayendo notoriamente, situación que está muy presente en el discurso sobre el estado actual de la ciudad, el agua embotellada ya no es una industria tan próspera y del trabajo con el onix quedan sólo resabios de lo que antes fue.

La visión del pasado, el tono afectivo que se le da a éste, nos da la idea de que las personas en Tehuacán, son en general conservadoras, reservadas y valoran altamente la institución familiar y la religiosa. La religión en especial es un aspecto definitorio de su ser y no sólo es la Iglesia católica la que tiene fuerza, hay una gran cantidad de grupos protestantes con gran influencia.

En lo que se refiere a las tradiciones, se aprecia que dado que "el tehuacanero es conservador", se mantienen muchos de sus festejos entre los que destacan los religiosos, los patrios y "la matanza" festejo típico que combina elementos religiosos y laicos, y que culmina con la preparación del mole de cadera, tradicional en Tehuacán. También es muy fuerte el regionalismo y se mantienen leyendas e historias que aluden a los barrios y habitantes de Tehuacán.

Sin embargo, hay cambios que se perciben como inevitables, dadas las dificultades económicas, que en general alcanzan a todo el país; aceleramiento en el ritmo de vida, relaciones menos sólidas, ambos padres trabajan lo que afecta la vida familiar, las mujeres ya no usan vestidos típicos indígenas porque tienen que ir a trabajar.

En el campo de los valores, la gente habla de "pérdida de valores respecto a lo que son las 'buenas costumbres'" "se han perdido raíces", "la gente es más dura", "nos hemos desensibilizado", "se pierde el amor a la familia y el valor respeto", "ahora ya hay asilo", anteriormente las personas tenían a los adultos mayores en su hogar "aumenta el consumismo" "ya no hay que ir a Puebla para comprar productos de Estados Unidos". Se dice por ejemplo, que "la publicidad hace que los vínculos se sustituyan por mercancías", cuestión muy representativa de lo que sucede, sobre todo en las clases medias

8.3.3 Ante los cambios del futuro las viejas tradiciones

A pesar de algunas características que marcan el pasado reciente y el presente de Tehuacán y que van en el sentido de una importación de rasgos, en las observaciones sobre el futuro, lo que más fuertemente se percibe es el tradicionalismo, la valoración de lo propio, hay todavía gente con vestidos típicos, no hay McDonald's, "hay un aprecio por los valores sobre todo religiosos", "se valora Tehuacán", "la gente se aferra a las tradiciones locales".

Podemos suponer, que esto parte de una desconfianza de lo global por su influencia en lo propio "la gente está resentida porque las empresas extranjeras quebraron a las de aquí", "vinieron a explotarnos". Las impresiones sobre que es lo que la gente quiere, refuerzan la tesis de que en Tehuacán se valora lo propio y aunque no siempre se manifieste explícitamente, se evidencia la gente desea conservar su comunidad fuera de la influencia de agentes externos. En lo económico hay mucha incertidumbre, pues no ven una actividad que llegue a suplir a la maquila.

En resumen, encontramos que hay un entorno con diferentes tendencias, dado que se encuentran presentes aspectos "globales" y "locales", sin que se perciba un conflicto por ello, pues todavía se puede considerar a Tehuacán como tradicionalista, conservador, incluso regionalista y las nuevas tendencias no se han manifestado del todo. Por todo esto, la visión del futuro, aunque matizada de incertidumbre, se expresa en una seguridad del mantenimiento de lo propio tanto en el corto como en el largo plazos, esto es especialmente cierto para los valores tradicionalistas locales. Además, es notorio que los programas gubernamentales como el proyecto maestro de creación del parque industrial, que se presenta por parte de las autoridades municipales de forma muy optimista, no ha permeado en las expectativas del habitante de Tehuacán, ya que no hace ninguna referencia a ese plan, o a alguna otra medida que se esté tomando para afrontar el futuro.

8.4 Conclusiones.

La perspectiva que nos deja la sociedad capitalista mundial, resulta muy compleja, debido lo reciente de los cambios que le han dado forma. Parece que el mundo, aún no se asienta del todo después del cambio mayúsculo que significó el fin de la guerra fría, por lo que la estructura mundial actual, no es del todo estable al momento de ser estudiada. Sin embargo contamos con la ventaja de que las sociedades capitalistas han sido las mayormente estudiadas desde que el marxismo abrió las puertas del estudio sociológico, a trabajos donde las nociones de opresor-oprimido, estaban sistematizadas y servían como eje de análisis. De esta manera han sido las sociedades como la nuestra las que cuentan con análisis sociológicos mejor fundamentados.

Sin embargo, dada la riqueza de estos estudios, existe la tendencia a tomarlos como dogmas, aplicables a todos los demás tipos de sociedades y a las sociedades capitalistas contemporáneas, sin que medien consideraciones por las condiciones particulares. Por ello es justo apuntar que en estos momentos, lo

que urge es retomar los avances logrados para elaborar una nueva ciencia del hombre, que nos permita dar cuenta de las sociedades actuales, tanto las capitalistas, como las que surgieron del modelo socialista o las que aún pugnan por su consecución.

Hay que recordar que son las condiciones sociopolíticas internacionales las que a fin de cuentas forman el sistema mundial, que sirve de entorno a todas las sociedades nacionales particulares y son las relaciones que se establecen en este sistema-mundo las que mayormente han sido trastocadas por las transformaciones de los últimos años. Transformaciones que ideológicamente reciben el nombre de globalización pero para las que basta el análisis más superficial para percatarnos de lo engañoso que resulta ese sustantivo para definir lo que actualmente sucede.

En este sentido, es claro que vivimos momentos de incertidumbre, pues las condiciones que imperan internacionalmente, además de ser complejas están cubiertas por el halo intelectual que supone el fenómeno globalización, ya sea que se le considere como positivo o negativo, resulta un punto de partida que puede extraviarnos en la búsqueda de un entendimiento claro del momento actual. Esto significa que el reto al que nos enfrentamos es el de caracterizar las condiciones actuales, partiendo de la versión intelectual dominante de globalización, pero ubicándonos fuera del juicio valorativo implícito en ese sustantivo que, es a todas luces positivo.

Para ello, requerimos de llegar a explicaciones que den cuenta de todo lo que marcan las condiciones actuales y ubicar el sistema mundial en todas sus manifestaciones. Para esta tarea es necesario ubicarlo bien en sus niveles de análisis, en especial los que se refieren a los asuntos tecnológicos, políticos o económicos. Esta precisión es importante dado que lo que ha marcado el estudio de las presentes condiciones internacionales es la confusión de sus niveles.

Esta confusión ha sido sistematizada y promovida dado que favorece a los beneficiarios del *status* actual, pues lo que se confunde son los avances tecnológicos y en materia de comunicaciones entre países, con determinadas políticas polarizantes, fenómenos y decisiones económicas. Esto, a su vez, redundando en que en general y tomadas como un todo se le da un matiz positivo a las transformaciones recientes y al estado actual de las cosas. En especial esto se usa para promover medidas políticas o económicas, las dictadas por el capital internacional a los países de la periferia económica por ejemplo.

Así, se da forma a la idea de que en la actualidad no hay opciones y todo nos viene dictado por unas condiciones con tendencias irreversibles, que además por supuesto son positivas, traen el bienestar o al menos son el mejor de los males. Es así, como se pretende desarmar a los actores sociales, dando un mensaje para que no logremos discriminar de entre lo que nos está afectando lo que consideramos bueno o malo.

Por ello, en general el actor social está bombardeado por las ideas que lo inactivan, y dado eso es necesario que nos sacudamos las explicaciones que no nos cuentan como agentes que crean las condiciones presentes y son capaces de transformarlas. Tomando como punto de partida esta necesidad de desarrollar explicaciones que se apliquen a nuestra cotidianidad, explicaciones en las que si tomemos parte los actores sociales, es evidente que requerimos de reinterpretar todo lo que se ha estado hablando de la globalización.

En un sentido esto significa el tomar en cuenta las reflexiones realizadas sobre el momento actual, en verdad ha sido mucho lo que se ha escrito sobre este asunto y por supuesto nos obliga a tomar algunos elementos de ello. Por esto un rasgo positivo de la efervescencia intelectual en torno a la globalización, es el interés por tomar en cuenta el estado de las relaciones internacionales, pues

como vimos son estas relaciones las que sirven de marco a los sistemas que son de interés para las ciencias sociales.

También, es rescatable la caracterización que se hace en el sentido de que la globalización supone una etapa distinta a las anteriores y aunque es similar y conserva características de otros periodos históricos, tiene peculiaridades que hacen necesario un acercamiento a nuestro entorno para poder dar cuenta de él, de forma completa. Es por ello que en este trabajo, incluimos una parte empírica que forma parte de una investigación destinada a conocer la incidencia de la globalización. Además, mucho de lo que se ha escrito en relación con algunos cambios tecnológicos, informáticos y de las comunicaciones, se puede retomar, pues al ser un rasgo positivo de las condiciones presentes, se le ha estudiado y publicitado ampliamente.

Sin embargo, tomando en cuenta que uno de los aspectos que la globalización comparte con cualquier etapa anterior de capitalismo, es el ocultamiento de los intereses económicos detrás de las decisiones que enmarcan el devenir mundial, y la dominante exaltación del *status quo* por sus beneficiarios se requiere de tomar medidas en ese sentido y tener cautela ante quienes son juez y parte de los procesos económicos actuales.

Es por esto que también necesitamos, en la medida de lo posible, recoger las voces de todos los actores sociales, pues un sistema se conoce al entrar en contacto con todas sus partes no únicamente con sus voceros. Esta labor ha sido un verdadero reto para esta investigación, pues implica interpretar a la parte silente de los procesos actuales, parte con la que a veces no tenemos contacto más que a través de la objetividad de los números, por medio de estadísticas que nos indican que este malestar con el que cargamos día con día, esa inconformidad que en ocasiones no se asoma más que en la forma de un sentimiento, no es solo producto de un desajuste personal, sino que está

anclado en problemas sociales que se manifiestan en las condiciones de existencia de todos nosotros y para algunos de la forma más cruda posible.

Por ello estamos llamados a penetrar en nosotros mismos y llevar nuestras inquietudes a buen puerto, pues basta revisar un poco las condiciones internacionales para darnos cuenta que nos demuestran que lo que para nuestra existencia se vive como un malestar, es vivido como un estado de dominación plena para otras subjetividades para las que ni siquiera es posible que el sufrimiento se llegue a pronunciar en una voz.

En este sentido, no podemos con el entusiasmo de un mundo globalizado, hacer oídos sordos a los datos que nos indican que estamos muy lejos de llegar a una sociedad mundial de bienestar. Pues además, la exaltación de los procesos actuales, que no es pertinente ni siquiera en la realidad de las sociedades industrializadas que se enmarcan en lo *global*, es claro que en todo caso lo que se maneja con el término globalización no han sido sino visiones parciales a las que les es imposible desprenderse de las concepciones occidentales.

Por ello si queremos en verdad dar cuenta de y conocer las condiciones del sistema mundo, es necesario situarnos más allá de lo que se entiende por mundo globalizado y tomar en cuenta lo limitada que resulta la visión que tiene el hombre occidental que juzga todo en relación a sí mismo y entiende que lo que sucede en su entorno inmediato es todo lo que sucede en el mundo. En ese sentido, debemos caracterizar nuestra sociedad mexicana, tomando en cuenta las limitaciones de las posiciones dominantes que se han avocado a explicar las condiciones mundiales.

El proceso de globalización económica, como fase del capitalismo, no ha alcanzado plenamente a México, pero esto no quiere decir que no se cuenten ya con suficientes elementos, como para realizar interpretaciones de cómo podría manifestarse, una vez alcanzado su clímax, en un país como el nuestro. Si bien

es cierto que muchas de las virtudes que se le atribuyen al mundo global, como la rapidez en el manejo de la información o la mayor efectividad en el proceso de producción no nos han "llegado" del todo, también lo es que hay características del fenómeno global que en países como México se han manifestado antes que en ningún otro lado.

Antes que en otro lugar, los países periféricos resintieron aspectos como la polarización económica y el consecuente aumento de la desigualdad social. Es lógico pensar que a México, como país periférico en el sistema económico mundial, le afecten antes que a nadie los aspectos negativos del capitalismo. En el caso de la globalización, como proceso que agudiza al capitalismo ha sido muy vulnerable ante los cambios de la economía norteamericana pues son el marco de su participación en el capitalismo.

En este contexto, es de esperarse que más que aspectos como el alto consumo o el acercamiento de las culturas, sea la parte ideológica de la globalización y la desigualdad económica lo que venga a significar para nosotros el mundo globalizado. Por ello nos encontramos en una situación muy peculiar donde estamos mucho más expuestos a las ideas y valores globales que a su forma de vida y valores.

En el mismo sentido y de acuerdo con lo encontrado en las entrevistas, en el terreno de los valores se aprecia que la ideología global está presente y con una fuerza creciente, gracias sobre todo a la labor de los medios masivos de comunicación, sin embargo no contamos con un sistema económico que le de base al estilo de vida global, excepción hecha por supuesto en los beneficiarios de la estructura económica mexicana. En las porciones medias hay una gran influencia de la ideología global pero lo mismo puede decirse de las tendencias localistas y el estilo de vida global no se ha asentado.

Específicamente lo visto en las entrevistas nos permite decir que, haciendo un balance global de lo que se revisó en las tres ciudades, vemos que son lugares con fuertes problemas sociales, donde predominan el conservadurismo y el tradicionalismo, y donde la institución religiosa y la familia tienen influencia en el mantenimiento de las costumbres propias del lugar. Presumiblemente la gente se refugia en la familia y la religión para resguardarse de las problemáticas económicas y sociales.

Por medio de la Iglesia, sobre todo la católica se promueven festejos típicos como; la semana santa, el día de muertos, día de los santos patronos y 12 de diciembre entre otros, costumbres arraigadas en la historia de las ciudades. Los vínculos familiares, también promueven que se mantengan las tradiciones, pues estos se refuerzan con las costumbres locales y las prácticas propias de las familias, que las distinguen de las de cualquier otro lugar.

En las ciudades estudiadas, se observa que junto con el profundo conservadurismo, conviven tendencias de importación de costumbres, sobre todo por parte de los estratos más acomodados, costumbres que también se promueven al resto de la sociedad por la acción de los medios.

La opinión más comúnmente encontrada respecto a la influencia de las costumbres externas, es en el sentido de un descontento por la intromisión de lo extranjero y su influencia sobre las tradiciones locales, ya que se percibe como algo proveniente de un grupo reducido "la clase empresarial" y que tiene que ver sobre todo con el consumo.

El entorno presenta pues tendencias "globalistas" y "localistas", donde si lo local se favorece por la Iglesia y la familia, lo global se sirve de los medios de comunicación estableciéndose como una fuerza en crecimiento. Los cambios recientes van en el sentido de un cierto crecimiento de lo global y es posible que esto se acentúe conforme las redes de la globalización se extiendan

plenamente, recordemos que es un fenómeno que se ha fortalecido en los últimos tiempos, por lo que hay que esperar a que alcance a desarrollarse.

En este sentido, los valores locales tienen mucha presencia en comparación con los globales, pero el perfil que se figura para el futuro es el de un aumento de lo global, como lo que se empieza a plasmar en León. Pero es muy probable que la relación global-local se dé en la forma de una presencia compartida más que de una sustitución.

Las causas de esto hay que buscarlas en que el sistema económico mexicano, da lugar a agentes socializadores con imperativos contrastantes hacia el actor social, por lo que éste no recibe un mensaje uniforme respecto a sus valores. Además, las instituciones sociales se valen de aspectos locales y globales para inculcar la aceptación del sistema vigente, ya que nuestro sistema económico no tiene las características para moldear instituciones al estilo de vida global, necesariamente hay que ver esto como una posibilidad de resistencia a la globalización, por medio del favorecimiento de los rasgos propios.

Quiero cerrar este trabajo, acotando las que considero son algunas de sus principales limitaciones y logros, en primer término me parece que la parte empírica que realicé podría dirigirse más los valores, además, podría ser más amplia y mejor ligada al marco teórico. También me gustaría tener una visión más concisa de lo que es la globalización, es decir, me parece que aún no cuento con los elementos para analizar un proceso tan complejo, sin embargo creo importante el que este trabajo ligue a la psicología con disciplinas afines como la economía, la sociología o la misma filosofía y creo que esa es su principal fortaleza.

REFERENCIAS

Althusser, L. (1977). *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Cuervo.

Ash, W. (1969). *Marxismo y Moral*. México: Era.

Bauman, Z. (1999). *Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres*. Barcelona: Gedisa.

Bueno, C. (coord.). (2000): *Globalización: una Cuestión Antropológica*, México: CIESAS.

Castells, M. (2000). *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*. Vol I. México: Siglo XXI.

Castells, M. (2000a). *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*. Vol II. México: Siglo XXI.

Castells, M. (2000b). *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*. Vol III. México: Siglo XXI.

Costa Pinto L. A. (1974): *Estructura de Clases y Movilidad Social*. Buenos Aires. Paidós.

Dieterich, H. (1999). Globalización, Educación y Democracia en América Latina. En: Chomsky, Noam. *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia*. México: Contrapuntos. pp. 49 – 78.

Dorsch, F. (1976). *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Herder.

Fukuyama, F. (1992). *El Fin de la Historia y el Último Hombre*. México: Planeta.

García Canclini, N. (1999). *La Globalización Imaginada*. México: Paidós

Garrido, L. J. (1999). La crítica del neoliberalismo realmente existente. pp: 7–14. En: Chomsky, N. *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia*. México: Contrapuntos.

Giménez, G. (2000). Territorio, Cultura e Identidades. La región socio-cultural, pp. 19-52. En: Rosales Ortega, R. (coord.): *Globalización y regiones en México*. México: Miguel Ángel Porrúa/UNAM.

Guinsberg, E. (2001). *La Salud Mental en el Neoliberalismo*. México: Plaza y Valdés.

Heller, A. (1970/77). *Sociología de la Vida Cotidiana*. Barcelona: Península.

Heller, A. (1973). *Hipótesis para una Teoría Marxista de los Valores*. Barcelona: Grijalbo.

Hirsch, J. (1996). *Globalización, Capital y Estado*. México: Universidad Autónoma Metropolitana

Ito, E. (1996). *El Estudio de los Valores desde una Perspectiva Etno-Socio-Psicológica. Alcances y Limitaciones*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología, Ciudad de México

Kaminsky, G. (1981). *Socialización*. México: Trillas

Marx, C. (1844/1968). *Manuscritos Económico Filosóficos de 1844*. México: Grijalbo.

Matte, A. *et al.* (1973). *El Desarrollo: Proyecto Político de Liberación*. Barcelona: Herder.

Merton, R (1970). Estructura Social y Anomia: Revisión y Ampliación, pp 67-106. En: Fromm, E., Horkheimer, M., Parsons, T. (*et al.*) *La familia*. Península.

Payá, M. (1997). *Educación en Valores para una Sociedad Abierta y Plural*. Bilbao: Descleé de Brouwer.

Pérez-Delgado, F., García, R. y Gimeno, A. (1991). Lo Moral en Diferentes Teorías Psicológicas, pp. 25-30 En: Pérez-Delgado, F. y García, R. (Comps.): *La Psicología del Desarrollo Moral. Historia, Teoría e Investigación Actual*. Madrid: Siglo XXI

Poulantzas, N. (1969) *Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista*. México Siglo XXI

Ruyer, R. (1969). *Filosofía del Valor*. México: Fondo de Cultura Económica.

Saxe-Fernández, J. (1975): Ciencia Social y Contrarrevolución Preventiva en América Latina, pp 53-111 En: Stavenhagen, R. (*et al.*): *El Futuro de América Latina*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Saxe-Fernández, J. (1999). Globalización e Imperialismo, pp. 9-68. En: Saxe-Fernández, J. (coord.). *Globalización: Crítica a un Paradigma*. México: UNAM-IIEC-DGAPA-Plaza y Janés

Smith, M. (1978): "Psycholgy and Values." *Journal of Social Issues*, 34(4), 181-199

Tamayo, S. y Wildner, K. (2002): "Lugares de la Globalización: una Compresión Arquitectónica y Etnográfica de la Ciudad de México". *Memoria*, 156, febrero 2002, pp. 11-21.

Therborn, G. (1979): *¿Cómo Domina la Clase Dominante? Aparatos de Estado y Poder Estatal en el Feudalismo, el Socialismo y el Capitalismo*. México: Siglo XXI.

Vilas, C. (1999). Seis Ideas Falsas sobre la Globalización. Argumentos desde América Latina para refutar una Ideología, pp. 69-98. En: Saxe-Fernández, J. (coord.) *Globalización: Crítica a un Paradigma*. México: UNAM-IIEC-DGAPA-Plaza y Janés.

Williams, R. (1979): Change and Stability in Value and Value Systems: a Sociological Perspective, pp. 15-46. En Rockeach, M (1979): *Understanding Human Values. Individual and Society*. New York: Free Press

Zaretsky, E. (1978) *Familia y Vida Personal en la Sociedad Capitalista*. Barcelona: Anagrama.

APÉNDICE.

Guía de entrevista etnográfica

1. ¿Es usted originario de aquí?
2. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo aquí? (*sólo para los no nativos*)
3. ¿A qué se dedica la gente de aquí (de su comunidad*)?
4. ¿Podría platicarnos un poco sobre la historia de este lugar?
5. ¿Qué cambios ha notado en su comunidad en los últimos diez años (aproximadamente)?
6. ¿Cuáles son los principales festejos tradicionales que se realizan en su comunidad?
 - a) Colectivos
 - b) Familiares
7. ¿Participa usted en estos eventos?
 - a) ¿De qué forma?
 - b) ¿Cómo se organizan?
8. ¿Ha habido cambios en estos eventos con respecto a:
 - a) Organización
 - b) Participación
 - c) Actividades
9. ¿Cómo se imagina que será la vida de su comunidad en unos diez años?
10. ¿Cómo se imagina que será su vida dentro de la comunidad, en aproximadamente diez años?

* Colonia o barrio.